



**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**Estudio Exploratorio de la Relación entre las
Transformaciones Patrimoniales de los barrios de
Cerro Alegre y Cerro Concepción de la ciudad de
Valparaíso y la Identidad de lugar de sus
habitantes.**

AUTORAS:

CARLA FRANCISCA REYES RÍOS

DANIELA ALEJANDRA NOVOA ROJOS

Profesor guía: Héctor Berroeta T.

Seminario de Título presentada a la Escuela de Psicología de la
Universidad de Valparaíso, como requisito para optar al grado académico
de Licenciado en Psicología.

Enero, 2010. Valparaíso, Chile.

INDICE

Resumen.....	1
1. Introducción.....	3
2. Objetivos.....	10
3. Antecedentes históricos de los cerros Alegre y Concepción.....	11
3.1 Aspectos socioculturales del desarrollo histórico de los cerros Alegre y Concepción.....	12
3.1.1 Evolución histórica.....	12
3.1.2 Características Actuales.....	23
3.2 Aspectos de urbanismo y desarrollo de infraestructura.....	32
3.2.1 Evolución Histórica.....	32
3.2.2 Características Actuales.....	37
4. Marco Teórico.....	40
4.1 Desarrollos teóricos del Espacio Público.....	40
4.1.1 La Ciudad.....	40
4.1.2 Planificación Urbana.....	43
4.1.3 Espacio Público.....	45
4.1.4 El Barrio.....	47
4.1.5 Patrimonio y Cascos Históricos.....	48
4.1.5.1 Los efectos de lo patrimonial en la identidad.....	53
4.1.5.1.1Desarrollos teóricos desde la Psicología.....	53

4.2.1 El interaccionismo Simbólico.....	54
4.2.2 El Construccinismo Social.....	57
4.2.3 Concepto de Identidad.....	58
4.2.3.1 Categorización social e identidad social.....	60
4.2.4 La identidad y su relación con los entornos medioambientales desde la psicología ambiental.....	62
4.2.4.1 Identidad de Lugar.....	64
4.2.4.2 Identidad Urbana.....	71
4.2.4.3 Identidad Social Urbana.....	71
5. Metodología.....	74
5.1 Aproximación Cuantitativa.....	74
5.1.1 Instrumento: La encuesta Social.....	76
5.1.1.1 Diseño de la encuesta a utilizar.....	76
5.1.2 Población.....	79
5.1.2.1 Muestra.....	80
1.Procedimiento de aplicación de la encuesta.....	81
2.Procedimiento de análisis cuantitativo.....	82
5.1.4.1 Estadística Descriptiva.....	83
5.2 Aproximación Cualitativa.....	86
5.2.1 Observaciones.....	87
5.2.1.1 Procedimiento de toma de datos.....	88
5.2.2 Entrevista Individual Semiestructurada.....	89
5.2.2.1 Procedimiento de implementación de la entrevista.....	90
5.2.3 Procedimiento de análisis cualitativo.....	91

5.2.3.1	Análisis de Contenido Semántico.....	92
5.2.3.2	Teoría Fundamentada.....	92
5.3	Aproximación Socio-histórica del territorio.....	94
6.	Resultados.....	96
6.1	Resultados análisis cualitativo.....	97
6.1.1	Resultados de la codificación abierta.....	97
6.1.1.1	Códigos de las entrevistas.....	97
6.1.1.2	Códigos de las observaciones.....	128
6.1.1.3	Códigos del documento de antecedentes históricos.....	141
6.1.1.4	Categorías.....	145
6.1.2	Resultados análisis interpretativos.....	152
6.2	Resultados del análisis cuantitativo.....	161
6.2.1	Pruebas paramétricas.....	161
6.2.2	Pruebas no paramétricas.....	163
6.3	Integración de Resultados.....	164
7.	Discusiones.....	168
8.	Conclusiones.....	177
9.	Referencias Bibliográficas.....	179
10.	Anexos.....	186
Anexo 1:	tablas de resultados cuantitativos.....	186
Anexo 2:	Encuesta.....	193
Anexo 3:	Guión de entrevista.....	196
Anexo 4:	Consideraciones para la observación.....	198
Anexo 5:	Mapa del territorio por zonas censales.....	199

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Número de habitantes del Cerro Alegre y Concepción según sexo. INE.....	25
Tabla 2: Número y porcentaje de habitantes por intervalo etáreo que residen en el Cerro Alegre y Concepción. INE	25
Tabla 3: Número y porcentaje de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción por estado civil. INE.....	26
Tabla 4: Número y porcentaje de habitantes que residen en los Cerros Alegre y Concepción según lugar o comuna de nacimiento. INE.....	27
Tabla 5: Número y porcentaje de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según lugar o comuna de residencia en 1997. INE.....	28
Tabla 6: Número y porcentaje de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según último nivel aprobado de enseñanza formal. INE.....	29
Tabla 7: Número y porcentaje de habitantes que reside en el Cerro Alegre y Concepción según situación laboral semana previa al censo 2002. INE.....	30
Tabla 8: Distribución de cuotas para muestra de cuestionario.....	81
Tabla 9: Franjas horarias de observación.....	89
Tabla 10: Distribución de perfiles por edad.....	90

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Mapa de Valparaíso 1826.....	13
Figura 2: Mapa sector patrimonial Cerros Alegre y Concepción.....	80
Imagen 1: Vista del Cerro Concepción y la Iglesia Saint Paul (1860).....	16
Imagen 2: Parroquia San Luis de Gonzaga.....	17
Imagen 3: Inmigrantes ingleses en el Valparaíso Golf Club 1925.....	19
Imagen 4: Manifestación sindical 1920.....	20
Imagen 5: Casa calle Montealegre, Cerro Alegre.....	24
Imagen 6: Ascensor Concepción 1883.....	36

Resumen

Los sectores patrimoniales de los cerros Alegre y Concepción, son portadores de una historia distintiva en cuanto a su configuración socio-espacial. Fueron poblados, en sus primeros momentos, por colonias europeas, poseedoras de gran capital financiero en la ciudad, quienes configuraron barrios exclusivos, manteniendo una calidad de vida acorde a la respectiva cultura originaria. De esta forma, brindan a estos cerros características especiales que han permitido, desde sus inicios, su diferenciación en relación al desarrollo económico y social del resto de la ciudad. En base a este mismo fenómeno surge, entonces, una iniciativa patrimonial en estos lugares, que se reconocen como iconos representativos de un pasado importante para la ciudad de Valparaíso, relevante de preservar para futuras generaciones. Se obtiene así, en el año 2003, el nombramiento de estos sectores como Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO.

Esta nueva condición del barrio, ha suscitado una cantidad importante de cambios, siendo estos infraestructurales como también relacionados a dinámicas socioculturales. Es sobre este escenario donde surge la presente investigación, enmarcada desde la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria, e interesada en dar cuenta de las relaciones existentes entre las transformaciones patrimoniales de los barrios de Cerro Alegre y Cerro Concepción y la *Identidad de Lugar* de sus habitantes.

El estudio se realiza desde una aproximación metodológica mixta; desarrollada a partir de técnicas cuantitativas, como la encuesta social; y de técnicas cualitativas, como entrevistas semi-estructuradas y observaciones no participantes. Las correspondientes formas de análisis son: estadísticas descriptivas paramétricas y no paramétricas, y análisis de contenido semántico, respectivamente. Junto a esto, se complementa la investigación con una aproximación socio-histórica del territorio estudiado, la cual permite contextualizar los análisis y resultados más relevantes.

Los principales hallazgos de la investigación, logran dar cuenta que la relación encontrada entre las transformaciones patrimoniales y la *identidad de lugar* de los

habitantes del sector, es relevante en el sentido que impacta en esta última, alterando ciertos referentes simbólicos y consecuentes comportamientos asociados a estos lugares. Del mismo modo, los resultados muestran la emergencia de nuevos actores sociales, así como nuevas formas de identificación con el barrio, desarrolladas a partir de otros imaginarios simbólicos relacionados al sector.

Como eje central entonces, se concluye la coexistencia de diversas identidades de lugar en los habitantes, junto a un proceso de transición del contenido identitario del barrio como categoría social, que decanta en una disputa por los recursos simbólicos que brinda este espacio urbano.

1. Introducción

El desarrollo de las ciudades ha sido una preocupación constante dentro de las ciencias sociales; este espacio (el de la ciudad) se constituye como la manifestación de la organización social en cada periodo histórico. En esta búsqueda ha sido necesario, para las ciencias sociales, la generación de constructos teóricos que permitan involucrar en sus explicaciones, los elementos relacionados a estos escenarios sociales, considerándolos como constituyentes y constituidos de aquel significado social estudiado.

Este desafío comporta a su vez, la dificultad del estudio de procesos sociales *in situ*, esto es, el estudio de fenómenos sin precedentes y además en constante desarrollo y transformación. De modo especial, relevar el fenómeno de las transformaciones de dichos espacios se constituye en un elemento central desde el cual poder conocer las cualidades de dicha relación; la existente entre el orden simbólico y el escenario material de los significados sociales de un determinado grupo humano.

A lo largo de la historia de la ciudad, esta ha experimentado diversas transformaciones que, a pesar de tener características distintas, relacionadas al momento histórico en que suceden, su eje común se encuentra relacionado a los intereses que promueven dichos cambios, los cuales han sido principalmente de carácter económico.

De este modo vemos cómo, en la incipiente ciudad de la Revolución Industrial en los siglos XVIII y XIX, la estructuración de la ciudad y los cambios producidos en ella tiene relación con la implantación de un modelo liberal de producción industrial, es decir, la sectorización de la ciudad en pos del desarrollo de su aparato productivo. En cambio, hoy en día, en una ciudad post-industrial, el fundamento de las transformaciones esta relacionado con la inclusión de los distintos sectores y actores sociales en este espacio ciudadano, características propias de la actual sociedad globalizada, marcada por la idea de la destrucción de las fronteras y la abolición de los límites y las distancias a través del desarrollo tecnológico.

Esta comparación permite observar que, si bien la materialización de las transformaciones sigue cursos distintos según su momento histórico, el fundamento central de ellas, está relacionado a la mantención y promoción del modelo económico que sustenta ese sistema de vida, por un lado el desarrollo industrial, por otro, el fomento del consumo de bienes y servicios.

Estas transformaciones implican reconfiguraciones totales a nivel de ciudad, sin embargo no pueden invisibilizarse transformaciones a menor escala, en espacios más reducidos, en donde los actores propios de lugar pueden tener más influencia y poder de decisión; claro ejemplo de esto son las transformaciones o cambios emanados desde movimientos ciudadanos, juntas vecinales, organizaciones de los habitantes por su espacio de barrio, etc.

El curso de las transformaciones de las ciudades, no siempre responde a un proyecto o planificación estudiada, debido al carácter propio de éstas (constantes, vertiginosas, desconocidas, etc). Esto puede implicar la generación o proliferación de problemas en diversos aspectos de espacio socio-ambiental.

Como respuesta ordenadora al curso de las transformaciones que se suscitan en las ciudades, surge el *urbanismo*, cuyo modelo clásico es el *urbanismo funcionalista*, que ordena las ciudades en función de sectores especializados según tipo de actividad. Por ejemplo, se separa el sector residencial, el comercial, el industrial. Esto conlleva el desarrollo de una visión de ciudad parcializada en lo económico y no en su totalidad como espacio de heterogeneidad social.

Son los desarrollos posteriores del urbanismo, más ligado a la reflexión desde las ciencias sociales, los que advierten los perjuicios de esta forma de configuración, proponiendo un rescate de las ciudades en función de su individualidad, unicidad, características históricas y protagonismo de los ciudadanos.

Frente a un escenario de creciente estandarización, surgen iniciativas tanto de sectores públicos como privados, que llaman al rescate de las diferencias que hacen a una localidad única o especial, destacando la propia historia y su idiosincrasia, y generando propuestas de protección de los lugares que resguardan estas características.

Una de estas iniciativas tiene relación con la idea de resguardar sectores bajo la condición de ser Patrimonio. Un proyecto patrimonial conlleva la generación de numerosas políticas que hacen relación con la forma de entender y actuar en torno al sector a conservar. Dichas políticas se pueden manifestar como modificaciones estructurales, evaluaciones, planes de revitalización y planes de regulación y seguridad que transforman la manera de concebir el sector tanto para los habitantes del entorno inmediato, como los de sectores aledaños.

Generalmente, los proyectos de conservación patrimoniales no provienen de iniciativas propias de los vecinos del sector, sino que son postuladas por entidades relacionadas directamente con el gobierno regional/nacional, pero que, pese a esto, manifiestan interés por la participación ciudadana.

En particular, para el caso de Valparaíso, específicamente en el sector de los cascos históricos de cerro Alegre y cerro Concepción, las transformaciones que decantan, primero del proyecto de postulación a Patrimonio de la Humanidad, como luego de su aprobación e implementación, tienen relación tanto a variables físicas/estructurales, como a significativas/representacionales.

En primer lugar, emerge el interés en la protección y gestión del patrimonio porteño, implicando esto ir en rescate de una identidad propia de los habitantes de Valparaíso, distintiva del resto de las ciudades de Chile, y en contra de la homogeneización que decanta del modelo económico globalizante y su consecuente urbanización funcionalista, en donde, más que identidades locales, lo que se busca es la identidad del “chileno” en general.

De esta forma, la localidad de Valparaíso y específicamente el sector postulado para ser patrimonio, se resignifica e identifica como un “bien”. Ligado a esto, se crean políticas y programas relativos a la presentación y promoción del bien.

Singularidades como la forma de asentamiento urbano en relación a las dificultades de la geografía de Valparaíso, que desde sus orígenes han sido no planificadas o en su mayoría espontáneas, se significan como “expresiones creativas” excepcionales, únicas, introduciendo un dejo de voluntariedad tras dicha forma de

construcción, cosa que genera un valor agregado. En este sentido, se construye una reformulación de la historia de manera deliberativa e intencionada. En muchos casos, la geografía de Valparaíso genera construcciones habitacionales en condiciones precarias o al menos dificultosas para la calidad de vida, sin embargo esto es invisibilizado.

Un punto importante es el énfasis que se hace en torno a, primero, la existencia previa de participación de los ciudadanos en los espacios públicos, siendo estos muy diversos en cuanto a estructura y población que reúnen, y la integración de los habitantes entre ellos y con el entorno; sin embargo, también se proponen proyectos específicos de conservación de inmuebles y espacios públicos de valor patrimonial que, en la práctica, se transforman en la presencia de muchas cámaras de seguridad, enrejados y sectorizaciones que plantean una barrera tanto física como simbólica para la libre apropiación del espacio por parte de los habitantes.

También emerge la iniciativa de generar actividades de educación patrimonial, que van en busca de la internalización de los aspectos tangibles e intangibles de la ciudad, “con perspectiva histórica y visión de futuro” (Postulación de Valparaíso como sitio del Patrimonio Mundial, 2001).

De esta forma, crear entes sociales que sean capaces de perpetuar dicha conservación y valorar el entorno patrimonial bajo las mismas significaciones impuestas por los creadores del proyecto.

Otro aspecto importante es que se destinan más recursos para Programas de Gestión productiva del patrimonio cultural, que va en busca de atraer inversionistas o promover inversiones en las zonas productivas rezagadas o que requieren reconversión (Postulación de Valparaíso como sitio del Patrimonio Mundial, 2001), introduciendo aquí claramente, la apertura al mercado turístico. También, tratar de expandir estas iniciativas al resto de los sectores de la ciudad.

Los efectos de esto, por un lado, pueden ir en directo beneficio de los habitantes en cuanto al interés por la mejora de sus entornos, sin embargo, el costo podría recaer en la idea de homogeneizar las diferentes zonas en función de los estándares patrimoniales a cumplir.

Una de las medidas de protección más radicales, es la que se refiere a la Protección de los monumentos. Con respecto a estas nuevas restricciones en la intervención urbana, están las siguientes condiciones: Existen Obras Permitidas, en las cuales es posible hacer restauración o conservación, sin embargo, está la prohibición de demoliciones totales e intervenciones no autorizadas, así como de acciones que desvirtúen los valores originales destacados de la obra, siendo la administración pública, a partir de determinados departamentos, el organismo responsable y supervisor de dichas disposiciones. De esta forma, queda estrictamente determinado cuáles, cómo y quiénes realizan intervenciones transformadoras en los sectores patrimoniales. De la misma forma, quedan penalizadas todas las conductas o acciones que atenten contra las disposiciones de los organismos mencionados anteriormente.

Junto con esta disposición proteccionista surgen iniciativas netamente económicas que propende estimular la recuperación, reconversión y/o habilitación de viviendas, e inmuebles ubicados en sectores patrimoniales, otorgando subsidios a los compradores de dichas viviendas.

De esta forma, podemos reconocer que los asuntos ligados al patrimonio tienen influencias de distintas fuentes. Por un lado, se apela a la idiosincrasia y al rescate de lo histórico como valor local, donde son los habitantes los protagonistas; y por otro lado, está la estructura económico/política, que plantea el marco de posibilidades de intervención de los ciudadanos en los distintos sectores escogidos.

Hasta ahora, hemos concebido a la ciudad como espacio de relación físico/simbólico en constante transformación. La importancia de estas transformaciones es que son un reflejo tanto de esta relación, como del contexto socio-histórico en donde acontecen.

Con el fin de dar curso a dichas transformaciones, es que el urbanismo propende una planificación urbana que, posteriormente ligada a las ciencias sociales, se propone un rescate de las identidades locales que tendían a homogeneizarse producto iniciativas que decantaban del urbanismo clásico.

Una manifestación actual de dicho giro, se materializa bajo la idea de Patrimonio y la búsqueda del rescate de la idiosincrasia de las distintas culturas.

Posteriormente introdujimos las transformaciones propiamente tales que decantan de esta condición patrimonial, con el fin de posicionarlas como un cambio a nivel físico y social que inevitablemente repercuten en la vida de las personas que habitan dicho sector producto de la carga simbólica que mencionamos, trae aparejada.

En el sentido de los cambios producto de la declaración patrimonial, este plantea contradicciones, ya que, si bien la idea primordial es el rescate patrimonial, idiosincrásico, de resguardo de las identidades asociadas a los sectores, las transformaciones concretas que se producen, responden más bien al fomento de las actividades económicas en torno a él y a un mantenimiento de carácter estético y superficial de dichas “tradiciones” en función del agrado del turista y no en cuanto al arraigo e identificación del residente con su entorno, tomando en cuenta que el carácter primigenio de tal política recae no sólo en aquel patrimonio tangible, sino también intangible que se desarrolla en estos sectores.

Los cuestionamientos dicen relación a cómo y bajo qué condiciones es posible el mantenimiento o reconfiguración de identidades dentro de un sector que se empieza a caracterizar de una nueva manera, es decir, como polo de turismo, que implica nuevos habitantes, tanto residentes como turistas y una nueva imagen del barrio para el resto de la ciudad (y el mundo).

Es a partir de esta consideración de la configuración de la identidad en un entorno cambiante, que cobra relevancia este tema para la psicología ambiental. Esta disciplina estudia la importancia de los entornos en la construcción de sujetos que lo habitan. Particularmente, uno de los conceptos desarrollados por la Psicología Ambiental es el de *Identidad de Lugar*, que establece al entorno como elemento constituyente del sentido identitario de una persona, afectando al cúmulo de cogniciones que cada individuo desarrolla en torno a un lugar propio.

Es por esto que, como objeto de estudio, nos planteamos el análisis de la relación que existe entre las transformaciones del barrio y la identidad de lugar de los residentes del sector.

Frente a esto, resulta relevante preguntarse entonces:

¿Cómo inciden las transformaciones que ha experimentado el barrio producto de su declaración patrimonial, en la Identidad de Lugar de sus habitantes?

Frente a este problema nos planteamos la idea de explorar la relación entre las transformaciones del barrio, ocurridas producto de la declaración patrimonial y la identidad de lugar de sus habitantes.

La comprensión de estos fenómenos adquieren relevancias investigativas en distintos aspectos; dentro de estos, la presente investigación posee la **relevancia teórica** de entregar contrastación empírica a la teoría utilizada de la Identidad de Lugar; su aplicabilidad y pertinencia en entornos afectados por procesos de transformación en desarrollo, y a la vez en nuevas localidades, como el caso de Valparaíso. A su vez, consta de **relevancia aplicada**, en cuanto a las posibilidades que el presente estudio tiene como retroalimentación del proyecto de patrimonio desarrollado en el sector y el efecto de éste sobre sus habitantes, es decir, surge como un levantamiento de datos de carácter más ciudadano, para la contrastación de los objetivos planteados por el proyecto, realizado de manera contingente a la implementación de este mismo.

2. Objetivos

- **Objetivo General**

Explorar la relación entre las transformaciones del barrio, producto de su declaración patrimonial, y la identidad del lugar de sus habitantes.

- **Objetivos Específicos**

- Conocer cuáles son las transformaciones del barrio producidas por la declaración patrimonial, desde la perspectiva de los habitantes.
- Explorar las interpretaciones que los habitantes del barrio dan a tales transformaciones.
- Conocer y caracterizar la Identidad de Lugar de los habitantes del sector.
- Relacionar las transformaciones del barrio, producto de su declaración patrimonial, y las características de la identidad de Lugar de los habitantes.

3. Antecedentes históricos de los cerros Alegre y Concepción.

Si bien los antecedentes históricos relacionados a los barrios estudiados, para la presente investigación, forman parte de los resultados fruto de la aproximación sociohistórica del territorio; serán presentados en este apartado, con el fin de beneficiar la introducción contextual al barrio y a los factores históricos que se relacionan directamente con los argumentos a desarrollar.

A continuación, una revisión histórica los sectores patrimoniales de cerro Alegre y Concepción, en relación a su evolución y desarrollo sociocultural y urbanístico.

Previo a la llegada de campañas españolas en el sector de Valparaíso, esta bahía era habitada por los Changos; pueblo indígena diestro en la pesca y la navegación, el cual denominaba al lugar *Alimapu*, que en lengua mapudungun significa “*Tierra Quemada*”.

Es este el escenario con el que se encuentra el capitán *Juan de Saavedra*, cuando en Septiembre de 1536, se interna desde la cuenca de Santiago hacia el mar, encontrándose con lo que posteriormente se denominará “*Valle de Quintil*”, bahía declarada en 1544 como puerto oficial de Santiago.

Pedro de Valdivia asigna terrenos en el sector a sus mejores capitanes. Según literatura especializada, dentro de estas donaciones estaba el sector comprendido por el actual Cerro Alegre, el cual fue donado a *Juan Rodrigo de Guzmán*, su esposa *Ana Hernández* y el Capitán *Nicolás Octavio*.

Valparaíso comienza su actividad como puerto de embarque de pasajeros y productos, y como lugar oficial de correspondencia con el Perú. Se comienzan a levantar rústicas construcciones, empezando una suerte de poblamiento y asentamiento incipientes en la bahía.

Por estos años, diversas Órdenes religiosas llegan con la labor de evangelizar los nuevos terrenos de la colonia española, las cuales se establecieron de modo permanente

en la ciudad. *Los Agustinos* se establecen en los terrenos que el capitán *Juan Rodrigo de Guzmán* dona a la orden en 1627; pero sólo con la condición de construir ahí un templo. Estos terrenos no gozaban de mayor valor por estos años en la ciudad, por lo que el prior de *San Agustín*, vende todo el cerro Alegre al capitán *Luis García de Venegas*, que comprendía desde la quebrada *San Agustín* hasta la de *Elías*, abarcando también el cerro Concepción en estos límites.

En el siglo XVIII, Valparaíso comienza a experimentar un lento desarrollo urbano y sociodemográfico. La población de la ciudad es de aproximadamente mil habitantes en 1730, la que, a partir de esta fecha empieza un crecimiento sostenido.

Durante el tiempo de la colonia, el cerro Alegre era conocido como una planicie muy visitada, especialmente en los días de fiesta, pues en él se encontraba una cancha de chueca. Por estos tiempos se conocía como *Montealegre*, por los frondosos árboles que sustentaba.

Ya para el censo de 1784, la población alcanza 2.973 habitantes, con el siguiente desagregado: 47 españoles; 932 criollos, hijos de españoles nacidos en Chile; 1.173 mestizos, hijos de criollos e indios; 467 mulatos, hijos de criollos negros y 152 esclavos. Todo lo cual configura la emergencia de una población diversa, o en otras palabras, una nueva ciudad.

3.1 Aspectos socioculturales del desarrollo histórico de los cerros Alegre y Concepción.

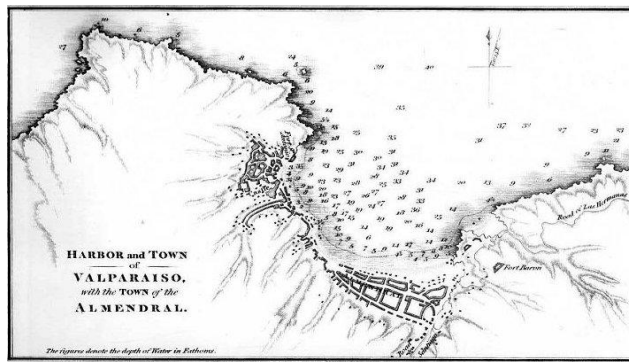
3.1.1 Evolución Histórica.

Con la llegada de los nuevos habitantes a Valparaíso, la mayoría de la población extranjera se asentó en los cerros Alegre y Concepción (indiferenciados en la época). De esta forma, comienza a configurarse una suerte de colonia en el cerro, estableciéndose éste como un barrio en sí mismo, que, sin duda, se diferencia radical y progresivamente del resto de Valparaíso.

Para entender este proceso de advenimiento de población extranjera, debemos comenzar teniendo en cuenta que el siglo XIX está marcado, tanto en Valparaíso como en todo el país, por el desarrollo político independentista de la nación. El hito más influyente de esta nueva condición de nación independiente, tiene relación con la declaración de la libertad de comercio realizada el 21 de Febrero del año 1811. Esto significó la posibilidad de comercializar productos con distintos países, ya no exclusivamente con España. Con este hito, el Puerto de Valparaíso se transforma en el principal centro comercial del Pacífico. Tal suceso impacta fuertemente en la sociedad porteña, la cual, a pesar de ya contar con una población extranjera importante, incrementa aún más el arribo de habitantes extranjeros. Es así como la población del puerto aumenta drásticamente en este período de tiempo, creciendo desde 5.000 habitantes, según datos de censales de ese año, a unos 40.000 en 1842.

Según diversos documentos (Rivas, F. 2000), los primeros ingleses que habitaron el cerro Alegre corresponden a dos carpinteros llamados *John Martín* y *William Bateman*, quienes se habrían establecido en el lugar aproximadamente en el año 1822. El poblamiento de los cerros Alegre y Concepción comienza a desarrollarse a partir de estos años. Se puede ver en los mapas, cómo poco a poco se van delineando las primeras calles, como *Montealegre*, uno de los ejes del próximo barrio en formación.

Figura 1:
Mapa de Valparaíso. 1826



La presencia de los extranjeros, principalmente ingleses, significó el inicio de una etapa de modernización que se consolidaría a través de todo el siglo XIX. Una transformación que no sólo iba a cambiar el sector que ellos mismos habitaban, sino más bien, toda la vida económica y social de la ciudad: Valparaíso entraba, a su modo, en los marcos de una revolución estructural.

La incorporación de nuevos y diversos comercios, y la llegada de nuevos habitantes al Puerto, repercuten no sólo a nivel económico en la ciudad, sino también a nivel cultural. Con la llegada de estas nuevas formas de vida extranjeras, Valparaíso comienza a consolidarse como una ciudad cosmopolita; su arquitectura, desarrollo urbano y la cualidad de la vida social que en ella se desarrollaba, pueden ser evidencia efectiva de esto. Sin embargo, la llegada de estas colonias también trae consigo una estratificación y diferenciación social importante en el puerto. Emergen colonias de extranjeros, conformando una clase social acomodada, con una formación importante y un estilo de vida que intentaba igualarse al de sus países de origen. El resto de los habitantes del puerto se caracterizaban por un nivel alto de pobreza y miseria.

En la mitad de siglo XIX, producto de las crecientes y poderosas relaciones ultramarinas que el Estado chileno entabla con los británicos, el predominio y poder que los ingleses comienzan a adquirir en el puerto es evidente. “Ya para estos años, el comercio del puerto estaba controlado en un 70% por extranjeros, siendo dentro de estos, un 23% de propiedad de los británicos”. (Rivas, F. 2000).

Este apogeo del comercio y el consecuente desarrollo de los cerros en cuestión, permite que el sector se vaya configurando cada vez más como un sector de *elite*. Sin embargo, a pesar de su notoria diferencia con los demás cerros de Valparaíso, los mismos porteños no veían con malos ojos a estos nuevos habitantes, principalmente a raíz de un sentimiento anti-español desarrollado por los criollos, es decir, rechazo a todo lo que venga de España, por lo que otorgaban un valor positivo a las manifestaciones de inmigrantes nor-europeos.

Otra fuente de poder económico de la sociedad extranjera porteña, corresponde a las riquezas de salitre, monopolizando su extracción, distribución y comercialización.

Muchos de los habitantes de los cerros Alegre y Concepción eran tales propietarios, incluso, como relata Rivas (2000), muchas de las transacciones más potentes relacionadas a esta minería se realizaron en los salones de las casas de cerro Alegre.

Este escenario protagonizado por los británicos en Valparaíso, extranjeros de otras naciones, más algunos criollos, configuraron el cambio de la sociedad chilena en su conjunto; el reemplazo de la aristocracia terrateniente que dominaba el poder político en la colonia, por la nueva burguesía liberal.

Conforme todo lo anterior, se ingresa en un proceso de modernización de la ciudad, y la bonanza económica decanta también en aspectos culturales, como la fundación de *“El Mercurio de Valparaíso”* en 1827 (periódico en circulación más antiguo de Chile y del mundo en lengua castellana), la instalación de las primeras imprentas del país, y con esto, la consolidación de la primera librería chilena, la *“Librería Española”*.

La bonanza económica del puerto permitió un reacomodamiento de Valparaíso, dado por un marcado interés de satisfacción de las necesidades locales. Es así como comienzan a realizarse obras destinadas al mejoramiento del entorno, con el objeto de incrementar la calidad urbana.

Dentro de los aspectos socioculturales relacionados con el sector, es relevante describir cómo, tanto ingleses, alemanes e italianos, con sus costumbres y formas de vida, tiñen el barrio; cada comunidad diferenciándose de la otra, pero generando a su vez, una mixtura única dada por las condiciones de convivencia y cercanía territorial.

Otro de los factores que tuvieron una importante influencia en el asentamiento de estas comunidades en Cerro Alegre y Concepción es la religión. A pesar de que Chile declara su independencia de la corona española efectivamente en el año 1818, en la sociedad chilena prosiguió el sentimiento religioso tan arraigado que se había establecido durante al colonia, el cual no se vio afectado por la desagregación política de la nueva nación, de manera que los vínculos Iglesia-Gobierno siguieron teniendo la misma vigencia.

Los británicos y el resto de los extranjeros provenientes de Europa, al estabilizarse en la ciudad y profesar su culto protestante, se encuentran con una sociedad que veía con malos ojos esta práctica, llegando incluso a ser delatados, ya que aún no se decretaba la *libertad de culto* en nuestro país (esta se estableció oficialmente recién en el año 1925). La residencia en cerro Alegre, que poseía casi unas fronteras naturales, y la hegemonía cultural que los inmigrantes marcaron ahí, permitió la celebración pública, pero silenciosa, del culto, amparado principalmente por las barreras sociales, lo cual significaba estar constituidos como una colonia poderosa en el sector. De esta forma, se introduce una diversidad con respecto al culto religioso allí. Puede decirse que la existencia de estas colonias en Valparaíso influyó de forma importante en la declaración de una nueva política en cuanto a la libertad de culto en Chile.

La construcción de la primera iglesia protestante, la cual fue levantada en el año 1856, bajo el nombre de “*Unión Church*”, se ubicó a los pies del cerro Alegre, en la quebrada *San Agustín* (actual calle *Tomás Ramos*). Posteriormente, en el año 1858, se construye la iglesia Anglicana (*Iglesia Saint Paul’s*), hito que marca la presencia y hegemonía de la colonia británica en el sector, consolidando un punto de encuentro y de celebración por antonomasia del sector. Años más tarde, en esta iglesia se instala una biblioteca que se transformó, con el pasar del tiempo, en el *Instituto anglicano*.



Imagen 1: Vista del cerro Concepción y de la Iglesia Saint Paul

Una de las grandes características distintivas de esta iglesia es su órgano, el “*Queen Victoria Memorial Organ*” (utilizado hasta el día de hoy), el cual se incorporó

en los años 1902-1903 producto de una donación de la comunidad británica residente, como forma de tributo al trono de la *Reina Victoria*, fallecida justamente el año anterior. Este instrumento fue considerado en su tiempo como el mejor órgano de la costa oeste de Sudamérica.

En respuesta a esta hegemonía de culto protestante, comienza a perfilarse cada vez con mayor influencia en Cerro Alegre y Concepción, la *Iglesia Católica*, la cual emprende una campaña para la instauración de una iglesia en el sector, la “*parroquia San Luis de Gonzaga*” que finalmente fue inaugurada en Septiembre de 1888.



Imagen 2: Parroquia San Luis de Gonzaga.

Posteriormente, en el último tercio del siglo XIX, periodo del advenimiento de los alemanes, se construye la *Iglesia Luterana* o *Capilla Evangélica Alemana*, ya en un clima de mayor tolerancia religiosa. Estas iglesias marcaron de manera importante la vida social del cerro, constituyéndose como parte de los paseos y centros de reunión de los habitantes del lugar.

Con respecto a las instituciones educacionales, éstas siguieron una historia similar a la de las iglesias, respecto a su rol de posicionar a las colonias en sus respectivas localidades. El colegio “*Mackay*”, de origen Inglés, comenzó como una escuela de artesanos, la cual poco a poco fue ganando fama, a través de toda la Hispanoamérica de la costa oeste, consagrándose como una de las mejores instituciones

educacionales de Sudamérica. El colegio *Monjas inglesas* y el *colegio Alemán (Deutsche Schule)* tienen también la misma finalidad: preparar a sus estudiantes, descendientes ingleses y alemanes, según las costumbres y tradiciones de su nacionalidad, con el objeto de no perder la relación e idiosincrasia que los mantiene ligados a Europa. En definitiva: “como ocurre generalmente con las clases acomodadas...(la escuela)... se convierte en un espacio donde la educación y la formación de futuras generaciones cumple un rol importante, ya que allí empieza a incubarse o a reproducirse la nueva versión de la parte alta de la escala social, en este caso de la porteña.” (Rivas, F. 2000 Pág.62).

El desarrollo cultural y autosuficiente de las colonias, los llevó incluso a generar sus propios órganos de publicidad, tales como “*The Anglo Chilian Times*” (inglés), “*Deutscher Narchrichten*” (alemán) y “*L'Italia*” (Italia).

Estas colonias también promovieron una cantidad importante de conservatorios de música y clubes deportivos que dinamizaron las actividades de la ciudad. Entre éstas, destaca la colonia alemana, creando el *Club alemán* en 1838, que sigue actualmente en funcionamiento; a demás, propiciaron la creación de la *Bomba Germania* (1851), el *Colegio Alemán* (1857), el *Hospital* (1875), el *Club Gimnástico* (1870), la *Asociación de Coros* (1866), *El Hogar del Marino Alemán* (1904), el *Club de Regatas* (1905), el *Club de Excursionistas* (1909), el *Cementerio Alemán* (1917) y el *Club de Tenis* (1921). Una institución curiosa que surgió en 1919, fue el *Club de los Maxistas* que reunía a un grupo de amigos que tenían como objetivo fomentar el buen humor” (Estrada, 2000, pp. 26).

Con todas estas actividades tan propias de cada cultura originaria, no es difícil suponer que la vida social de cerro Alegre era bastante autárquica, se satisfacía a si misma, no había necesidad de ir más lejos para cubrir los menesteres básicos y las relaciones interpersonales primordiales que hacen del hombre un ser gregario. Tanto ingleses como alemanes buscaban una forma de vida tranquila, endogámica y alejada de sus puestos de trabajo y del plan de Valparaíso.



Imagen 3: Inmigrantes ingleses en el “Valparaíso Golf Club”, 1925.

La revista “*Sucesos*” reseñaba esta vida social de principio del siglo. Según relatan sus reportajes, un lugar de encuentro clásico era el salón del *colegio Alemán*, celebrando ahí espectáculos teatrales, musicales, matrimonios, kermés, etc. que constituían las actividades sociales más populares de la época.

Algunas reseñas históricas (Rivas, 2000) señalan cómo, en esos años, la vida social se efectuaba en el patio y los antejardines de las casas, se hacían reuniones a la hora del té y se jugaban naipes y juegos de mesa.

Respecto de los otros habitantes de Valparaíso, las personas criollas autóctonas del sector, en la literatura se da cuenta claramente de las diferencias entre ellos y los extranjeros. Los criollos son retratados como personajes que no habían cambiado mucho desde los tiempos de la colonia. Se seguían suscitando problemas a nivel de gobierno local, en relación a la dualidad de este Valparaíso, en algunos sectores, tan cosmopolita y moderno, y, en otros, imbuido en el alcoholismo y la vagancia de gran parte de la población.

Con respecto al alcoholismo, este problema es uno de los tantos aspectos que caracterizaban la vida de la gran masa de habitantes, jornaleros o artesanos, y todos los grupos sociales que emergieron como nueva gran mayoría a medida que Valparaíso se desarrolla comercialmente. Este gran grupo surge y crece en paralelo, y en contradicción, con el desarrollo de los sectores más acomodados de la Burguesía Porteña, constituyendo la historia silenciosa de los “otros” habitantes del bajo pueblo. A este respecto, Brindandello (2006) comenta: “El cuadro Urbano de Valparaíso hacia la segunda mitad del siglo XIX, recogía sectores de abundancia y riqueza, especialmente en el Cerro Alegre y Concepción, donde vivían los extranjeros y los ricos comerciantes

nacionales; y en contraste, los sectores de alta pobreza, mal saneados y de construcción ligera, vinculados directamente a la fuerza de trabajo peonal de la industria y comercio del puerto”.

De manera consecuente con esta realidad, entre 1890 y 1920, es posible rastrear en Valparaíso una importante historia de movimientos y organizaciones sociales populares que se originaron como reacción ante las nefastas condiciones laborales y la situación de extrema pobreza que resultaba de la estrategia de desarrollo económico capitalista. Esta voluntad social de transformación se materializó, por una parte, en un trabajo sostenido en torno a *mutuales*, *cooperativas*, *sindicatos* y *federaciones*, que agrupaban a diversos tipos de trabajadores.



Imágen 4: Manifestación Sindical 1920

Con el estallido de la *Primera guerra mundial*, se minimizó el comercio internacional durante sus primeros años. La apertura del *Canal de Panamá* en 1914 también le da un gran golpe a la ciudad, desplazándola del centro comercial como principal ruta de navegación interoceánica, lo que conlleva al aumento de la emigración de los habitantes de los cerros Alegre y Concepción. “La Gran Depresión” marca el cierre definitivo de la época de esplendor del puerto. Chile, de acuerdo a un informe de la Sociedad de las Naciones, fue el país más afectado por la primera guerra mundial, la cual, entre otras cosas, acabó con la mayor de sus fuentes de riqueza, el salitre. Junto a estos factores de nivel nacional, también incidirán en el decrecimiento de Valparaíso, el comienzo de la actividad portuaria de *San Antonio* y la importancia política-

administrativa que comienza a tener *Santiago*, concentrando el poder económico y social del país.

El declive de Valparaíso y específicamente de los cerros Alegre y Concepción, toca fondo con la gran crisis del 1929, que afectó fuertemente al desarrollo económico y social del país, y por lo tanto también las actividades comerciales, portuarias, de cabotaje y comercio exterior, produciéndose un gran desequilibrio en la industria manufacturera y la de servicios vinculados al sector portuario. Sin embargo, a pesar del ocaso de Valparaíso, éste no deja de recibir inmigrantes. Es así como en 1939 desembarcan del *Winnipeg*, los exiliados políticos antifranquistas de España.

El 8 de julio 1971, un terremoto de magnitud 7,75 en escala de Richter, afecta toda la localidad. Viviendas, hospitales, cárceles e iglesias sufrieron daños estructurales importantes, debiendo demolerse posteriormente 5.000 casas. Las viviendas fueron las más dañadas. El adobe era el material más usado para la construcción en las provincias de Valparaíso. Sin embargo, en cerro Alegre y Concepción, la madera era el principal material de construcción, debido a que la arquitectura incorporaba elementos característicos de los países nativos de los primeros habitantes, por lo que no se vio tan afectado como el resto de la ciudad. Aún así, la mayoría de las viviendas dañadas por el sismo, fueron reemplazadas por amplias mansiones unifamiliares que dieron más homogeneidad al sector.

Producto de estos diversos factores, son varias las familias del sector que comienzan a buscar nuevos lugares de residencia; muchos retornan a sus países de origen. Entre estos nuevos destinos cuentan las incipientes parcelas de *Viña de Mar*, las que entregan a aquel sector mayor tranquilidad, pero también la exclusividad que tanto buscaban los habitantes del cerro.

El estado social que se produce en la ciudad, es más bien la de un estancamiento, evidenciado tanto en los sectores productivos como en el ambiente urbano de la ciudad. Sin embargo, es de suma relevancia destacar el carácter que la ciudad comenzará a tomar, una vez ocurridos los acontecimientos anteriormente relatados, y cómo ese nuevo talante de la ciudad es resignificado por el habitante porteño, convirtiéndose en un nicho

de creación artística y de desarrollo cultural propio, ahora de carácter más popular. Podemos decir que es justamente en esta época, y no en la de su esplendor, cuando el puerto se convierte en catalizador de creaciones artísticas de valor excepcional y trascendencia mundial, que han jugado un papel muy importante en la valoración y difusión de Valparaíso durante las últimas décadas. Destacan en la producción local, el ámbito cinematográfico por la realización de filmes como: *A Valparaíso* (1962), *Valparaíso mi amor* (1969), y *Ya no basta con rezar* (1972), que cumplen el rol de reencantamiento de la ciudad. En la plástica, destaca dibujante *Renzo Pecchenino (Lukas)* que logra retratar fielmente el carácter tangible e intangible de la ciudad. La música también encuentra terreno, inspirando a compositores que la popularizarán, como la destacada *Joya del Pacífico* y también *Valparaíso*, himnos populares de la ciudad hasta hoy. Los escritores también aportarán a esta ola de creación artística que construye la nueva identidad de la ciudad, enfocando la atención en la melancolía propia del puerto; destaca la poesía de *Pablo Neruda*, que reside durante años en la ciudad, declarando su amor a ella en diversos versos.

Respecto de estas expresiones artísticas, el documento de postulación de Valparaíso como *Patrimonio de la Humanidad* (2001), concluye que: “transmiten mejor sus valores que cualquier estudio de arquitectura o urbanismo. En efecto, ellas dan cuenta de la variedad de personajes que pueblan la ciudad; de su nostalgia por el pasado y de su proyección presente y futura; de la magia que emana de su diversidad humana y espacial; de la fuerza de su realidad geográfica, de su océano y de los cerros” (p. 39).

Posteriormente, con la vuelta de los gobiernos democráticos en el país (1990), se comienza a invertir en proyectos sociales para la modernización de éste, de cara al siglo XXI. Así, Valparaíso comienza entonces a retomar preponderancia como ciudad; ejemplos de estos proyectos son la instalación del congreso nacional; recuperación del protagonismo portuario ahora incluyendo la recalada de cruceros en sus costas; el posicionamiento como ciudad universitaria, la revitalización de servicios ciudadanos, y la declaración de la ciudad como “*Capital cultural del país*” con la creación del “*Consejo Nacional de la Cultura y las Artes*” en el 2003.

3.1.2. Características actuales

La historia actual de Valparaíso se entenderá desde la nueva relación que comienza a establecer la ciudad con los poderes económicos y administrativos de ésta. Esta refiere a la preocupación por el rescate de los aspectos tradicionales de la ciudad, a partir de lo cual se considera como mejor mecanismo la búsqueda de la declaración de Valparaíso como *Patrimonio de la Humanidad*, condición entregada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencias y Cultura (UNESCO). Esto implica un reconocimiento de las características arquitectónicas, culturales e históricas de la ciudad.

Este proceso de postulación de Valparaíso como sitio patrimonial de la Humanidad fue iniciado en el año 1997 por la Municipalidad de Valparaíso con el Ministerio del Exterior de Chile. Sin embargo, la declaración Patrimonial se logra finalmente el 2 de Julio del 2003.

Entre las razones y condiciones del concepto patrimonio se encuentran: *traza urbana, arquitectura, ascensores y autenticidad*. Características que pueden ser encontradas en lo que se denominará, según el modo exacto que está inscrito en la lista, como “*Barrios históricos de la ciudad puerto de Valparaíso*”. De modo similar, existirá también una zona de amortiguación que quedará resguardada por leyes de las mismas características proteccionistas. En conjunto, estas comprenden: Sector Cerro Alegre y Cerro Concepción, Iglesia la Matriz, Muelle Prat, Plazas Echaurren, Sotomayor y de Justicia, además de la plazuela Turri y su entorno.

En el documento del *Consejo de Monumentos Nacionales* que postula a Valparaíso, se señala que una de las características principales de los Cerros Alegre y Concepción, es que ofrecen una alta concentración de los valores arquitectónicos y urbanísticos de Valparaíso. En efecto, ambos se encuentran entre los sectores más afectados por esta nueva condición, lo que ha despertado a su vez distintas manifestaciones ciudadanas.



Imagen 5: Casa Calle Montealegre. Cerro Alegre

Como antecedente relevante de estos procesos, en el año 1994, se crea el “*Movimiento Ciudadanos por Valparaíso*”, con el fin de evitar destrucciones de bienes patrimoniales. Este movimiento vigila, denuncia y educa patrimonialmente, apelando a la identidad urbana y territorial de la ciudad.

Otro organismo que se crea en el ámbito de la gestión del patrimonio arquitectónico y de la rehabilitación de inmuebles y sectores específicos, es la “*Fundación Valparaíso*”, que nació en 1998 con el objetivo de inyectar capital al movimiento conservacionista de Valparaíso.

En otro nivel del relato, específicamente con respecto a las ***Características Demográficas***, el INE (Instituto Nacional de Estadísticas), arroja los siguientes datos:

En cuanto a las características de la población, nos encontramos con que, el último censo, en el año 2002, muestra que el número total de personas que residen en la zona urbana patrimonial de Valparaíso, correspondiente a los Cerros Alegre y Concepción, llega a la cifra de 3.681 habitantes, de los cuales 2.511 habitantes pertenecen al Cerro Alegre y 1.170 al Cerro Concepción.

Con respecto a la distribución por *género*, el 48,57% del total de la población residente en la zona de estudio es de sexo masculino, y el 51,43 % es de sexo femenino, lo que no muestra variación significativa con respecto a la proporción a nivel nacional. Desagregada esta cifra por cerro, la proporción entre hombres y mujeres se mantiene prácticamente igual, no habiendo diferencias significativas.

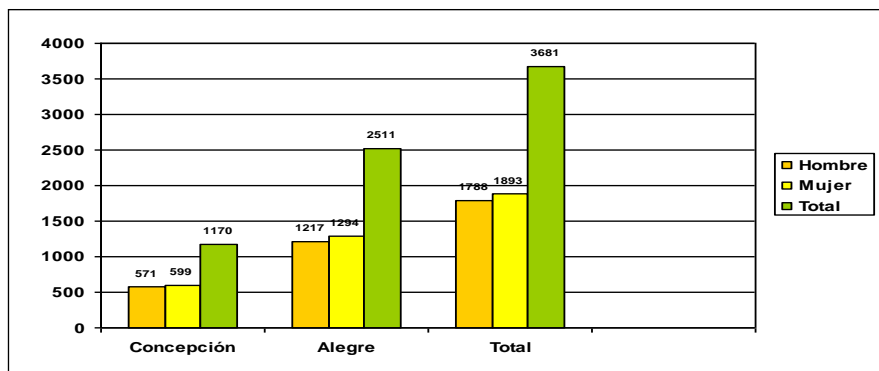


Tabla 1: Número de habitantes del cerro Alegre y cerro Concepción según sexo. INE

En cuanto a diferencias por *grupo etáreo*, el porcentaje de habitantes menores de 15 años asciende al 15,89%; el porcentaje de habitantes entre los 15 y 59 años es de 66,92%; y el de 60 años o más es del 18,91%. Es decir, la mayoría de las personas que habitan el área patrimonial de los cerros Alegre y Concepción, tienen entre 15 y 59 años cumplidos.

Edad en años cumplidos	Casos	Porcentaje
0-15	585	15,89
15-59	2400	66,92
60 y más	696	18,19

Tabla 2: Número y porcentajes de habitantes por intervalo etáreo que residen en el Cerro Alegre y Concepción. INE

Lo anterior muestra una variación con respecto a los porcentajes nacionales arrojados por el mismo censo, los que señalan que en Chile, el 25,7% de la población es menor de 15 años; el 62,9% tiene entre 15 y 59 años; y el 11,4% tiene 60 años o más. Es decir, en este sector, en comparación con los estándares nacionales, hay menos personas de entre 0 a 15 años y un aumento tanto de las personas de 15 a 59 años, como de mayores de 60 años.

Al momento de considerar el *estado civil* o conyugal actual de los habitantes del sector, nos encontramos con que, el 32,69% está casada, el 42,99% soltera; el 8,56% se encuentra en condición de conviviente, y el resto de la población se encuentra en otra condición (anulados, separados o viudos). En otras palabras, en el sector predominan las personas solteras por un margen amplio por sobre los casados. Es de esperar que esta condición se refleje en las formas de vida del sector y en la distribución habitacional de las residencias (menos casas familiares en comparación con residencias divididas en varios arrendatarios, hostales, etc.).

Estado Civil Actual	Casos	%
Casado/a	1012	32,69
Conviviente/pareja	265	8,56
Soltero/a	1331	42,99
Anulado/a	50	1,61
Separado/a	207	6,69
Viudo/a	231	7,46
Total	3096	100,00

Tabla 3: Número y porcentajes de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción por estado civil. INE

Un punto importante a considerar en este sector, por el hecho de estar perfilado hacia el comercio turístico, es el que tiene relación con las *características migratorias* de los habitantes. Con respecto a esta variable, el INE en el análisis de la información censal, hace la distinción entre saldos migratorios negativos (expulsión) y saldos migratorios positivos (atracción), situando a cada una de las regiones del país en cada una de las dos situaciones según corresponda. Así, la información censal del año 2002, identifica a la región de Valparaíso entre aquellas tres ciudades con más inmigrantes

dentro del país. Esto entonces se perfila como una característica que ha permanecido y se ha mantenido desde los orígenes del sector.

En relación a lo anteriormente señalado, en la información demográfica recopilada en el área estudiada, se aprecian algunos datos interesantes, por ejemplo, del total de encuestados en esta zona geográfica durante el censo del año 2002, sólo el 49,58% de los encuestados declaró haber nacido en la comuna de Valparaíso, mientras que el 42,76% señaló haber nacido en otra comuna. Es decir, un importante porcentaje de la población que hoy habita el lugar, proviene de otros sectores.

Lugar o Comuna de Nacimiento	Casos	Porcentaje
En esta comuna	1825	49,58
En otra comuna	1574	42,76
En otro país	128	3,48
Ignorado	154	4,18
Total	3681	100,00

Tabla 4: Número y porcentajes de habitantes que residen en los Cerros Alegre y Concepción según lugar o comuna de nacimiento. INE

Asimismo, al ser consultados los encuestados sobre su lugar de residencia en el año 1997, el 71,90% declaró que la comuna de Valparaíso era su comuna de residencia, mientras que el 21,81% declaró que vivía o en otra comuna o en otro país. Es decir, 764 personas, que hace 5 años a la fecha del censo vivían en otro lugar, cambiaron su lugar de residencia y se trasladaron a Cerro Alegre o Concepción. Sería de notable relevancia en este caso, indagar en las causas del traslado y la elección de este sector como nuevo lugar de residencia.

Comuna o Lugar Residencia en 1997	Casos	Porcentaje
En esta comuna	2515	71,90
En otra comuna	671	19,18
En otro país	92	2,63
Ignorado	220	6,29
Total	3498	100,00
NSA :	183	

Tabla 5: Número y porcentajes de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según lugar o comuna de residencia en 1997. INE

Como datos importantes dentro de las *Características Sociales y Culturales*, también arrojadas por el censo del año 2002, nos encontramos con que el 96,94% de la población del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción sabe leer y escribir, mientras que un 6,06% no sabe. Estos resultados son coherentes con los arrojados a nivel nacional, en los que la población alfabetizada alcanza un 95,8% , lo cual es de gran importancia, ya que revela el grado de instrucción de los habitantes del sector. Haciendo una recopilación con los datos expuestos anteriormente, esta condición, que en un principio se relacionaba directamente con los inmigrantes que habitaban el lugar, sigue manteniéndose.

Ahora, ahondando específicamente en el nivel mismo de *instrucción* de los habitantes, los resultados censales del 2002 muestran variaciones significativas del área estudiada, con respecto a los porcentajes nacionales. Así, por ejemplo, mientras que a nivel nacional solo el 16% de los encuestados había alcanzado la educación superior (INE, 2003), en la zona del Cerro Alegre y Cerro Concepción el 49,29% alcanzó y aprobó este nivel. Otra diferencia significativa está dada en el porcentaje de la población cuyo último nivel de instrucción aprobado fue la enseñanza básica; mientras que para la población nacional esta cifra asciende al 41% de la población, en la zona Cerro alegre y Cerro Concepción esta cifra alcanzó el 14,85%, concentrándose la población en los niveles de instrucción más altos.

Último Nivel Aprobado Enseñanza Formal	Casos	Porcentaje
Nunca Asistió	11	0,32
Pre-Básica	93	2,67
Básica/Primaria	518	14,85
Media	1147	32,89
Superior	1719	49,29
Total	3488	100,00
NSA :	183	

Tabla 6: Número y porcentajes de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según último nivel aprobado de enseñanza formal. INE

Los dos últimos datos revelan que, la condición de élite relacionada con un mayor nivel de educación presente en los habitantes de esta área, se mantiene.

Otro dato revelador con respecto a las características de la población, hace referencia a que, menos de un 1% de las personas encuestadas dice pertenecer a algún pueblo originario o indígena. Algo que aumenta en otros sectores tanto de Valparaíso como de otras regiones del país. Aquí nuevamente encontramos una relación que se mantiene en el tiempo. Como ya mencionamos, este sector fue poblado mayoritariamente por extranjeros, siendo los criollos relegados a otros sectores de Valparaíso. Actualmente, los habitantes reflejan esta misma característica, dejando entrever la idea de que, con el pasar de los años, este sector se ha consolidado como un punto divergente respecto de la fisonomía general de Valparaíso.

Un dato que sí ha cambiado con los años, es el que tiene relación con la *religión*. Los datos estadísticos nos muestran a este respecto que, el 59,56% de los habitantes del área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción profesan la religión católica, le siguen el 5,98% que se declara evangélico, mientras que, el 24,32% declara no tener ninguna religión, ser ateo o agnóstico.

Con esto, podemos reflexionar que, si bien el sector se caracterizó por una variedad de cultos (lo que decantó en la edificación de diversos templos), actualmente, la

religión Católica es la más presente. Esto podría explicarse por varias razones, siendo una de importancia, la relacionada con el proceso de adaptación de los inmigrantes a la cultura chilena, que se caracteriza por profesar primordialmente esta religión.

Respecto de las *Características Económicas*, el censo arroja los siguientes datos relevantes: En cuanto a lo laboral, a nivel nacional 5.877.149 personas constituían la fuerza laboral que tenía el país para esa fecha. De esa fuerza de trabajo el 86,54% correspondía a personas ocupadas y el 13,46% restante, a personas desocupadas (o que buscaban trabajo por primera vez) y cesantes.

En la zona de estudio perteneciente a los Cerros Alegre y Concepción el porcentaje de personas ocupadas, llega al año 2002, al 88,86%, mientras que las desocupadas alcanzan el 11,14%. Es decir, en términos generales, las características son bastante similares.

Situación Laboral Semana Previa	Casos	Porcentaje
Trabajando por ingreso	1318	42,57
Sin trabajar, pero tiene empleo	42	1,36
Buscando trabajo, habiendo trabajado antes	139	4,49
Trabajando para un familiar sin pago en dinero	21	0,68
Buscando trabajo por primera vez	34	1,10
En quehaceres de su hogar	406	13,11
Estudiando	643	20,77
Jubilado o Rentista	361	11,66
Incapacitado permanente para trabajar	13	0,42
Otra situación	119	3,84
Total	3096	100,00
NSA :	585	

Tabla 7: Número y porcentajes de habitantes que residen en el Cerro Alegre y Concepción según situación laboral semana previa al censo 2002. INE

De las personas ocupadas, tenemos que el 73,88% corresponden a trabajadores asalariados; el 15,86% a trabajadores independientes; el 5,66% a empleadores; empresarios o patrones; y finalmente el resto a otras categorías; sin embargo, es de esperar que, debido al auge comercial que se proyecta para el sector a causa de su declaración patrimonial, estos porcentajes se vean afectados.

Con respecto a las viviendas, el 71,47% de las viviendas son casas, el 20,82% son departamentos en edificios y el resto se divide en otros tipos de vivienda, es decir, se mantienen las construcciones de antaño, con grandes cantidades de piezas por cada vivienda. Así, en el área de estudio, las viviendas censadas que tienen entre 2 a 4 piezas alcanzan el 30,96%, y las que tienen entre 5-7 alcanzan el 51,83% con respecto al total de viviendas, lo que podría indicar que este barrio se caracteriza por tener viviendas de mediana a grandes dimensiones, un reflejo de la calidad de vida de las personas que habitaban el sector en sus orígenes

Por último, con respecto a los hogares, el 32,19% de los encuestados pertenecientes a la zona patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción declara ser jefe de hogar, el 23,72% declara ser hijo del jefe de hogar, y el 10,46% declara ser esposo(a) o cónyuge, y el porcentaje restante tiene otras relaciones de parentesco.

En cuanto al equipamiento tecnológico de los hogares del área en estudio, algunos datos interesantes arrojados por el censo 2002 lo constituyen el alto número de hogares con lavadoras, televisión a color, refrigerador, teléfono de red fija y celulares. Todas cifras que reflejan la tendencia nacional respecto al uso de estos aparatos en relación a las cifras arrojadas por el censo del año 1992. Cabe destacar que, para el presente año, se introducen nuevas tecnologías que son consideradas como índice de calidad de vida de los habitantes.

Para finalizar, otros datos interesantes concernientes a los hogares, lo constituye el porcentaje de éstos que cuentan con algún tipo de vehículo motorizado o no motorizado. Con respecto a los primeros el censo muestra que un 31,14% de los hogares en esta área geográfica cuenta con uno de ellos, mientras que el 25,15% dispone de un medio de transporte no motorizado como lo es la bicicleta.

3.2 Aspectos de urbanismo y desarrollo de infraestructura

3.2.1 Evolución Histórica

El proceso de urbanización en Valparaíso forma parte de una dinámica global de transformaciones a nivel mundial, que en Chile se tradujo en una modernización de la economía y la sociedad. El cambio comenzó a detectarse cuando algunos países europeos (Inglaterra y Francia) presionaban a las economías sudamericanas para obtener materias primas a cambio de manufacturas de Europa, por lo que se reestructuraron los circuitos comerciales entre el Viejo y el Nuevo Mundo, extendiendo su influencia a los mercados regionales, en los que se encontraba el eje Santiago-Valparaíso.

En las primeras décadas de ese siglo, diversos factores fueron permitiendo la formación y la posterior consolidación de la vida urbana en Chile. Este proceso condujo a impulsar la temprana Independencia y la prematura consolidación del Estado, en comparación con las demás repúblicas latinoamericanas.

En materia de crecimiento urbano, en el Valparaíso del siglo XIX se distinguen dos marcadas etapas: una, entre 1820 y 1850, de incipiente urbanización y sectorización de la ciudad, y otra, entre 1850 y 1900, caracterizada por el impulso y la consolidación del proceso de crecimiento, visualizado claramente en la mayor ocupación del reducido espacio citadino y la dotación de servicios públicos como agua potable, alumbrado, transporte urbano y obras públicas civiles.

Las nuevas condiciones políticas y económicas de las primeras décadas del siglo XIX, hacen crecer el sector productivo.

Debido a factores principalmente climáticos, las residencias deben salir de los lugares cercanos al borde costero, y comenzar a trasladarse a los cerros de la ciudad; sin embargo, los cerros Alegre y Concepción siguen siendo ocupados exclusivamente por los inmigrantes ingleses, dueños de las nuevas y abundantes casas comerciales instaladas en el Puerto. Habitar esta zona les permitía estar cerca de las oficinas y habitaciones comerciales, y a la vez residir en una colina que, con su vista, dominaba toda la bahía.

Posteriormente, en el segundo periodo comentado anteriormente, de 1850 a 1900, producto de la bonanza económica del puerto, se produce un reacomodamiento de la ciudad a las nuevas condiciones y necesidades; es así como empiezan a desarrollarse obras destinadas al mejoramiento de la ciudad, para incrementar la calidad urbana de ésta. La particularidad de la historia de los cerros Alegre y Concepción en estos aspectos, es sumamente relevante a la hora de entender la configuración especial que los asentamientos van adquiriendo con el paso de los años. La exclusiva y acomodada población de este sector permite que el desarrollo urbano de su barrio se aleje de las problemáticas sufridas por el resto de la ciudad. Los habitantes de los cerros podían costear los gastos de la implementación urbana del sector, accediendo a la dotación de estos servicios con anterioridad al resto de la ciudad.

El trazado de las calles del cerro es realizado producto del camino hecho por las vías de transporte, sin embargo, con el advenimiento de la población, comienza a constituirse el trazado particular del cerro, en forma de red, el cual nace desde el punto central de la plazuela San Luis, hacia el plan de la ciudad.

Las casas del cerro comienzan a construirse con el estilo propio de los países de sus habitantes, alejándose del modelo español. Esto entregó un sello inconfundible al espacio externo e interno de las viviendas. Se construyen casas altas, amplias, con grandes techos y terminaciones decorativas; su construcción se basa en madera y no en adobe. Aparecen al interior de éstas nuevos espacios, como salas de música o lectura, propios de la forma de vida de sus habitantes ingleses. Se rescata la importancia de los jardines, que en estas casas son expuestos hacia afuera y ya no escondidos en el patio interior como el modelo español, desarrollando con esto una relación entre el espacio privado y el paisaje público. Aparece la utilización de balcones que dan pie a espacios de estar, asoleados y con agradables vistas panorámicas de la bahía.

Dentro de los aspectos urbanos del desarrollo de los cerros en cuestión, es relevante la figura de las plazas y paseos del cerro. En una ciudad con poco espacio, es difícil que se destinen terrenos a la implementación de espacios recreativos; Valparaíso sufrió esta condición durante varios años, sin embargo, la ciudad contará, para 1860, con

8 áreas públicas; *Plaza Victoria, Francisco Echaurren, Rafael Sotomayor, Aníbal Pinto, Plaza Wheelright, De la Justicia, Hontaneda y San Francisco.*

En el caso del cerro Alegre, y respondiendo al estilo de vida y las costumbres que cultivaban sus habitantes extranjeros, la importancia de los espacios públicos es preponderante, por lo cual, a pesar de la escasez de terreno que también se manifestaba en el cerro, ellos fomentan la instauración de estos espacios. Es importante destacar como posterior a 1850, la diversificación de la sociedad porteña producto del desarrollo de la ciudad, transforma la percepción de las plazas y parques públicos. Méndez lo define como: “un lugar destinado al descanso, a la recreación, al lucimiento personal y familiar, mantiene su funcionalidad en actos cívicos y sacros, pero adopta nuevas formas estéticas vinculadas al paisaje cultural con un objetivo de belleza más trascendente. La plaza y los parques se abren a los jardines cultivados, a los faroles a vela y gas que proyectan la vida social a horas nocturnas, se introduce la música, en palco especiales para el deleite de la población, y la incita a bailar, en fin, los paseos y asientos permiten una más ordenada y activa vida social” (Méndez, 1987, p. 23). Todas éstas son características propias de la concepción europea del uso de los *espacios públicos*.

Se encuentran en el sector los paseos públicos del *Atkinson, Gervasoni, Yugoslavo, Dimalow* y los *Catorce asientos*, los cuales, al ser cuna de esta nueva sociedad y sus nuevas costumbres exportadas desde Europa, constituyen una característica trascendental del barrio. Como comenta Rivas (2000), estos responden al modo de vida que cultivan los residentes; a pesar de que algunos de ellos fueron pensados en un primer momento como espacios privados, poco a poco fueron considerándose de uso público, incluso por los mismos dueños, manteniéndose como lugares en donde se podía apreciar el diferente modo de vida de sus integrantes.

El caso del *paseo Americano* (actual *paseo Yugoslavo*) es paradigmático. Antiguamente se conocía este lugar como *La Puntilla*, por encontrarse en un anfiteatro natural que permitía una vista panorámica de la ciudad. Los primeros habitantes del lugar realizaron grandes construcciones, plantando árboles y jardines que le dieron un aspecto boscoso mirado desde el plan de la ciudad, de esta manera fue configurándose

como paseo. El segundo propietario del lugar fue la familia *Baburizza*, que después de habitar el lugar fue vendido a la Municipalidad de Valparaíso, sin embargo, *Pascual Baburizza*, antes de morir, hizo construir varias casas para sus sirvientes ubicadas cerca del palacio y que dieron origen a las callejuelas del lugar, reconocidas hoy en día como paseos característicos (como el *pasaje Apolo*). Posteriormente, el paseo fue remodelado por Baburizza en los años 1923 y 1924, hecho por el cual, la municipalidad decide retribuirle, denominando oficialmente al paseo como *Paseo Yugoslavo*, en alusión a la nacionalidad de Baburizza. El *paseo Atkinson* por su parte, nace también de la voluntad de un particular (*John Atkinson Mac Farlan*) por dar diseño a la accesibilidad de las viviendas que hasta el día de hoy existen ahí (Bahamondes, 2004).

Estos paseos entregaban distintas vistas de los cerros; el *Atkinson y el Gervasoni*, una amplia vista a la bahía, y el de los *Catorce asientos*, una vista terrestre del cerro, que permitía apreciar las casas con su estilo de construcción europeo. Estos, junto a algunas calles que a su vez dan hermosas vistas panorámicas hacia el cerro o la bahía (como calle *Templeman*), son indicios del interés de los habitantes por contar con lugares de distracción, teniendo en cuenta que muchas casas no contaban con espacios abiertos o al aire libre, con el simple objeto de sentirse más cómodos en ellos. Otros sitios también contribuirían a esta red de espacios públicos, como la *Plazuela San Luis* y el frontis de la *Parroquia San Luis Gonzaga*, tradicional para los paseos dominicales de quienes consagraban sus vidas al culto católico.

Durante el cambio entre los siglos XIX y XX, ocurre otro hito urbano en Valparaíso que transformará la ciudad: la instalación de los funiculares de Valparaíso. La incorporación de este medio de transporte en la ciudad responde claramente a su fisonomía. La intención (desplegada entre 1880 y 1930) era que cada cerro contara con un ascensor para facilitar el traslado de los residentes, evitando el fuerte repechaje de los primeros metros de pendiente. Llegaron a construirse 30 de estos medios de trasportes. Valparaíso fue la primera ciudad en contar con este medio de locomoción colectiva en el mundo y es la que tuvo mayor cantidad.

Dentro de este aspecto, los cerros Alegre y Concepción también muestran sus diferencias respecto del resto de la ciudad. Sin duda que, al ser estos los cerros de mayor capacidad económica, sus habitantes disponían de comodidades que otros no podían gozar. El primer ascensor instalado fue el del cerro Concepción (vigente hasta la actualidad) que comunica al *Paseo Gervasoni* con el inicio de la antigua *calle del Cabo*, hoy calle *Esmeralda*; inaugurado en 1883 y con el cual se da origen a la *Compañía de Ascensores Mecánicos*. Al inicio del siglo XX, y producto del éxito del ascensor anterior, se construyen (en 1902) dos ascensores: el *Reina Victoria*, que comunicaba calle *Elías* desde el plan hasta *Almirante Montt*, y el ascensor *El Peral*, cuyo trayecto recorría desde la *Plaza Justicia* hasta el *Paseo Yugoslavo*, y para el año 1905, el ascensor *Esmeralda* ubicado en el sector de la *plaza Aníbal Pinto*. De esta manera, el cerro contaba con cuatro ascensores para el desplazamiento de sus habitantes, lo cual dotaba de una alta comodidad a sus habitantes.



Imagen 6 : Ascensor Concepción, 1883.

Los distintos cambios e innovaciones tanto urbanas como tecnológicas que sufre la ciudad, y por ende, también los cerros Alegre y Concepción, evidencian las características de una época marcada por auges económicos que permitían su desarrollo. Sin embargo, esta potencia, sería frenada posteriormente tanto por factores socio-

económicos como factores estructurales (grandes catástrofes naturales) que Valparaíso se aprontaba a enfrentar.

Terremotos y sismos impactan la reconfiguración tanto de la ciudad como del cerro Alegre. Si bien éste no se vio tan afectado como otros sectores de Valparaíso, debido a su superficie rocosa, el impacto fue tal que inició un éxodo masivo del lugar.

Las nuevas instalaciones de la ciudad y la necesidad de encauzar el refaccionamiento de ésta, decanta en la fundación del *Comité Local de Valparaíso*, perteneciente al *Instituto Nacional de Urbanismo*, en diciembre de 1932, dedicándose desde un principio a la confección de un plan regulador de la ciudad con el fin de llevar a delante nuevos principios del urbanismo.

Durante estos años y producto del declive económico, la falta de espacio y la alta densidad poblacional, se desarrolla un deterioro urbano de la ciudad.

Esta situación es la cara que Valparaíso en el plano urbano muestra como ciudad, sin embargo, este mismo escenario se desenvuelve como terreno fértil para el desarrollo de las artes y la cultura en el puerto, haciendo cambiar entonces la ciudad, desde un perfil que pone énfasis en el auge económico y desarrollista, a una ciudad nostálgica de aquellos tiempos, con riquezas socioculturales invaluable.

3.2.2 *Características actuales*

Las nuevas condiciones de la ciudad y principalmente del sector patrimonial de los cerros Alegre y Concepción, impacta de modo trascendental en la zona, desencadenando transformaciones que harán distinguible la transición a un nuevo momento de la historia urbana de estos cerros.

Dichas transformaciones urbanas son propias del proceso de conversión en *Patrimonio de la Humanidad*, y otras responden a las consecuencias de esta misma, las cuales pueden ser menos reguladas que las anteriores; pasaremos a especificarlas.

En primer lugar, existen transformaciones surgidas a través de los proyectos propios de la nueva política patrimonial, entre éstas se encuentran: el rescate de fachadas tradicionales, la restauración de inmuebles que conservan su arquitectura antigua, la

implementación de nuevas señaléticas urbanas, la instalación de nuevas luminarias públicas en los sectores más explotados turísticamente, la dotación de nuevo mobiliario urbano en sectores de las mismas características y el rescate de las calles del sector, volviendo a ser utilizados adoquines como material para refaccionarlas. Estos trabajos han sido fomentados desde el sector público, a través de proyectos que emanan desde el *Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV)*, impulsado por la *Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo*, por medio de dineros que el Estado gestionó con el BID.

Uno de los proyectos presentados por el *Consejo de Monumentos Nacionales* a la UNESCO, que tiene directa relación con los cerros en cuestión, es el proyecto de mejoramiento de circuito en los Cerros Alegre y Concepción. Este proyecto se aplica en un sector acotado de estos cerros, los cuales concentran los elementos -escaleras, pasajes, plazas, ascensores, encrucijadas de vías en desnivel, bifurcaciones de perspectivas inusitadas, edificios monumentales, construcciones vernáculas y miradores- que se han identificado como consustanciales a la peculiaridad y singularidad de Valparaíso. El proyecto consiste en una intervención integral en el espacio público y en las fachadas de uno de los circuitos reconocibles en este barrio (Consejo de Monumentos Nacionales, 2001).

En segundo lugar, existen cambios que si bien no impactan el escenario que intenta resguardarse de manera estética, repercuten de indudable manera en la configuración urbana del sector; uno de estos son los cambios en la estructura interna de las viviendas. Producto del interés por la zona, las grandes casonas antiguas que albergaban sólo una familia, se han transformado en hoteles, lofts u hospedajes, subdividiéndose internamente, e incrementando la densidad de residentes en el sector.

Producto del mismo interés comercial, la zona comienza a poblarse de espacios comerciales; restaurantes, cafés, tiendas de *souvenirs*, galerías de artes, etc. que intentan explotar turísticamente el carácter cultural que se releva a través de la declaración patrimonial, para lo cual muchas de las residencias del lugar terminan por transformarse en hitos comerciales de este tipo.

El cambio en el uso del suelo, de acuerdo a los datos sobre patentes comerciales otorgados por la Municipalidad de Valparaíso, también es relevante. Se ha podido establecer una gran expansión de locales comerciales desde el año 2004 en adelante, periodo en el cual se han establecido 29 nuevos recintos dedicados a esta actividad, triplicando el número de establecimientos presentes en el periodo 2000-2003. Los tipos de actividades comerciales que se desarrollan en el sector son principalmente de tipo gastronómico (31%) y hoteleras (24%), y en menor medida, cafés y bazares, lo que indica cierto nivel de complementariedad y dependencia entre las distintas actividades realizadas (Salas, 2009).

Vemos entonces cómo se configuran una variedad de zonas que han surgido tras la declaración patrimonial, lo que demuestra la diversidad de espacios urbanos en un mismo sector: *núcleos históricos en conservación, núcleos históricos en transformación, núcleos comerciales, espacios culturales y circuitos turísticos* (Orozco, V; Salinas, P; Sanchez, D. 2006). Esto genera una marcada zonificación del sector en sus condiciones actuales, pudiendo diferenciarse estos sectores por sus atributos y particularidades.

Del mismo modo, el creciente interés por esta zona patrimonial, conlleva a que en este sector se halla producido un plusvalor relativo en el precio de las viviendas y terrenos emplazados en el lugar. Según los datos, el precio de las viviendas promedio de Valparaíso corresponde a unas 30 a 32 UF/m², sin embargo en los cerros Alegre y Concepción, este valor asciende a unas 40 a 45 UF/m², valor equivalente al suelo en barrios como el Golf y El Bosque norte en Santiago, sectores altamente acomodados de la capital del país. (Figueroa, R; Allesch, R; Zschoche, R; 2008).

4. Marco teórico

Cuando, desde la Psicología Ambiental, nos planteamos el estudio de la relación que existe entre las personas y el ambiente físico que las rodea, inevitable es comenzar el análisis desde la macro-estructura que refleja la propensión histórica de las colectividades hacia la organización social. La polis griega evoluciona hasta convertirse en la ciudad actual, complejizándose exponencialmente en función de los cambios socio-históricos, el aumento de la densidad poblacional y los cambios económicos que caracterizan al mundo actual. Es en la ciudad donde se da curso a las transformaciones a las que apuntamos como eje de estudio, y las que, de alguna u otra forma, inciden en la construcción identitaria de las personas.

4.1 Desarrollos teóricos del Espacio Público.

Diversas disciplinas han teorizado acerca de los espacios públicos de las ciudades actuales: la arquitectura, la antropología, el diseño, la sociología, etc. han formulado sus reflexiones en torno a la importancia de incorporar en sus intereses, conceptos y explicaciones relacionadas a los entornos urbanos en los cuales el ser humano desarrolla su vida.

4.1.1 *La Ciudad*

Desde el prisma urbanístico, el concepto de ciudad puede verse desde muchos puntos de vista; en general se define como ciudad “*una entidad urbana con una alta densidad de población en la que predominan fundamentalmente la industria y los servicios*” (Beyer, 2008), tomando en cuenta que, para definirla, debemos considerar datos tales como los socio-culturales, económicos y políticos.

Para la psicología ambiental, el estudio de la ciudad se vuelve importante debido a dos aspectos propios de ésta: el primero de ellos dice relación a cómo, en distintos momentos de la humanidad, los individuos han manifestado su condición gregaria a través de una organización de una simbología y formas de conducta que se han traducido

en la conformación de tribus que han evolucionado en ciudades. El segundo, según Aguilar (2005), se refiere a que la concentración de la población mundial actual en ciudades es uno de los fenómenos más relevantes de la era moderna, que implica no sólo la redistribución de la población, sino también, nuevas configuraciones sociales como destrucción, alteración y aparición de nuevas formas de vida. Es decir, la urbanización de la sociedad es también un fenómeno social.

Al abordar el concepto de ciudad desde un plano socio-cultural, podemos decir que ciudad es un lugar en que habitan las personas y donde éstas se relacionan entre sí, identificados por una forma cultural específica, sin embargo, esta descripción debe ir ligada a la económico-política, según la cual una ciudad es el lugar en donde se encuentran las distintas entidades de gobierno, de administración y económicas. Estas entidades pueden ser de cualquier nivel en la organización territorial: municipales, regionales o nacionales. Desde este punto de vista, una ciudad no sólo se limita a albergar estas instituciones, además debe contener una serie de servicios que puedan asegurar la adecuada calidad de vida a sus habitantes.

Finalmente, e integrando los aspectos anteriores, la ciudad para Urbanistas como Gerardo Beyer (2008) es “un ente autónomo que contiene los servicios, entidades administrativas, ofrece seguridad, respaldo y orden a su habitante y que permite el desarrollo de éste y de la multiplicidad de actos en su diario vivir como trabajo, espiritualidad, esparcimiento, entretención y expresión (artística y cultural por ejemplo)”.

Lo anterior respecta a una visión urbanística de la ciudad. A continuación, expondremos la visión desde la psicología ambiental. Barker (1968) desarrolló el concepto de escenario conductual, el cual se define como un lugar diseñado y equipado adecuadamente para permitir cierta actividad social, de tal manera que lugar y conducta se encuentran intrínsecamente asociados. El lugar, la conducta de los habitantes y el programa de la cultura están estrechamente vinculados, de tal manera que la conducta de cierta clase, tiene lugar en cierto lugar físico de acuerdo con lo estipulado por las concepciones, costumbres, valores y creencias de la cultura. Esto implica que el

comportamiento de las personas es más predecible por el escenario conductual en el cual se encuentran en un momento determinado, que por cualquier otra variable.

Pol y colaboradores (1995) describen cómo la ciudad es una fuente de identidad para sus habitantes. Así, el pertenecer a la ciudad, a un barrio específico o a una clase de habitante determina la noción de sí misma de cada persona. La cohesión y la identificación afectan la identidad y ésta atañe al modo como participan en los programas sociales.

Según los planteamientos de Jordi Borja en “La ciudad Conquistada” (2003), la ciudad es la realización humana más compleja, la producción cultural más significativa que hemos recibido de la historia, de esta forma, se configura en una expresión de la facultad de las personas para proyectar una vida en común. Es un lugar autoconstruido, en donde cada habitante debería ser participante activo de sus dinámicas, generando historia y sentido, en donde el espacio público cobra un significado preponderante por el hecho de ser la ciudad el lugar donde se dan la cohesión y los intercambios. Para Castell (citado en Borja, 2003), el espacio público es la síntesis de lugares y flujos. Los lugares hacen referencia a la comunidad, la organización política y la identidad cultural; y los flujos al intercambio de bienes y servicios, información y relaciones con el exterior. De esta forma, el espacio público es un modo de generación de identidad en lo relacional y en lo histórico.

El autor (Borja) habla de tres dimensiones o formas de percibir la ciudad: una es la “ciudad real”, como aglomeración metropolitana que se distingue de la “ciudad oficial” administrativa, que se determina por el autogobierno local, a la que generalmente se manifiestan sentimientos de identidad y pertenencia, y, finalmente, está la “ciudad ideal” en el sentido de interioridad subjetiva, que es la que “nos transmite la identidad y la cultura” que no necesariamente es la misma para todos sus habitantes, sino que varía según la diversidad de los mismos.

Sin embargo y a pesar de esto, la ciudad se ve amenazada constantemente en su función integradora y socializante, esto debido a que la orientación del urbanismo moderno ha protegido excesivamente el espacio público, quitándole su esencia,

imponiendo un *funcionalismo estructural* a su infraestructura y a los espacios, sometiendo estos espacios a necesidades del orden público, priorizando la monumentalidad y, con todo esto, generando segregación social.

Es frente a esta realidad que Borja (2003) propone una reapropiación de los espacios públicos, con el fin de redefinirlos y rescatar su rol protagonista en la configuración de las ciudades. De esta forma, se estaría logrando una recuperación de la dimensión simbólica que identifica a estos espacios como referencias ciudadanas.

4.1.2 *Planificación Urbana.*

La planificación urbana es una técnica del urbanismo que establece un modelo para organizar un barrio o un área urbana en general. Ordena de una manera exacta los espacios, es por ello que está relacionada con la ingeniería y la arquitectura. Conlleva el planeamiento de una futura comunidad o guía para la expansión de una comunidad actual, de una manera organizada, teniendo en cuenta una serie de condiciones medioambientales para sus ciudadanos, así como necesidades sociales y facilidades recreacionales; tal planeamiento incluye generalmente propuestas para la ejecución de un plan determinado.

Es, con respecto a su cualidad de ordenadora, que la planificación urbana cobra relevancia para el estudio de las ciudades y sus transformaciones. La planificación emerge como un proyecto que se aplica en la ciudad, y que responde a distintos intereses, según cuál sea su origen. Con respecto a esto, la noción de Patrimonio mencionada anteriormente conlleva cierta planificación urbana que reordena selectivamente la configuración de los espacios, con el fin del resguardo de los que sean pertinentes.

Con respecto a los estudios urbanísticos, son muchos los campos de estudio que han encontrado un nicho en la planificación urbana. Fernández (2008), describe en ella el discurso de los economistas (inversión, expansión económica, resurgimiento de la ciudad a través de las actividades de negocio), de los arquitectos (desarrollos técnico-

artísticos), profesionales de obras civiles, ingenieros y, en el fondo, de cualquier tipo de canalización necesarias para el desarrollo nuestro modo de vivir doméstico y empresarial. De esta forma, cada uno de estos grupos constituiría comportamientos políticos para defender sus propios intereses con respecto a esta planificación.

Según el mismo autor, la planificación es sistemática y tiene en cuenta el diseño arquitectónico y la ordenación del territorio, en combinación con procedimientos administrativos y de gestión. Para él, la inclusión del interés en el aporte de las ciencias sociales en el urbanismo, genera una perspectiva política que aboga por la participación desde la crítica neo-marxista, que da origen al urbanismo de las ciencias sociales en oposición al urbanismo tecnocrático proveniente de la urbanización neo-tradicional. Es este urbanismo ligado a las ciencias sociales, que ya mencionamos anteriormente, el que da pie para el posterior interés en el resguardo de sectores patrimoniales.

Con respecto a la relevancia que cobra la planificación urbana para la psicología ambiental, Pol y Valera (citado en Fernández, 2008) destacan la importancia que esta tiene en la formación del universo simbólico de referencia para una comunidad, con respecto a las posibilidades de uso que tienen las personas de los espacios, es decir, si la planificación de un espacio permite su uso para actividades de carácter social, formales e informales, este espacio pasa más rápidamente a formar parte simbólica de referencia de la comunidad. A su vez, plantean que la monumentalidad por sí sola no es suficiente para acelerar el proceso de identificación a menos que vaya acompañada de acciones que sean valoradas como positivas por la comunidad. De esta forma, la participación de la comunidad en los proyectos urbanos toma un lugar preponderante en la correcta planificación de los procesos de transformación de los entornos espaciales, en donde, y según plantea Wulz (1986), las formas en las que puede participar la comunidad en la toma de decisiones sobre el diseño del medio ambiente físico, puede ir desde la completa autonomía de los profesionales a la completa autonomía de los usuarios.

De esta forma, un proyecto de *Regeneración Urbana participativo*, determina que el entorno se incorpore de manera más efectiva a las cogniciones y afectividades de los usuarios, debido a la repercusión en la sensación personal de implicación y control

del propio entorno. Por otro lado, la identificación simbólica permite la estabilidad de la identidad y la cohesión de grupo (Vidal, 2008).

4.1.3. Espacio público

La noción de espacio público es un eje fundamental al momento de hablar de la forma en que las personas se relacionan con el entorno en el que viven. Como veremos posteriormente en relación al acercamiento a los espacios públicos desde la psicología ambiental, la forma en que las personas se relacionan con estos espacios, es determinante para los procesos de identificación con él. Se sigue de esto, que, desde luego, su consideración es vital para el análisis de la identidad de lugar de los habitantes.

Desde un análisis netamente urbanístico, el espacio público está compuesto por el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por lo tanto, los límites de los intereses privados de los habitantes. De esta forma, son bienes de uso público aquellos inmuebles de dominio público, cuyo uso pertenece a todos los habitantes de un territorio, como el de las calles, plazas, fuentes y caminos, y en general todos los inmuebles públicos destinados al uso o disfrute colectivo.

La noción de espacio público es aplicable a la totalidad de lugares y elementos de la ciudad, de propiedad colectiva o privada, que albergan el cotidiano transcurrir de la vida colectiva, ya que enlazan y entretajan el ámbito propio de la arquitectura con su dimensión urbana, posibilitando la vida ciudadana en la medida en que son ellos los lugares de expresión y apropiación social por excelencia. Ahondando en este aspecto, el espacio público es el núcleo del funcionamiento democrático. Es el lugar, accesible a todos los ciudadanos, donde un público se junta para formular una opinión pública; dicha opinión pública, según Borja (2003), se constituye como una característica esencial de este tipo de espacios, junto con el dominio público, el uso social y colectivo, la multifuncionalidad, y su característica de ser accesible y central. De esta forma, se

resalta el valor del espacio público en su papel en una democracia de masas. Un espacio simbólico como espacio de conflicto donde se manifiesta la oposición entre los discursos mantenidos por los diferentes actores sociales que componen una sociedad. Es por esto que constituye un espacio simbólico, que necesita de un reconocimiento mutuo de las legitimidades; una visión suficientemente próxima de las cosas para discutir, oponerse, deliberar. Simbolismo que forma parte en los procesos identitarios.

Para la psicología comunitaria cobra importancia ya que, el espacio público simboliza la realidad de una democracia en acción, o la expresión contradictoria de las informaciones, las opiniones, los intereses y las ideologías. Constituye el lazo político que une a los ciudadanos anónimos, dándoles la sensación de participación efectiva. El espacio público supone la no alienación que construye opiniones por medio de las informaciones y los valores, suponiendo autonomía de cada uno.

De esta forma, y haciendo un nexo con la psicología ambiental, los espacios públicos son los lugares donde se sitúan las prácticas comunitarias que fundamentan los procesos de transformación del entorno espacial. Son fuente del sentido de pertenencia y vertebración social (Pol, 2002). Los espacios públicos se articulan de forma particular dependiendo de cada barrio, considerando el tipo de interacción, la homogenización y el control de los usuarios.

Dependiendo de la cualidad y calidad del uso que las personas hacen de estos espacios es que, para Segovia (2005), los espacios públicos urbanos contribuyen a la construcción de la identidad, sentido de pertenencia y confianza pública y privada. Sin embargo, de entre todas las transformaciones contemporáneas “quizás la más notable, dramática y emblemática sea la modificación sustancial del espacio social a causa de la apropiación del espacio público a manos privadas” (Remedi, 2006).

4.1.4 El Barrio

La consideración de la ciudad cobra especificidad al ser referenciada al contexto de Barrio, es decir, es importante acotar el espacio ya que, según Berroeta (s/f), el barrio es una escala del planeamiento urbano que cobra importancia por ser el lugar donde se articulan los aspectos físicos y los sociales, formando un complejo sociofísico donde los espacios públicos adquieren una relevancia particular, así como también las iniciativas de los habitantes como comunidad. Los espacios públicos dentro de los barrios son los lugares en donde se debiera promover la participación de los habitantes en torno a las posibilidades de transformación de los mismos. Son los lugares donde se generan las relaciones y surge la comunidad. Los barrios así, toman forma como el lugar en donde se manifiestan las iniciativas ciudadanas que dan curso o responden a las transformaciones y donde, a su vez, las interacciones dan lugar a la identidad relacionada con el entorno físico.

Tradicionalmente, la comunidad es entendida como una entidad local. El barrio es uno de los pocos lugares donde una comunidad puede emerger sin intervenciones externas. Sin embargo, de acuerdo a la opinión popular y a la crítica proveniente de la sociología, las comunidades locales han ido desapareciendo debido al aceleramiento de la globalización y su consecuente efecto homogeneizante.

Aun así, evidencia directa sugiere que la comunidad y el barrio todavía juegan un rol importante en la sociedad. Por ejemplo, según investigaciones de Feld y Carter, (1998) y Grannis, (1998), las personas buscan a otros similares cuando deciden donde vivir, y por esto, los barrios son más homogéneos en términos de raza, etnia y estatus socioeconómico que a niveles más macro como son la ciudad o el país. Es más, el intercambio de apoyo social que comúnmente hace referencia a la vida en el barrio, conlleva la manifestación de formas de apoyo personal/emocional, funcional/instrumental o informativa (Kahn & Antonucci, 1980; Weiss, 1982) que fortalecen las relaciones interpersonales y aumentan la cohesión que da forma a la vida de barrio.

Royal y Rossi, en 1996, notaron que hay consecuencias negativas en el aumento de la urbanización en la calidad de las relaciones dentro del barrio, incluyendo el comportamiento vecinal, por lo que las localidades más apartadas de los centros urbanos mantendrían más y mejores relaciones entre sí. A su vez, esto indicaría también que las intervenciones urbanísticas provenientes de iniciativas que vengan desde afuera (a nivel de planificación urbana fruto de iniciativas institucionales sin participación de las comunidades) tendrían efectos menos positivos que las que provienen de iniciativas de los vecinos propiamente tales.

Las características físicas del barrio, tales como proximidad de las casas, la forma de colocación de las puertas, y la presencia de locaciones de uso recreacional, también han sido relacionadas con la mejor calidad de vida y relaciones interpersonales a escala de barrio, ya que pueden servir para facilitar la interacción social entre los vecinos y disminuir la distancia entre ellos.

En todos estos estudios es importante, sin embargo, tener en cuenta la heterogeneidad de los miembros del barrio.

Así, de acuerdo con lo anterior, un Barrio es una subdivisión con implicancias físicas y socio-identitarias. Implica la conformación de una comunidad que porta un sentido de pertenencia basado en proximidad o historia común. Este entorno da lugar al surgimiento de iniciativas comunes, que se manifiestan idealmente en el espacio público, que propenden posibilidades concretas de transformación del entorno. Es el lugar donde lo físico y lo social se unen de manera directa generando condiciones de surgimiento de iniciativas comunitarias.

4.1.5 Patrimonio y Cascos Históricos

Para Berroeta, el concepto de Patrimonio proviene de la “herencia o patrimonio personal y se define a través de las palabras tradición, pasado, identidad, cultura y nostalgia.” (citado de Graburn en Berroeta (s/f)) De esta forma, el concepto cobra

sentido desde la representación de una identidad que proviene del pasado y que busca mantenerse.

Las significaciones rescatadas forman parte de la cultura y son seleccionadas en función de su relevancia y significación cultural. Son representaciones de una identidad. Para el autor “lo que es y no es patrimonio se considera en cada momento histórico. El patrimonio es una reflexión sobre nuestro pasado y presente”, “el sujeto del patrimonio es la gente (la sociedad) y sus formas de vida significativas (el patrimonio). De esta forma, el patrimonio es de carácter colectivo”.

Las características de estas representaciones pueden ser múltiples, tanto tangibles como intangibles, y no necesariamente se asocian a producciones que han logrado hegemonía por provenir de estratos sociales altos, sino que, de manera más abarcativa, también implican idiosincrasias y expresiones de la cultura popular, con carácter local y situado.

Sin embargo, por el carácter idiosincrásico e identitario del patrimonio, no todas las clases sociales lo construyen y/o apropian de igual forma, expresando así una figura de conflicto. Para Canclini (1999), los movimientos sociales son generalmente los que defienden el patrimonio de los efectos de la expansión demográfica y la urbanización, el sector privado lo explota de forma indiscriminada, y el Estado, se presenta ambivalente al valorarlo pero, a su vez, homogeneizarlo en función de una identidad nacional.

Al momento de analizar los componentes físicos escogidos patrimonio en América Latina, nos encontramos con una creciente preocupación por los Cascos Históricos, algo que Fernando Carrión (2003) describe en función de tres hechos relevantes:

- a) Los efectos de la modernización en las ciudades, que produce deterioro de las áreas históricas, conllevando una degradación identitaria característica del modelo aperturista que implanta, reducción de políticas sociales, privatización y descentralización.
- b) La migración de las personas de estratos “menos favorecidos” hacia las ciudades, deteriorando los sectores históricos por

el aumento de su uso, generando esto la convivencia contradictoria de la riqueza histórica con la pobreza económica y social.

- c) El cambio de la tendencia urbanística que va desde la priorización de los asentamientos en la periferia a la búsqueda de vivienda en los centros de las ciudades.

Lo anterior implica también un *cambio de sentido* del centro histórico, ahora la mantención se enfoca, más que en su rescate por su valor identitario en la comunidad, al no permitir que el exceso de población los degrade, mejorando de esta forma, las vías de acceso y las relaciones socio-económicas que los sustentan. Consecuencias de lo anterior son las iniciativas que propenden a la monumentalización o al excesivo cuidado de estos espacios, lo que restringiría el libre uso y acceso a ellos.

Bajo el prisma económico, Dora Arízaga (2003) describe al casco histórico no tanto en cuanto al rol que cumple en función de una identidad y memoria histórica, sino en cuanto a características más funcionales, como las diferenciaciones en función de su calidad patrimonial, la cantidad de población que hace uso de ellos, el rango socioeconómico y político de la ciudad que lo alberga y el tipo de institucionalidad que se encarga de él.

La autora coincide con Carrión en la idea de que el conflicto actual de los cascos históricos en América Latina radica en la “convivencia y enfrentamiento entre la acumulación de valores (identidad y memoria), y la concentración de pobreza urbana”, de esta forma, “tales circunstancias hacen que las áreas centrales se encuentren amenazadas de modo que los paisajes culturales y sociales altamente diversos podrían sufrir las consecuencias de la homogeneización y gentrificación” (Arízaga, 2003).

Sin embargo, desde una perspectiva económica, plantea que “las mejoras funcionales y ambientales, la reutilización de las infraestructuras y el patrimonio construido con nuevos equipamientos en las áreas centrales constituyen las oportunidades de un manejo responsable de las herencias, que permitirán ponerlas en pie de competitividad y mercado, condición necesaria para la atracción de inversiones y el crecimiento económico” (Arízaga, 2003).

De esta forma, queda en evidencia la estrecha relación que existe entre los cascos históricos de un determinado lugar, y las contingencias sociopolíticas que lo albergan. Con respecto a esto, la autora señala que “como es cambiante e histórico, se expresa y resulta en su relación con la ciudad, es factible encontrar en la relación centro histórico/ciudad asimetrías que definen periodos específicos”. Para hablar entonces de cascos históricos u otro lugar que pueda caer bajo las características de Patrimonio, se debe necesariamente considerar tanto sus características propias en cuanto a materialidad física y significaciones, como también su funcionalidad en términos económicos que conlleva transformarlo en un lugar turístico que genere ingresos al gobierno local. De esta forma se introduce un discurso “global-local” que realza la figura de “lo local” como eje diferenciador, objeto de políticas públicas que involucran su gestión en cuanto a desarrollo y conservación.

Frente a esta realidad, que podría ser causa de una progresiva desvinculación de la comunidad con respecto a sus áreas conservadas, el desafío se enfoca en torno a una nueva sensibilización hacia el patrimonio cultural, redefiniendo políticas que concilien los procesos de renovación urbana con “la creación de un ambiente favorable a los procesos de valorización del patrimonio cultural; que relacionen la dimensión simbólica del patrimonio urbano con las dimensiones políticas, socioeconómicas y técnicas; que amplíen la base conceptual e incluyan en la noción de patrimonio cultural no sólo el sitio urbano o los monumentos históricos, sino también el paisaje natural y construido, los usos y costumbres, la lengua, los ritos, y las tradiciones” (Arízaga, 2003).

El tratamiento sobre los efectos y características de fenómenos como los de la monumentalización y el despojo de lo histórico de los lugares ha sido desarrollado por Sorkin (2004) con su planteamiento de la emergencia de la *nueva ciudad*. Para el autor, este nuevo tipo de ciudad se caracteriza principalmente por no tener un lugar asociado a ella; esta nueva ciudad resultante elimina las peculiaridades de los lugares, priorizando por un campo urbano continuo, una red conceptual de carácter infinito, en la cual cobra relevancia las conexiones virtuales-funcionales por sobre los espacios que dan relación a la ciudad. En efecto, el autor plantea que “lo que en esta ciudad se echa de menos no son

determinados edificios ni un lugar en especial; sino los espacios intermedios, las conexiones que dan sentido a las formas” (pág. 10).

La estructura de la ciudad entonces, se ve disminuida en relación a los nuevos adelantos de las comunicaciones y de la movilidad; a raíz de lo cual la ciudad es liberada de sus centros y de sus límites, convertida en tránsito, sin espacios ni tiempos.

Esta nueva ciudad tiene tres características relevantes:

- La reducción de todo vínculo con el espacio específico, es decir se pierde la relación con la geografía local, física y cultural. Generando una homogeneización plausible gracias al capital globalizado, los medios electrónicos de producción y la cultura de masas. Sustituyendo la diferenciación de las ciudades por una especificidad universal, creando lugares ageográficos. “la nueva ciudad es poco más que un enjambre de bits urbanos que echa por la borda la visión física de la totalidad, sacrificando la idea de ciudad como el lugar para la comunidad y las relaciones humanas” (Pág. 11)
- La obsesión por la seguridad, el control y la vigilancia de sus ciudadanos, junto a nuevas formas de segregación a través de métodos tecnológicos y físicos.
- Una ciudad de simulaciones; la ciudad como parque temático. Al ser despojada de estas relaciones humanas la ciudad convierte a lo histórico como el único valor urbano oficial. Produciendo un interés en la conservación de los restos físicos de la ciudad conducente solo a la creación de disfraces urbanos, utilizando una “arquitectura que es casi pura semiótica, puesto que juega con el tráfico de significados: son edificios para un parque temático.” (Pág. 12).

Sorkin (2004) concluye entonces como el parque temático es un lugar que lo incorpora todo, la ageografía, la vigilancia, el control, las simulaciones, ofreciendo, el parque temático, una civilizada y alegre visión del placer que suplanta la democracia pública.

4.1.5.1 *Los efectos de lo patrimonial en la identidad:*

Al ser el patrimonio una expresión de la identidad de los grupos humanos en cuanto formas de vida, la identidad se concibe como fruto del proceso de interiorización del reconocimiento de poseer formas de vida específicas, que, al ser particular de este grupo se construye en función del contraste cultural. Sin embargo, esta construcción no es estática, sino que está siendo afectada constantemente por dinámicas y cambios históricos, sociales y culturales.

Berroeta (s/f) plantea que “el patrimonio” cumple una función identificadora, porque cuando hablamos de patrimonio, nos referimos a representaciones y símbolos y desde éste carácter simbólico es desde donde adquiere la capacidad para representar una determinada identidad.

De esta forma, la identidad con respecto al patrimonio tiene un componente objetivo (lo geográfico, histórico, socioeconómico) y uno subjetivo (sentimientos, propia experiencia, pertenencia, integración) que surge de la mixtura cultural y representa realidades sociales específicas para cada grupo. Cabe destacar ahora que esta aproximación hace referencia a procesos identitarios de grupos y no de manera directa a los procesos identitarios centrados en el individuo.

4.2 Desarrollos teóricos desde la Psicología

El interés de las ciencias sociales y especialmente de la psicología social, por la incorporación de conceptos teóricos que logren evidenciar la relación intrínseca entre los elementos o procesos sociales e individuales que confluyen en el individuo, ha sido un terreno sumamente fértil de elaboración teórica durante el último tiempo. En este campo, un concepto central ha sido el concepto de *Self*.

Sobre este concepto se ha desarrollado toda una concatenación de teorías que intentan dar cuenta de la relación individuo-sociedad, especialmente en el cómo parte de esa individualidad está constituida por aspectos sociales. En relación a esto, es pertinente

para el desarrollo de la presente investigación, que se plantea la exploración de la relación entre un entorno y la identidad que este genera en sus habitantes, indagar en aquellos conceptos que remiten a esta relación, su desarrollo histórico y argumentativo en cuanto a la comprensión de aquel entorno social en la constitución de procesos del individuo, como lo es la constitución del *Self*. De esta manera comenzaremos con una breve descripción de los fundamentos teóricos desde los cuales comienza a destacarse la función social en la constitución de este *Self*. Continuaremos con los desarrollos de mediano alcance, derivados de las anteriores, para luego focalizar en los conceptos desarrollados por la Psicología Ambiental respecto al tema en cuestión, permitiendo la justificación del constructo de Identidad de Lugar para nuestro proyecto de estudio.

4.2.1 El Interaccionismo Simbólico.

El Interaccionismo Simbólico, es un enfoque teórico desarrollado por G.H. Mead (1932), el cual concede un importante fundamento a los símbolos y al lenguaje como elementos centrales de la interacción humana.

Si bien es desarrollado por Mead, quien acuña el nombre de Interaccionismo Simbólico es su discípulo Blumer (1938) el cual lo define de la siguiente manera:

“la expresión interacción simbólica hace referencia sin duda, al carácter peculiar y distinto de la interacción, tal como se produce en los seres humanos. Su peculiaridad reside en el hecho de que estos seres humanos interpretan o 'definen' las acciones ajenas, sin limitarse únicamente a reaccionar. Su 'respuesta' no se elabora directamente como consecuencia de las acciones de los otros. De esta manera, la interacción humana se ve mediatizada por el uso de símbolos, la interpretación o la comprensión del significado de las acciones del prójimo. En el caso del comportamiento humano, tal mediación equivale a intercalar un proceso de interpretación entre el estímulo y la respuesta” (Blumer 1982, citado en Ibañez y cols. 2004, pp 78).

Es decir, las premisas fundamentales postulan cómo las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de significados que tienen para estos, es decir, a partir de los símbolos, esto permite trascender el ámbito de lo inmediato y ampliar la percepción del entorno.

A su vez, plantea que los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial tanto para la constitución del individuo como de la producción social de sentidos. Así las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos.

La teoría localiza su atención en los pormenores de la interacción interpersonal, esto es, su foco de análisis es la interacción cara a cara que tiene lugar en la vida cotidiana, estableciendo que en tal proceso se ve involucrada toda la creación del sistema social. En otras palabras, Mead sostiene que la sociedad *es interacción*, y debido a esto, concibe a la comunicación como el proceso social por antonomasia, a través del cual se constituyen simultánea y coordinadamente los grupos y los individuos. Es a través del lenguaje, en este proceso de interacción como el individuo se hace un ser consciente, cómo tiene la capacidad de ser conocedor de su propia individualidad y así ser capaz de ver como lo hacen los demás, es decir, la capacidad de la persona de ser objeto de sí misma. Este proceso es la consideración que está a la base para el surgimiento del concepto de *Self* en la teoría, en relación a la configuración de la identidad de los individuos.

Blumer considera que la teoría de Mead demuestra cómo la vida en grupo “es la condición esencial para el surgimiento de la conciencia, la mente, el mundo de los objetos, seres humanos como organismos en posesión de “*Selves*” y de la conducta humana en forma de actos construidos” (1970, pp. 282). En otras palabras, la teoría considera que “el *Self* o la identidad, no preexisten a las interacciones sociales, sino que surgen en el transcurso de éstas, que es constituido por las respuestas de los otros hacia un mismo y por las respuestas de uno mismo hacia sí y al mismo tiempo, hacia los

otros” (Pujal, 2004, pp. 133). Por lo tanto la identidad se constituiría en el devenir histórico vivencial de la persona en sociedad, es así entonces como en esta teoría se pasa desde una concepción sustancializada del *self*, a una concepción relacional y emergente de éste.

Esta nueva conceptualización de identidad por lo tanto, dota de nuevas características al concepto; las cuales podemos esbozar, como lo ha hecho Pujal, de la siguiente manera:

“La identidad es considerada como algo situado y dependiente del contexto, y al mismo tiempo como múltiplo, en el sentido que surge en el proceso particular de interacción y de significación del contexto específico en el cual tiene lugar esta interacción. La identidad, pues, está siempre *situada* y va cambiando según las situaciones en las que se manifiesta y, por lo tanto, *es múltiple*.

La identidad es *emergente* y no preexiste a las relaciones, sino que surge en el proceso local de las interacciones sociales concretas y particulares.

La identidad es *recíproca*, responde en parte a las respuestas que sobre nosotros mismos nos dan los otros. Es por medio de las interacciones concretas como nos vamos definiendo de manera recíproca.

La identidad es *negociada* por medio de los ajustes sucesivos que construyen la intersubjetividad o significación compartida. Los otros son mi espejo, pero yo no me conformo totalmente con la imagen que los otros me dan de mí, sino que la ajusto a mi manera de pensarme a mí mismo, que al mismo tiempo repercute en la interacción con el otro.

Como siempre venimos de interacciones y vamos hacia otras, la *identidad* es a la vez *la causa y el resultado* de la interacción social”.

(Pujal , 2004, p. 134).

4.2.2 El Construccionismo Social.

Desarrollado por Berger y Luckmann (1989) como sus mayores exponentes, el Construccionismo Social es una teoría que consiste en comprender el proceso de “lo que la gente “conoce” como “realidad” en su vida cotidiana” (Berger y Luckmann, 1989 pp.31). Plantea que lo que los individuos y la sociedad perciben como realidad no es más que una creación de la interacción social que se produce entre estos individuos y los grupos, la cual es cimentada a través de determinados procesos acaecidos en el individuo.

Se logra percibir a la base una concepción dialéctica entre individuo y sociedad, es decir, el establecimiento de los sentidos y significados dados al mundo por las personas; de sentidos y significados entregados a través del lenguaje, por lo cual emerge así la importancia y el evidente espacio privilegiado de éste, el lenguaje, en aquella construcción. Para los autores, “el lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivizaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual estas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mi (...) De esta manera el lenguaje marca las coordenadas de mi vida en sociedad y llena esa vida de objetos significativos.” (Berger y Luckmann, 1989. Citado en Nosniko 1986, en Web).

Esta relación individuo-sociedad se configura a partir del proceso primario de la internalización, que es la base para la comprensión de los propios semejantes, como para la aprehensión del mundo en tanto realidad significativa y social. Es la internalización en su forma compleja la que permite no sólo comprender los procesos subjetivos del otro, sino comprender el mundo en el que este otro vive y cómo ese mundo se vuelve propio.

“No solo vivimos en el mundo sino que participamos cada uno en el ser del otro” sentencian los autores. Así el individuo internaliza la realidad a través de la socialización, esto es, la formación dentro de la conciencia del otro generalizado. Socialización primaria, desarrollada en la infancia donde el individuo hace parte de la sociedad; y socialización secundaria, proceso que induce al individuo a nuevos lugares del mundo objetivo de su sociedad. La socialización “implica la internalización de la sociedad en cuanto tal y de la realidad objetiva en ella establecida, y, al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua” (1989).

De esta manera, el individuo llega a ser lo que los otros lo consideran, en un proceso dialéctico entre la auto-identificación y la identificación que hacen otros. Así la identidad “se define objetivamente como ubicación en un mundo determinado y puede asumírsela subjetivamente sólo *junto* con ese mundo (...) recibir una identidad comporta adjudicarnos un lugar específico en el mundo”. Una vez que esta identidad se cristaliza, es mantenida, modificada o aún reformada por las relaciones sociales.

Desde ambas teorías revisadas entonces, surge como clave el fenómeno de la identidad como aquel intersticio en donde la relación individuo-sociedad se complejiza, abriendo camino a las teorizaciones respecto del carácter psicosocial de los fenómenos individuales, y, a la vez, la concepción de éstos como parte de la construcción del entramado social.

4.2.3 Concepto de *Identidad*.

La influencia que las teorías anteriormente planteadas tienen en la psicología social es crucial, ya que a partir de ellas se fortalece el desarrollo de planteamientos que impulsan el sentido psicosocial en las explicaciones y comprensiones de los fenómenos humanos, a nivel individual micro y macro grupal, rescatando la necesidad de incorporar los elementos simbólicos presentes en estos.

A raíz de estas proyecciones que ha tenido el concepto de *Self* revisado anteriormente, emerge el concepto de identidad, el cual ha transitando y lo sigue

haciendo, desde las más diversas perspectivas en psicología; sin embargo, nos centraremos en el desarrollo y comportamiento que ha tenido en cuanto al nicho encontrado específicamente en la psicología social.

Para conocer este camino recorrido por aquel constructo, el aporte de las teorías anteriormente revisadas se vuelve central, en el sentido que las motivaciones de la psicología social respecto de la identidad, dicen relación con la preocupación por entregar un modelo que incorpore más de lo se ha denominado como lo psicosocial, es decir, la disolución de la separación entre lo individual y lo social. Esta noción psicosocial de la identidad, enfatiza en el papel que el lenguaje, la cultura y los contextos sociales en la creación de nuestras identidades. Dentro de tal esfuerzo, una distinción importante respecto de perspectivas puramente individualistas o a su inversa más netamente sociológicas, es el hecho que intenta relevar la figura de “*agencia*” que le concede a la persona en esta relación individuo-sociedad, es decir, concibe un sujeto el cual “interpreta situaciones sociales, tiene capacidad de elección entre diversas alternativas y genera proyectos que en ocasiones contradicen o alteran las pautas socioculturales aprendidas e imperantes” (Pujal, 2004 pp. 93). Esto como respuesta a ciertos obstáculos o invisibilizaciones de las perspectivas psicologizantes o sociologizantes, respecto de no involucrar lo importante de los aspectos simbólicos en su explicación en el caso de las primeras, y de la concepción de un ser humano sobredeterminado por el contexto social de las segundas.

A continuación especificaremos el desarrollo teórico del concepto de identidad, enmarcado dentro la perspectiva socio-cognitiva de la psicología social. Si bien los fundamentos teóricos revisados con anterioridad responden a intenciones desde una perspectiva más construccionista o discursiva, la influencia que en la escuela cognitiva de la psicología social, tienen dichos planteamientos, permite el nacimiento de conceptualizaciones con las características psicosociales mencionadas. La importancia que las teorías socio-cognitivas han adquirido en el estudio de este fenómeno (la identidad) ha sido de gran relevancia, situándose como las teorías clásicas en el tema, encontrando una gran aceptación dentro de la disciplina. A su vez, son estas teorías

socio-cognitivas, las que dotarán, a partir de sus planteamientos de base, el armazón explicativo y comprensivo para las relecturas que posteriormente surgirán desde la psicología ambiental. Por lo tanto, la mención acerca de estos modelos socio-cognitivos, se utilizará en la presente investigación como marco explicativo que posibilita la entrada de los intereses de la psicología ambiental en el estudio de los fenómenos identitarios en los sujetos.

4.2.3.1 Categorización social e identidad social

Las teorías referidas a la categorización social (Festinger, 1954; Turner; Tajfel, 1981) han sido los planteamientos teóricos más populares en torno a la idea de una identidad social que involucre los aspectos antes señalados, centralizándose en la explicación de lo psicosocial.

Henry Tajfel (1981) desarrolla en su Teoría de Categorización Social e Identidad Social, los lineamientos que permiten la comprensión de las dimensiones sociales en la constitución de la identidad. La línea argumental de este autor, esta basada en la definición de cómo las personas logran ordenar y comprender la realidad a partir de la utilización de categorías, las cuales son productos sociales, es decir, su elaboración ha sido producida a través de un material de construcciones de significados que han cimentado en la sociedad y han sido utilizadas como *diccionarios* que permiten entender la *realidad*. El uso de tales categorías en la lectura de la realidad social, implica que las personas se adscriben a éstas y a la vez adscriben a los otros en tales grupos, delimitados, identificables y diferenciables entre sí.

La categorización social puede ser entendida entonces como un proceso de organización de información, la cual puede ser recibida desde diversas maneras. Es así como en esta organización las personas tienden a invisibilizar ciertas diferencias encontradas entre unos y otros objetos individuales, si es que estos son equivalentes para ciertos propósitos, es decir equivalente según un determinado sistema de referencia. De la misma manera, tienden a ignorarse similitudes, cuando en virtud del respectivo

sistema de referencia, tales similitudes resultan irrelevantes para aquel proceso de organización de la información, que permite la comprensión e incluso la acción en un determinado escenario social.

Se define a la categorización social “como un proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo.” (Tajfel, 1984, pp. 291).

Tal planteamiento, no obstante, no ha sido iniciado por Tajfel sino que se enmarca en las formulaciones de la teoría de la comparación social de Festinger (1954), donde desde una perspectiva socio-cognitiva, propone tales dispositivos, las categorías, como una dimensión determinante del proceso de interacción social. Sin embargo Tajfel, es su relectura de este planteamiento, considera que tal teoría no aborda un aspecto importante: la pertenencia del individuo a diversos grupos sociales contribuye positiva o negativamente a la imagen que cada individuo tiene de sí mismo. Es así como el interés del autor se centra también en consecuencias de la pertenencia grupal (en el sentido de *grupo* como entidad cognitiva) en el individuo.

Para Tajfel los problemas de autodefinición de un individuo en un contexto social, pueden replantearse en términos de la noción de *identidad social*, el cual define como “aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (1984, pp. 292). En otras palabras, hablamos de la conciencia del individuo de su pertenencia a determinado grupo social y la valoración que hace de ésta, pudiendo ser positiva o negativa.

Este punto es de esencial importancia para la teoría ya que, a partir de una de las bases de los planteamiento de Festinger, se expone que el individuo se esfuerza por lograr un concepto o imagen de sí mismo satisfactoria. Este supuesto es el determinante en la explicación que Tajfel y Turner (1990) desarrollan en su teoría de la identidad social, en la cual ya centralizan el enfoque en este concepto. Siguiendo el desarrollo anterior, insertan ahora el supuesto de que las personas estarían motivadas para

evaluarse a sí mismas de forma positiva, esto a nivel individual como también grupal; es decir, la *valoración positiva* al grupo del cual se consideran parte.

Una valoración positiva de la identidad social, por lo tanto, requiere que el grupo se identifique como distinto en sentido favorable, conclusión que se logra, mediante un proceso de comparación social con otros grupos y mediante un proceso de competición (en busca de la distintividad mutua). La valoración resultante de estos procesos, desencadena entonces el despliegue de estrategias encaminadas a la mantención de la valoración positiva, si es el caso, o a la búsqueda de ésta en el caso de que sea negativa. Lo importante de esta consideración es cómo, al incorporar los factores sociales, (en este caso la pertenencia grupal) en la configuración de la identidad, se establece, en primer lugar, según palabras de Tajfel: “una muy rica y compleja que sea la idea que los individuos tienen de sí mismo en relación con el mundo físico o social que les rodea, *algunos* aspectos de esta idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales” (1984, pp. 292) y en segundo lugar, que la incorporación de esta relación anterior, brinda una comprensión de la identidad social de los sujetos como *contingente*, en constante formación y evaluación respondiendo a los escenarios y contextos sociales en los que se encuentre el individuo, lo cual implica que existe una multiplicidad de categorías sociales interrelacionadas en las cuales de juega la definición de una identidad social.

4.2.4 La identidad y su relación con los entornos medioambientales desde la psicología ambiental.

Las teorías de la Psicología Social en cuanto a la identidad, si bien incorporan el entorno en la configuración de las identidades de las personas, este entorno ha sido entendido generalmente como un grupo o grupos de referencias, haciendo exclusiva alusión a entornos sociales, en donde el medio en el cual se desarrollan tales interrelaciones, ha sido olvidado o relegado a la categoría de escenario, donde se suscitan tales interacciones, quedando así en un segundo plano.

La definición de la psicología ambiental que se presenta como mas abarcativa de las distintas posturas y escuelas que esta involucra es la realizada por Stokols y Altman (1987, citado en Berroeta, 2007, p. 6) refiriéndose a ella como el “estudio de la conducta y bienestar humano en relación con el entorno socio-físico”. Tal definición permite entonces, la inclusión de los diversos enfoques y de distintos aspectos involucrados, sean estos de carácter individual o grupal, cognitivo y/o interrelacionales, y a su vez la noción de entorno socio-físico como abarcador de ambientes naturales, construidos y sociales.

Mencionados entonces, a manera de esbozo, los intereses de la psicología ambiental, es posible entender cómo ésta releva la función de los entornos medioambientales en la comprensión de fenómenos tanto individuales como psicosociales, y, dentro de éstas preocupaciones teóricas, la relación entre estos entornos socio-físicos y la constitución de los fenómenos de identidad del individuo ha tenido un desarrollo bastante importante.

La incorporación del concepto de lugar en la psicología ambiental, se remonta al año 1977 en donde David Canter desarrolla su *Teoría del Lugar* (Bonnes, 1995). Esta teoría, se posiciona en una antítesis a la tradición experimental en psicología respecto al tema, y propone un acercamiento que esté orientado a unidades de experiencia significativas, es decir, replantea el constructo de lugar en la psicología ambiental hacia la comprensión de unidades molares del ambiente, a través de conceptos dotados de significado y no como simples variables. Desde una perspectiva cognitiva entonces, Canter pondrá atención a los procesos de representaciones relacionados con los entornos medioambientales (en la concepción amplia de este término como ha sido señalado con anterioridad), es decir, focaliza en aquellos fenómenos definidos como cogniciones (mapas, representaciones, etc.) del conocimiento del ambiente, sosteniendo la trascendencia de los sistemas conceptuales, que los sistemas comportamentales relacionados a este fenómeno.

Su trabajo se orienta entonces en dos direcciones; por un lado el desarrollo de una teoría que permita describir y entender la estructura de tal sistema (cognitivo) y por

otro a examinar los procedimientos disponibles para el acercamiento de estos procesos internos desde lo público. De esta manera, esquematiza las características de este sistema cognitivo relacionado a los lugares y la interconexión que éstos tienen con reacciones afectivas y acciones desplegadas en relación al ambiente.

Canter introduce también el término de *Rol Ambiental*, como constructo que permite unificar las características antes señaladas, siendo éste mucho más específico que el rol social propuesto por la psicología social, refiriéndose sólo a aspectos de la persona que están involucrados en la relación con las características físicas del ambiente. Su trabajo contempla una definición de lugar en base a cuestionar cuáles son los elementos más importantes que constituyen la amalgama que forman los lugares, y entre estos singulariza tres elementos constituyentes. En palabras de Canter: “el lugar es el resultado de la relación entre acciones, concepciones y atributos físicos” (1977). De esta manera el trabajo del autor concluye que el lugar no puede ser directamente identificado sin conocer tres elementos; primero, los comportamientos asociados a tal lugar o las conductas esperadas en él; segundo, cuáles son los parámetros físicos del asentamiento en el lugar; y tercero, las descripciones o concepciones que están a la base de los comportamientos desplegados en ese entorno.

Este trabajo constituye entonces la puerta de entrada del lugar a los desarrollos teóricos de la psicología ambiental, que pasaremos a revisar, dentro de éstas centraremos la discusión en los planteamientos conocidos como *Identidad de Lugar* (Proshansky, 1983) -concepto eje de nuestra investigación- *Identidad Urbana* (Lally, 1992) y por último *Identidad Social Urbana* (Valera y Pol, 1994).

4.2.4.1 *Identidad de Lugar.*

Tomando los planteamientos desarrollados por Tajfel y Turner respecto de la formación de una identidad social a través de los procesos de categorización social, y relevando, desde la psicología ambiental la consideración del entorno medioambiental,

Proshansky y cols. (Proshansky, Fabian y Karminoff, 1983) desarrollan el concepto de *Identidad de Lugar (Place Identity)*.

La consideración básica de su argumento supone que el desarrollo de la identidad no se restringe a las distinciones entre uno mismo y otras personas, como plantearon los autores mencionados desde la psicología social, sino que involucra, con mucha importancia, objetos, cosas, espacios y lugares en los cuales las personas se encuentran. Define entonces a la Identidad de Lugar como “una sub-estructura de la identidad personal que, en términos generales, consiste en las cogniciones sobre el mundo físico en el cual vive el individuo. Estas cogniciones representan recuerdos, ideas, sentimientos, actitudes, valores, preferencias, significados y concepciones de conducta y experiencias relacionados con la variedad y complejidad de los entornos físicos en los cuales uno se desenvuelve” (Proshansky y cols.1983. Citado en Hidalgo, s/f pp. 26). De este modo los autores plantean que la identidad personal son estructuras que cambian a lo largo de la vida, de forma que las modificaciones en el ambiente social afectarán la identidad del sujeto.

Para Proshansky (1983), la identidad de lugar influencia cada cosa que vemos, pensamos y sentimos, cada vez que nos relacionamos con un ambiente físico. Sirve como un telón cognitivo, o base de datos cognitiva, en donde cualquier experiencia en un lugar físico puede ser experimentada. A modo general, lo que se considera es el bienestar de la persona. Ese bienestar requiere no sólo de la mantención y protección de la identidad del *self*, sino también de ir haciendo ajustes en esa identidad de la persona, y sus mundos físicos y sociales, que cambian a través del tiempo, de manera lenta o rápida, dependiendo de la aparición de eventos significativos. Es en este sentido que se describen funciones específicas de la identidad de lugar en los pensamientos, comportamiento y experiencia individual.

a) *Función de reconocimiento*: como se ha indicado, una función general importante de la identidad de lugar es que brinda una base de datos del “pasado ambiental” de la persona, mediante el cual cualquier lugar físico inmediato puede

ser juzgado. Claramente el primer paso en este proceso comparativo es la determinación de lo que es familiar o no familiar en cualquier lugar físico dado. Esto es rara vez un proceso consiente, independiente de esto, hacer ese tipo de determinaciones sin duda ocurre cada vez que el individuo se mueve de un ambiente físico a otro. Una implicancia de la función de reconocimiento de la identidad de lugar es que variaciones extremas experimentadas del ambiente físico por una persona, pueden, de hecho, amenazar la identidad individual.

b) Función de significado: Los ambientes físicos tienen un objetivo primario (aquello para lo que fueron hechos) y es éste el que determina su diseño y características sensoriales, los objetos y los tipos de individuos y actividades relacionadas que se puede encontrar en ellos. La identidad de lugar es la fuente de significado atribuido a un lugar dado, en virtud de las agrupaciones cognitivas que indican lo que debiera pasar en él, cómo debería ser el lugar y cómo los individuos se debieran comportar en él. Estos grupos de cogniciones sirven como un telón cognitivo permanente de significados para los espacios y lugares, que permiten a la persona no sólo reconocer el lugar, sino comprender sus propósitos y actividades en relación a su diseño y otras propiedades sustantivas.

c) Función de requerimiento expresivo: Las anteriores funciones de reconocimiento y significado de la identidad de lugar, proveen una base para el diagnóstico de la naturaleza en función del valor y relevancia del ambiente físico. Pero el diagnóstico no es suficiente si sucede que las cogniciones de la identidad de lugar no concuerdan con las propiedades de un lugar físico dado. Los estándares y expectativas de la persona sobre cómo debería ser el lugar, deben tener un ajuste al menos en algún grado con el lugar en sí. Sin embargo, el diagnóstico del lugar debe ir seguido de, por lo menos dos funciones de la identidad de lugar que, podríamos decir, van en solución de este problema. La primera de éstas se ha designado como la función de *requerimiento expresivo*,

que incluye dos tipos de cogniciones de identidad; aquellas que expresan los gustos y preferencias de la persona, junto con otras que representan lo que los espacios y lugares requieren en lo que respecta a sus objetivos primarios. Los requerimientos son esas características del lugar que son necesariamente dados por el objetivo primario del lugar, las actividades que permiten dicho objetivo y el hecho de que la naturaleza biológica del ser humano impone requerimientos necesarios en el uso de los espacios (luz, calor, oxígeno, etc.). Los gustos y preferencias de una persona tocan muchos aspectos de la construcción del ambiente, extendiéndose desde los diseños específicos de las casas, colores y luminosidad, a aspectos más generales de preferencias en cuanto a estilos urbanos, suburbanos o rurales. En muchas instancias no es difícil establecer la fuente de las características de esta identidad de lugar, porque representan la influencia social, religiosa, étnica y de otros factores socioculturales.

d) Función de mediación del cambio: Las discrepancias entre la identidad de lugar de una persona y las características del lugar inmediato despiertan la intención del individuo para reducir o eliminar estas discrepancias. El conocer qué es lo correcto y lo errado con respecto al ambiente físico y qué es lo que se debe hacer para cambiar o reducir la discrepancia entre éste y las cogniciones son características de la identidad del lugar del individuo. El cambio de algún tipo puede ser considerado necesario y, por lo mismo, el individuo debe también acceder a sus recursos y habilidades ambientales para hacer este cambio. Es importante enfatizar nuevamente que estamos hablando de cogniciones y no acciones y conductas. Lo que ocurra a partir de la cognición depende de una mezcla de otros factores.

Las cogniciones relacionadas con las posibilidades de cambio del ambiente físico incluyen la socialización física del individuo durante sus años formativos, que incluye no sólo identificarse y usar ambientes físicos específicos, sino aprender como manipularlos y cambiarlos. A más avanzada edad, vienen las habilidades

técnicas, en donde los individuos aprenden a construir y cambiar los ambientes. Cuando la persona ya es adulta, su pasado ambiental en este sentido está establecido. La naturaleza del pasado depende de los factores socioculturales, sexo, clase social, etnia, nacionalidad y religión. Sin embargo, las agrupaciones cognitivas de las preferencias de las personas y los requerimientos de los lugares físicos, también están relacionados a comportamientos necesarios, herramientas y habilidades para cambiarlos. En el caso en que la persona no tenga las cogniciones apropiadas para el cambio porque no sabe qué es lo que tiene que hacer, o si no tiene las habilidades o la autoridad para llevar a cabo los cambios, sus cogniciones pueden conllevar el depender de otros para lograrlo.

El asunto de las cogniciones mediando el cambio ambiental va más allá de asuntos de herramientas, habilidades y algún grado de autoridad o dependencia de otros. En la experiencia del día a día, las personas usan los ambientes físicos que, la mayoría de las veces, involucran otras personas. Incluso las personas que viven solas deben, en algún grado, contar con la posibilidad de que el comportamiento de los vecinos pueda hacer la diferencia en la calidad de vida en su propia casa. En el caso de los lugares en que conviven muchas personas (escuela, lugar de trabajo, etc.) las personas que los usan son parte inexorable del ambiente y constituyen un sistema social que tiene un tipo diferente de autoridad colectiva.

Ahora, el segundo tipo de cogniciones que funciona mediando el cambio en la identidad de lugar de la persona se basa en los aprendizajes individuales para el trato con otros, tanto por la relevancia de la relación con otro que ocupa un espacio en el ambiente individual, o porque su comportamiento y actividades alteran la naturaleza del lugar. Habilidades especializadas que evolucionan desde la socialización con el mundo físico, permite el aprendizaje de las normas comportamentales del lugar que intervienen en la relación persona/espacio físico. Éstas pueden ser: privacidad, territorialidad, espacio personal, muchedumbres y otros. El punto es que, por ejemplo, en lo que tiene que ver con la privacidad, la

persona aprende no sólo las condiciones normativas que la definen, sino también cómo reponerla cuando éstas condiciones son violadas por otras personas. Cada uno de nosotros aprende a “mandar un mensaje” a otros, por ejemplo, cuando se acercan demasiado durante una conversación. En efecto, en las cogniciones que forman la identidad de lugar, hay cogniciones que refieren al “cómo” y “qué hacer” para manipular y controlar los comportamientos de otras personas como objetos ambientales.

El tercer tipo de cambio orientado a las cogniciones de la identidad de lugar tiene que ver con técnicas de cambio de comportamiento en la persona misma, para que las discrepancias entre identidad de lugar/ambiente sean minimizadas.

Recopilando los tres tipos de cogniciones de la identidad de lugar que sirven para mediar el cambio en la relación identidad de lugar/discrepancias con el ambiente físico, se vuelve claro que en muchas instancias estamos tratando con cierto tipo de habilidades ambientales. Conocer un ambiente físico, siendo capaz de detectar cambios en él y saber lo que se tiene que hacer para combatirlo, implica habilidades en la comprensión del ambiente. El individuo no sólo aprende a leer su ambiente físico, sino que se dota de habilidades para comprender los cambios y sus significados en relación a sus propias necesidades y comportamientos. Dicho entendimiento es necesario pero no suficiente. La persona debe también contar con *competencia ambiental*, para saber qué hacer y cómo comportarse en relación al ambiente físico en función de su propia comprensión de él. Esta competencia incluye usar el lugar con todas sus propiedades, incluyendo sus objetos y facilidades, como también la presencia de otras personas. Pero, como hemos sugerido, los ambientes físicos están sujetos a cambio en el tiempo, así que no sólo la persona debe estar preparada para entenderlos, sino que también debe tener las habilidades de *control ambiental* en ambientes sujetos a cambio.

e) *Función de ansiedad y defensa*: Si como hemos asumido, la identidad de lugar representa cogniciones relacionadas al ambiente físico que sirven para definir,

mantener y proteger la identidad de una persona, se sigue que algunas de estas cogniciones pueden funcionar directamente como mecanismos de ansiedad y defensa. Ellas pueden señalar amenaza o peligro en ambientes físicos o pueden representar tendencias para defender o proteger a la persona frente a estos peligros. Es posible considerar las funciones de ansiedad y defensa de la identidad de lugar en tres niveles de análisis; el primer nivel de análisis está basado en la obviedad de que los lugares y espacios que son considerados en su definición de identidad, incluyen no sólo la idea de cómo debieran ser estos, sino como no debieran ser. Saber qué es lo que no hay que hacer, qué cosas hay que evadir, que cosas son inadecuadas, etc. El segundo nivel de análisis es más complejo. La función de ansiedad y defensa de la identidad de lugar está basada en el proceso de intelección que para algunas personas, las persistentes discrepancias cognitivas entre las propiedades físicas del ambiente y la propia expectativa de identidad de lugar, pueden causar la adopción de sentimientos de amenaza y dolor en asociación a esas cogniciones que, a la larga, motivan a la persona a evadir el lugar. Cuando dichos lugares no pueden ser evadidos, las estrategias defensivas conllevan fantasías, incluso ilusiones visuales. El tercer nivel está arraigado a otros aspectos de la identidad de la persona. El desarrollo de la identidad es más que un asunto de aspectos de identificación y la membresía a un grupo o roles sociales que definen quién es la persona para él mismo y los otros. La membresía y otros roles socioculturales incluyen evaluaciones del desempeño de estos roles en la valoración social de este en el grupo. La identidad entonces también se estructura por patrones de evaluación derivadas de la interacción y cómo el individuo actúa, además de sus propios juicios de estos actos y cómo otros los juzgan. En el fondo, lo que la persona experimenta, es un nivel de valoración personal o autoestima. Las autoevaluaciones de este tipo no sólo tienen consecuencias en la identidad personal, sino también en su identidad de lugar. La imposibilidad de una persona para desarrollar un rol dado, ligado efectivamente a una pobre autoimagen, tiende

a distorsionar la visión y juicio de la persona del lugar o lugares relevantes en la ejecución de este rol. Así, la persona tiende a culpar al lugar por la mal valorada actuación personal y no a sí mismo, todo lo cual va en directo desmedro de la relación individuo/ambiente.

Resumiendo estas funciones, este depósito cognitivo, que configura la identidad de lugar, del cual el individuo no es consciente excepto cuando siente su identidad amenazada, permite a la persona reconocer propiedades de los entornos nuevos que se relacionan con su "pasado ambiental"; favorecer un sentido de familiaridad y la percepción de estabilidad en el ambiente; da indicios sobre cómo actuar, determinar el grado de apropiación o la capacidad para modificar el entorno y, por último, favorecer un sentimiento de control y seguridad ambiental.

4.2.4.2 Identidad Urbana.

Concepto desarrollado por Lally (1992) el cual encuentra su punto de partida también en el desarrollo del Interaccionismo Simbólico de G.H. Mead y su concepto de *Self*, a partir de la diferenciación entre uno mismo y los otros. Sin embargo, considera que la orientación cognitiva sobre la que Proshansky desarrolla su concepto de Identidad de Lugar, olvida los aspectos sociales de la Identidad, ubicándola en una comprensión demasiado individual. En el planteamiento de este autor, la identidad en su función de diferenciación, permite sentirse y definirse como parte de un determinado lugar, es decir, residente de un barrio, ciudad, etc. e implica también demarcarse en contraste con el resto de la gente que no vive ahí.

4.2.4.3 Identidad Social Urbana

El concepto de Identidad Social Urbana comparte la concepción de pertenencia a un lugar (físico) como constituyente de la configuración del autoconcepto del individuo.

Valera replantea las definiciones entregadas por Tajfel definiendo que “la identidad social es aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales y a un entorno o entornos concretos, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a estas pertenencias.” (Valera, 1994), convirtiendo así al espacio en elemento fundamental de los procesos de identificación social.

Para la definición del término, Valera ha desarrollado un conjunto de características que definirían a la identidad social urbana; entre éstas la *categoría urbana* como una más de las categorías sociales que se utilizan para definir una Identidad Social; la *pertenencia a un lugar* como proceso que conlleva asumir atribuciones socialmente elaboradas y compartidas que configuran determinados procesos de diferenciación; la existencia de diversos *niveles de abstracción* en las categorías urbanas (barrio, zona y ciudad) y cómo estos son susceptibles de generar identidad y, a su vez, cómo pueden ser utilizados diferencialmente en función de la categoría con la cual, interesa identificarse delante de otros; las *dimensiones categoriales* relevantes para la configuración de la identidad (Territorial, Psicosocial, Temporal, Social, Conductual e Ideológica); y por último, dos elementos que pueden convertirse en símbolos representativos de la *Identidad Social Urbana* de un grupo; el nombre de la categoría social urbana y elementos del espacio urbano considerados representativos, ya sean geográficos o arquitectónicos.

Este último es denominado *Espacio Simbólico Urbano* y su principal función es facilitar la génesis, consolidación y mantenimiento de la *Identidad Social Urbana*. Son entendidos como una categoría social que identifica a un grupo y tiene la capacidad de simbolizar algunas de las dimensiones relevantes para esa categoría, “...permitiendo a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto se identifican con este espacio así como diferentes de los otros grupos en base al propio espacio o a las dimensiones categoriales simbolizadas por éste” (Valera, 1996. pág. 8).

Para que un espacio sea considerado como un *Espacio Simbólico Urbano* requiere, como condición necesaria, que sea percibido como prototípico (en el sentido de

Turner, 1987) por los individuos, representativo de la categoría urbana determinada. Este *Espacio Simbólico Urbano* ha de contar con unas características físicas/estructurales tales que posibiliten al espacio la capacidad de proporcionar a los sujetos una “imagen mental vigorosa; vívidamente identificada y poderosamente estructurada es decir, ha de tener imaginabilidad” (Valera, 1996. pág. 9). Estas características pueden entonces, hacer que un *Espacio Simbólico Urbano* facilite la estructuración cognitiva del entorno en el cual se inscribe y oriente la acción de los individuos al interior de tal entorno.

5. Metodología

El proceso investigativo dentro de las ciencias sociales, específicamente en la Psicología, puede ser abarcado desde dos perspectivas metodológica distintas: la metodología cuantitativa, que se caracteriza por el análisis de muchos casos por vez, busca describir y explicar características externas y generales, y se centra en los aspectos susceptibles de cuantificar; y la metodología cualitativa, que realiza análisis de uno o pocos casos, busca el estudio a fondo de los fenómenos, y se centra en comprender una entidad en profundidad, descubriendo el sentido y el significado de las acciones sociales.

A pesar de que estas perspectivas han sido entendidas como opuestas, iniciativas post-modernas se han encargado de disolver esta oposición, planteando que ambas metodologías son perfectamente complementarias y que, la conjunción de sus dos formas de análisis, aporta al enriquecimiento directo de las explicaciones en esta disciplina.

La presente investigación se acoge a esta idea de mixtura metodológica, con la intención de profundizar la investigación y plantear distintas perspectivas sobre un fenómeno poco estudiado desde la Psicología (y más específicamente la Psicología Ambiental) en el territorio sobre el cual se trabaja; a saber, las relaciones entre las transformaciones patrimoniales y la Identidad de Lugar en los habitantes de los sectores patrimoniales de los Cerros Alegre y Concepción.

5.1 Aproximación Cuantitativa

Para Briones (1996), la metodología cuantitativa en Ciencias Sociales está directamente basada en el paradigma explicativo, es decir, utiliza información cuantificable para explicar los fenómenos.

Básicamente, las investigaciones explicativas tienen un grado de estructuración mayor, ya que se proponen la exploración, descripción y correlación (Hernández, Fernández y Baptista, 1991) en la búsqueda de dar un sentido al fenómeno al cual se

refiere. El procedimiento es basado en la utilización de instrumentos estandarizados para la recogida de información, la cual es analizada mediante técnicas estadísticas.

Desde esta lógica investigativa, existen tres alternativas para el diseño de la investigación, estas son: diseño experimental, cuasi-experimental y no experimental; cada uno con características distintas, y su elección depende directamente de los objetivos y las hipótesis planteadas.

En el caso de la presente investigación, el análisis por métodos cuantitativos se llevará a cabo por medio de un diseño no experimental, implementado por medio del instrumento de la encuesta social.

Las investigaciones no experimentales son en las que el investigador no tiene el control sobre la variable independiente, ni tampoco conforma a los grupos del estudio. En ellas, la variable independiente ya ha ocurrido cuando el investigador hace el estudio (Briones, 1996). Es decir, a un cierto fenómeno que ya ha ocurrido, se le asigna el carácter de variable independiente, y se describe esa variable y sus efectos producidos en otro fenómeno, que pasa a ser la variable dependiente.

Para el caso de la presente investigación, la variable independiente corresponde a las Transformaciones acaecidas en los Cerros Alegre y Concepción, producto de la declaración Patrimonial decretada por la UNESCO en el año 2004; y cuyos efectos producidos en la Identidad de Lugar de los habitantes del sector (variable dependiente), serán descritos en el análisis.

Según Briones (1996), el diseño no experimental sigue el modelo del experimento de laboratorio, con la diferencia fundamental que ésta trata de cumplir ese modelo en un ambiente natural; es por esto que, en vez de manipular la variable independiente, cuyo efecto se espera mostrar en la variable dependiente, aquí, desde el diseño escogido, el investigador debe buscar en tal ambiente los efectos de su variable independiente.

Uno de los problemas a considerar desde esta posición es que, en el contexto natural, existen muchas posibilidades de que otras variables puedan actuar sobre el fenómeno estudiado, y para esto, el *diseño de la muestra* en la encuesta explicativa,

proporciona la técnica básica mediante la cual se excluyen otras fuentes de variación del fenómeno.

En cuanto a la pertinencia de los ítems, cabe destacar que la creación del instrumento estuvo en manos de investigadores y académicos con vasto conocimiento y experiencia en estas temáticas y que, posicionan su creación desde una base teórica y una acumulación de material empírico que avala dichas teorías.

5.1.1 Instrumento: La Encuesta Social

La utilización de la encuesta posibilita un tratamiento estadístico de un número considerable de datos sobre el cual trabajar. Briones (1996) plantea que la encuesta (en particular, la encuesta explicativa), busca la explicación de un fenómeno o variable dependiente mediante el análisis de su relación con una o más variables independientes o causas de ese fenómeno.

5.1.1.1 Diseño de la encuesta a utilizar.

El diseño de la encuesta utilizada comprende tres secciones (ver anexo 2. Encuesta). En primer lugar, preguntas de determinación del entrevistado, que permiten saber si corresponde o no al grupo de personas requeridas por el estudio. En segundo lugar, preguntas demográficas o de clasificación (edad, sexo, ingresos, ocupación, etc.); y en tercer lugar, preguntas referidas al tema central del estudio (preguntas abiertas o cerradas).

El instrumento utilizado contempla ítems que derivan de distintos conceptos teóricos relacionados a fenómenos estudiados en la Psicología Ambiental y la Psicología Comunitaria, los cuales forman parte del programa de investigación Cuidad y

Subjetividad; a saber, Apego al lugar, Identidad de Lugar, Sentido de Comunidad y Participación.

A continuación se desglosarán los ítems que refieren particularmente a los objetivos del presente estudio, señalando su pertinencia y fuente teórica.

6 Sección: Datos de Identificación:

Como parte de la especificación de la muestra, la consideración de los datos socio demográficos de las personas encuestadas cobra relevancia. En el instrumento utilizado, este apartado indaga en variables tales como: Género (ítem 1), Edad (ítem 2), Estado Civil (ítem 3), Nivel de estudios (ítem 4), Vivienda (ítem 5), Superficie aproximada de la vivienda (ítem 6), Cantidad de personas que habitan la vivienda (ítem 7) y Años que lleva viviendo en el barrio (ítem 8).

Posteriormente, el ítem 9 indaga sobre la cantidad de vecinos que la persona conoce por su nombre de pila. Este ítem se explica de mejor manera dentro de los que posteriormente se conocerán como ítems de conocimiento.

7 Sección: Cuestionario de Preguntas abiertas:

El cuestionario de preguntas abiertas entrega la posibilidad de profundizar en opiniones o motivos de las conductas y actitudes de las personas.

Esta sección, en la presente encuesta, corresponde al los ítems que van del 10 al 15, sumados a ellos, los dos últimos (ítems 44 y 45).

Las preguntas refieren al grado de conocimiento del barrio (ítems 10 y 11), las características del barrio que ellos resaltan con una valoración positiva o negativa (ítems 12 y 13, ídem), dos preguntas que dicen relación con la Movilidad residencial de los sujetos en función de su permanencia en el barrio a la largo del año y lugar en donde residían antes de llegar allí (ítems 14 y 15, ídem), y, finalmente, los dos últimos ítems de la Encuesta (44 y 45), refieren a temas diferentes: el primero hace referencia al tiempo

de participación del residente en organizaciones y actividades de barrio; la segunda, se refiere al agrado/desagrado que manifiestan las personas con respecto a la declaración patrimonial del sector.

a) Ítems Conocimiento del sector e Ítems Valorativos:

Proshanky (1983), plantea que la identidad de lugar puede conceptualizarse como el conjunto de cogniciones que las personas tienen sobre el mundo físico, es decir, los recuerdos, ideas, sentimientos, valores, preferencias y significados relacionados al entorno. De esta forma, el grado de conocimiento que tiene una persona de su barrio y la representación que tiene del mismo, manifestados en las respuestas a los ítems 10 y 11, son reflejo de algunas características importantes para el análisis de esta identidad. De ahí la importancia de su presencia en el cuestionario; así mismo los ítems de Valoración del barrio, en función de las cosas que más y menos le agradan (ítems 12 y 13).

Por otro lado, estas preguntas, al ser abiertas, abren una ventana para explorar posibles transformaciones del barrio que son fuentes de la manifestación de actitudes de agrado/desagrado.

El último ítem (45) es de gran relevancia para el presente estudio, ya que, como anteriormente fue expuesto, las transformaciones que ha sufrido el barrio, (las cuales hemos de relacionar con la Identidad de lugar), están íntimamente relacionadas con la declaración patrimonial.

b) Ítems Participación:

En cuanto a la participación de los habitantes en organizaciones o actividades de barrio, Proshansky (1983) plantea que, forman parte de la Identidad de lugar, las “concepciones de conducta y experiencias relacionados con la variedad y complejidad de los entornos físicos en los cuales uno se desenvuelve”. Desde aquí, no es menor el considerar cómo la conducta está involucrada y se relaciona con la Identidad de lugar presente en cada una de las personas.

c) Ítems Movilidad Residencial:

Por último, Vidal, Valera, Però y Pol, recientemente analizan la relación existente entre Movilidad residencial (ítems 14 y 15) e Identidad de lugar. Para ello desarrollan una investigación aplicando un cuestionario a 666 estudiantes en Barcelona, con diferentes patrones de movilidad residencial para ver cómo estos afectan el Apego y la Identidad de Lugar. Este cuestionario es el modelo sobre el cual se incorporan las preguntas que tienen relación con este tema (preguntas abiertas 14 y 15), a demás de los ítems de las afirmaciones en la escala Likert en relación con la Identidad de Lugar (ítems 21 a 25).

8 Sección: Escala Likert:

La ventaja de la utilización de ítems a modo de escala likert, radica en que brinda la posibilidad de desarrollar interrogantes de todo tipo, es decir, la escala es susceptible de contener cualquier tema que genere una respuesta de carácter valorativo en el encuestado.

Para el instrumento, se diseñaron bajo esta modalidad, los ítems desde el número 16 al 43, los cuales eran respondidos en una escala de 6 valores ; (6) Muchísimo, (5) Mucho, (4) Bastante, (3) Algo, (2) Poco, (1) Nada.

5.1.2 Población

La población estudiada corresponde a los habitantes de los sectores patrimoniales de los Cerros Alegre y Concepción de la ciudad de Valparaíso. Sector definido por los límites de las calles Capilla, Pasaje reyes, Beethoven, Calle esmeralda y Arturo Prat, Subida el Peral, Montealgre y la conjunción de calles en la plazuela San Luis

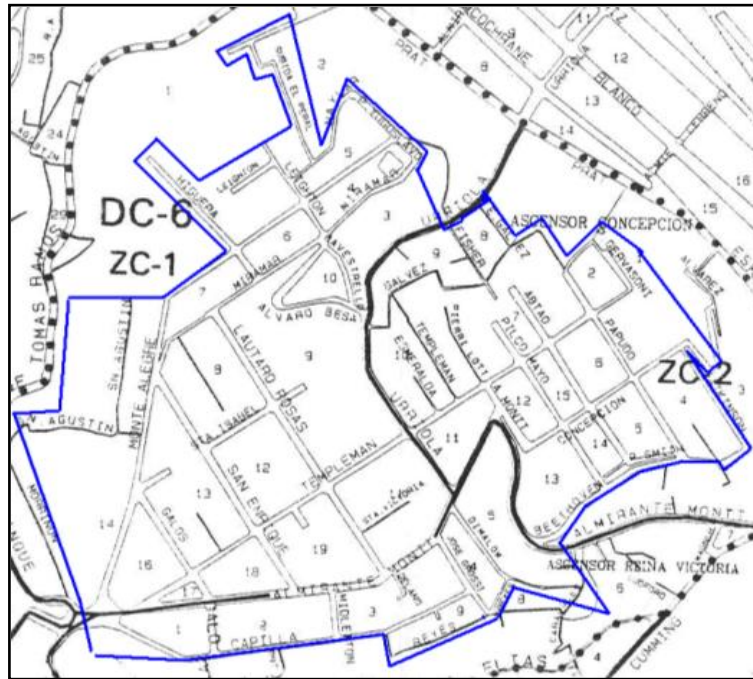


Figura 2: Mapa , sector patrimonial cerros Alegre y Concepción

5.1.2.1 Muestra

De gran importancia en una investigación de Ciencias Sociales, es el hecho de determinar los sujetos de estudio. Esto depende tanto del objetivo de la investigación, como del diseño de la misma.

En el proceso de selección de la muestra, el primer paso según Hernández y col. (1991), es el de definir la Unidad de Análisis, que en este caso, son las personas habitantes del sector patrimonial del los Cerros Alegre y Concepción.

La muestra se ha definido como una *muestra no probabilística por cuotas*, que, para el presenta caso, fue seleccionada en virtud de dos criterios: residencia (en el área patrimonial de los Cerros Alegre y Concepción) y edad (mayor de 15 años).

En el proceso de selección, se realiza una sectorización del territorio, siendo subdividido en cuatro sectores (Residencial no intervenido, Residencial turístico acomodado, Turístico comercial y Residencial renovado). Posteriormente se realiza una

aplicación piloto del instrumento, que permita definir la distribución de la población y de esta forma establecer la muestra final según territorio y las cuotas etarias.

En la muestra inicial, se establecieron un total de 400 encuestas a realizar en el sector, según porcentaje válido en relación a la población total, sin embargo, durante el proceso de levantamiento de datos, surgen complicaciones en la obtención de esta cantidad, debido a factores de tiempo y disponibilidad de la población a ser encuestada. Debido a esto, la muestra tuvo que ser reducida en virtud de un criterio de factibilidad, lo cual concluyó en la realización de 269 encuestas válidas.

	15 – 29	30 – 45	45 - 65	65 y más	Total sector
Edades					
Sectores					
Residencial no Intervenido	11	12	8	10	41
Residencial turístico acomodado	24	18	16	8	79
Turístico comercial	25	22	13	15	83
Residencial renovado	13	15	17	10	66
	TOTAL				269

Tabla 8: Distribución de cuotas para muestra de cuestionario

5.1.3 Procedimiento de Aplicación de la encuesta

La aplicación de las encuestas, como se nombra anteriormente, fue realizada a partir de la división del sector en función de sus usos y características prioritarias. De esta forma surgen 4 sectores que se caracterizan de la siguiente manera: El *Sector Residencial Renovado*, presenta construcciones intervenidas tanto interna como externamente, el *Sector Residencia No Intervenido*, presenta rasgos arquitectónicos tradicionales que se mantienen sin ser objeto de renovación de fachadas; el *Sector Turístico Comercial*, es aquel en que los espacios de carácter comercial se han visto más potenciados, lo que se ve reflejado en la expansión de locales de servicios y espacios turísticos. Por último, el *Sector Residencial Tradicional Acomodado*, presenta viviendas

de grandes dimensiones y de arquitectura tradicional ubicadas en los espacios de mayor valor patrimonial (ver anexo 5).

Cada uno de estos sectores tiene asociado una cantidad específica de encuestas a realizar (en función de la distribución etaria). Posterior a esto se realiza un empadronamiento de las viviendas de cada sector por parte de la dupla encargada, para facilitar la recogida de datos.

El proceso se lleva a cabo mediante un “puerta a puerta” en donde las encuestas eran contestadas *in situ* por los residentes o, en su defecto, eran entregadas a las personas y retiradas con posterioridad.

En el procedimiento práctico, existía una presentación e introducción a las personas acerca de la investigación realizada, solicitando de manera voluntaria la posibilidad de aplicar la encuesta, resguardando que el encuestado cumpliera con los requisitos solicitados. En cuanto a la correcta aplicación y registro de las preguntas abiertas, se realizó un registro textual de lo manifestado por el encuestado. Para los items de la escala likert, se contó con una hoja que señalaba las alternativas de respuestas, lo cual facilitaba su aplicación.

5.1.4 Procedimiento de análisis cuantitativo.

El análisis cuantitativo se realiza a partir de los datos obtenidos de la aplicación de las encuestas. Como primer paso, se crea una base de datos para procesar esta información en el programa informático SPSS.

Con respecto a la Confiabilidad del cuestionario, es decir, el grado en el que la aplicación repetida del instrumento de medición al mismo fenómeno genera resultados similares (Sampieri, 1991); se realiza un análisis estadístico de fiabilidad, el cual arroja un coeficiente Alfa de Cronbah de 0,879, considerando N elementos igual a 28. De esta forma, se constata que el instrumento es confiable, y entrega mediciones estables y consistentes.

Posteriormente “la primera tarea es describir los datos, valores o puntuaciones obtenidas para cada variable” (Sampieri 1998, p. 343) para luego efectuar análisis estadísticos que las relacionen.

5.1.4.1 Estadística descriptiva

Se utilizó la *estadística descriptiva* para la variable de Identidad de lugar en relación con las variables socio-demográficas de interés. De esta forma, es de interés obtener la media de las variables nominales correspondientes a Identidad de lugar, es decir, del ítem 21 al 25 del instrumento aplicado.

Según Sampieri (1998), hay dos tipos de análisis que se pueden realizar con los datos cuantitativos, estos son Análisis paramétricos y Análisis no paramétricos, siendo posible efectuar ambos en una misma investigación, considerando distintas variables.

- a) La estadística paramétrica consta con los siguientes presupuestos:
- La distribución poblacional de la variable dependiente tiene una distribución normal de variable continua (puede tomar cualquiera de los infinitos valores existentes dentro de un intervalo).
 - El nivel de medición de la variable dependiente es por intervalos o razón.

De esta forma, se utilizó este tipo de análisis para la variable de Identidad de lugar en relación con las variables socio-demográficas de interés, para obtener:

- La distribución de identidad de lugar en relación a: sector encuestado, género y a la respuesta (si/no) del ítem 45, a saber, ¿le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?
- La distribución porcentual de las variables 12, 13 y 45, correspondientes a las preguntas ¿qué es lo que más me gusta del barrio? ¿lo que más le desagrada / menos le gusta? y ¿le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?.
- Media y Moda del nivel de estudios de las personas encuestadas.

- Respuesta si/no en ítem 45 (¿le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?) con años viviendo en el barrio (separados por intervalos).

Los pasos seguidos en este análisis fueron:

- Cálculo de media, moda y desviación típica.
- Análisis de cómo se distribuyen los datos en la población, por medio de la ANOVA o Chi-cuadrado, según las variables que se están analizando. ANOVA (análisis de varianza factorial) corresponde a una prueba estadística “para elevar el efecto de dos o más variables independientes sobre una variable dependiente” (Sampieri 1998, p.393).

b) La estadística no paramétrica, según el autor citado anteriormente, cuenta con los siguientes presupuestos:

- La mayoría de estos análisis no requieren presupuestos acerca de la forma de la distribución poblacional. Aceptan distribuciones no normales.
- Las variables no necesariamente deben estar medidas en un nivel por intervalos o de razón, pueden analizarse datos nominales u ordinales. De hecho, si se quieren aplicar análisis no paramétricos a datos por intervalos o razón, estos deben ser resumidos a categorías discretas. Las variables deben ser categóricas. (Sampieri, 1991, p.400)

Se aplicaron *Pruebas No Paramétricas* para *Correlacionar bilateralmente*:

- Identidad de lugar con años viviendo en el barrio, Identidad de lugar con cuántos vecinos conoce por su nombre de pila y años viviendo en el barrio con cuántos vecinos conoce por su nombre de pila.

Los pasos seguidos en la aplicación de estas pruebas fueron “medidas de correlación para variables en un nivel de medición ordinal, de tal modo que los

individuos de la muestra puedan ordenarse por rangos (jerarquías)". Estas medidas son:

- Cálculo del coeficiente de τ_b de Kendall, que es un coeficiente de correlación por rangos, inversiones entre dos ordenaciones de una distribución normal bivariante. Para correlacionar variables ordinales bilateralmente, se procede a ordenar la primera variable de manera descendente (de mayor a menor); bajo ésta línea se ordena la segunda variable; por cada dato que coincida entre las dos variables se suma "1", de lo contrario se resta "1"; finalmente se calcula "Tau" estableciendo la relación entre la suma real e ideal en torno a los valores antes asignados (+1 ó -1).
- Cálculo del coeficiente rho de Spearman, que es una medida de la correlación (la asociación o interdependencia) entre dos variables aleatorias continuas para evaluar la intensidad y el sentido (positivo o negativo) de la relación. Para esto se ordena la primera variable de manera descendente (de mayor a menor); bajo ésta línea se ordena la segunda variable; por cada dato que coincida entre las dos variables se suma "1", de lo contrario se resta "1"; finalmente se calcula "rho" estableciendo la relación entre la suma real e ideal en torno a los valores antes asignados (+1 ó -1).

5.2 Aproximación Cualitativa:

Las metodologías de investigación pueden ser entendidas como las maneras de enfocar los problemas, y al mismo tiempo, la forma en que pueden buscarse las respuestas de éstos mismos (Taylor y Bodgan 1992, citado en Rodríguez, 1996)

La metodología cualitativa ha sido entendida de distintas formas a través del tiempo, sin embargo, la gran mayoría de las definiciones la señala como una investigación de carácter naturalista e interpretativo, esto es, que estudia la realidad en su contexto natural, tal como se dan los fenómenos, e intentando interpretar los sentidos y significados que estos tienen para las personas implicadas en dichos fenómenos. Según su carácter interpretativo, produce datos descriptivos que ayudan a comprender los significados y sentidos de una determinada realidad social.

Como características principales, diversos autores (Taylor y Bodgan, 1986; Stake, 1995; Lincoln, 1994. Citado en Rodríguez, Gil y Gracia, 1999) señalan el enfoque holístico sobre el cual los investigadores ven el escenario y las personas, donde éstas no son reducidos a variables, y son entendidos como un todo, dentro de la complejidad social. A su vez, en la investigación cualitativa, los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan en su objeto de estudio, y debido a esto, la tarea del investigador recae en la toma de conciencia de sus propias creencias y perspectivas para la consecuente suspensión de estas mismas. Es por esto que las investigaciones cualitativas conciben el conocimiento de una manera construccionista y dialógica, ya que desde el mismo objeto de estudio emergen las pautas de comprensión del fenómeno.

Esta aproximación metodológica resulta adecuada para la pregunta de investigación, ya que se intenta dar cuenta de cómo son vividos por la comunidad, respectivas situaciones en sus contextos más inmediatos, esto es, las transformaciones producidas por el fenómeno del patrimonio en sus respectivos barrios.

Por otro lado, la pertinencia de la utilización de metodologías cualitativas, recae principalmente en el carácter exploratorio de la presente investigación y las temáticas abordadas. La escasa investigación en torno al tema en los escenarios físicos del

presente estudio, requiere de una perspectiva de investigación que no obstaculice las diferentes apreciaciones que pueden emerger de la población, logrando establecer distintas percepciones y posturas frente a un mismo fenómeno social. A sí mismo, las posibilidades de profundización de los datos que brinda esta metodología, permite análisis más acabados en torno a los significados y los sentidos asociados a constructos ligados a fenómenos sociales.

5.2.1 Observaciones

Dentro de la aproximación naturalista, la técnica de la observación resulta de un valor heurístico importante.

La observación es una técnica de recogida de datos definida como un registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conducta manifiesta (Sampieri, 2003), por lo tanto, es una técnica que arroja datos de carácter descriptivos.

Esta puede ser participante o no participante, dependiendo del nivel de implicación que se dé en la relación del investigador con su objeto de estudio; del mismo modo, la observación puede fluctuar entre una observación estructurada, que es aquella en donde los objetivos y focos de atención están definidos con anterioridad a su realización; o bien, una observación no estructurada, en donde no existan pautas desde donde se recabe la información.

El presente estudio ocupa como técnica de recogida de datos, la observación no participante estructurada, que, en este caso, se realiza en los espacios públicos de los cerros Alegre y Concepción.

Dentro de las ventajas mencionadas a este tipo de recogida de datos, destacan su carácter no obstrusivo, es decir, que no estimula el comportamiento de los sujetos, sino que simplemente registra algo que fue estimulado por otros factores.

El registro del comportamiento de las personas en el territorio de estudio, por medio del cuaderno de campo, permite una radiografía a las dinámicas encontradas en el

barrio en relación a sus usos, conflictos, y relaciones en general; a su vez, es una parte crucial para la triangulación de los datos recabados.

Para el registro, fue confeccionada una pauta con los siguientes contenidos (ver anexo 4):

- a) **Observación física:** Consiste en la observación del estado del entorno en función de su permeabilidad, legibilidad, variedad, seguridad y confort o calidad del espacio.
- b) **Observación de los usos del espacio:** el registro se realiza en función de las actividades observadas según estas sean actividades necesarias (pertenecientes a la cotidianeidad de las personas y que por lo tanto son independientes de las condiciones físicas del espacio); actividades opcionales (aquellas de carácter recreativo y voluntario que están más relacionadas a la calidad del espacio y las posibilidades que éste entrega para realizar dichas acciones); y las actividades resultantes, (aquellas actividades de carácter social que se desarrollan a partir de la realización de cualquiera de las anteriores actividades).
- c) **Observación de los significados atribuidos al espacio:** Consiste en la impresión personal sobre lo que se observa y lo que se escucha de las conversaciones de la gente. Intenta percibir ciertos conflictos explícitos que puedan darse en el sector, así como también indicar modos reglamentados y no reglamentados de ocupación del espacio.

5.2.1.1 Procedimiento de toma de datos

El levantamiento de datos a partir de las observaciones se realizó estableciendo territorios de observación por duplas. Estos territorios son estructurados solo en función de una división física proporcional para cada dupla, no respondiendo a otros criterios.

El registro de las observaciones se lleva a cabo mediante la nota de campo y el uso de grabaciones de audio, según la pauta explicada anteriormente.

Se establecieron franjas horarias de observación, las cuales intentan dar cuenta de los distintos usos y usuarios del espacio; estas fueron:

Día sábado	Día Domingo	Día hábil
11:00 a 12:30	11:00 a 12:30	11:00 a 12:30
14:00 a 16:00	14:00 a 16:00	17:30 a 19:30
20:00 a 21:30	18:30 a 20:30	
23:30 a 01:00		

Tabla 9: Franjas horarias de observación

Para cada uno de estos horarios se realizaron dos observaciones de modo de indagar en recurrencias en los usos de los espacios. Por lo tanto cada territorio de observación cuenta con 18 observaciones realizadas.

El establecimiento de estos horarios se realizó a partir del criterio de percepción de mayor afluencia de personas en los espacios públicos y vías de tránsito del sector. La duración de las observaciones se definió en un rango de 90 y 120 minutos.

5.2.2 Entrevista Individual Semiestructurada

La entrevista es un método de aproximación al objeto de estudio, que permite profundizar conocimientos y obtener información en torno a un tema de investigación. De manera genérica, la entrevista se entiende como una interacción comunicativa entre dos personas: entrevistador y entrevistado.

En la presente investigación, se ha utilizado una entrevista semi-estructurada, la cual transita en torno a ocho aspectos de indagación temática, a saber, nociones de cambio en el barrio, identidad de lugar, apego al lugar, participación, sentido de comunidad, conflicto, seguridad y satisfacción residencial.

El uso de esta herramienta de recolección de datos es pertinente para nuestro estudio, ya que permite una profundización en las líneas de la investigación, que, al ser semi-estructurada, realiza focalizaciones selectivas de las distintas temáticas. Del mismo modo, como técnica de la metodología cualitativa, permite conocer las apreciaciones y la construcción de explicaciones que la misma población estudiada realiza del fenómeno en cuestión.

El instrumento fue confeccionado por profesores de la Universidad de Barcelona, para el programa de investigación “Ciudad y Subjetividad”, realizado en conjunto con la Universidad de Valparaíso; profesionales con vasta experiencia en Investigación en Psicología Ambiental y en el desarrollo de los constructos teóricos claves de la disciplina (ver anexo 3).

5.2.2.1 Procedimiento de implementación de la entrevista.

La selección de participantes para la entrevista en cuestión, fue realizada en función de cuatro variables: edad, género, participación/no participación (en actividades y/o organizaciones de barrio), y la característica de ser/no ser comerciante del sector.

De esta forma, se obtuvieron las combinatorias, que dan origen a 20 perfiles susceptibles de entrevistar, cuya distribución se esquematiza de la siguiente forma:

	MUJER				HOMBRE			
Participación	Si participa		No participa		Sí participa		No participa	
Comerciante	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
15 a 35 años	1	1	1	1	1	1	1	1
36 a 60 años	1	1	1	1	1	1	1	1
61 y más años	1	1	1	1	1	1	1	1

Tabla 10: Distribución de perfiles por edad

Como se describió anteriormente, la muestra total de personas entrevistadas es de 20, y los criterios fueron, específicamente género (mujer u hombre), edad (15 a 35 años, 36 a 60 años y 61 a más), participación/no participación (en actividades u organizaciones del barrio) y el carácter de comerciante/no comerciante del sector.

Para la selección de los entrevistados, se utilizó prioritariamente la información arrojada en las encuestas y contactos realizados a través de informantes claves. Una vez ubicadas las personas seleccionadas, se realizaba el contacto inicial, de carácter voluntario, para generar un acuerdo en cuanto al día, lugar y hora de aplicación.

Cada estudiante/investigador estuvo encargado de realizar dos de las 20 encuestas, y las dos restantes no fueron realizadas por la dificultad de encontrar a las personas que cumplieran con el perfil. De esta forma, se concluye con un total de 18 entrevistas.

La aplicación de las entrevistas tuvo un registro de audio, fueron transcritas en su totalidad, de forma rigurosa, para su posterior análisis.

Al ser estas entrevistas semi-estructuradas, el entrevistador contó con una pauta con las preguntas y temas necesarios de abarcar, sin embargo, existió el espacio para la improvisación, adaptación y profundización de los temas según fueron evaluados como pertinentes.

5.2.3 Procedimiento de análisis cualitativo

Para el análisis cualitativo, fue ocupado el procedimiento de Análisis de Contenido de tipo Semántico, cuyo proceso concluye con un trabajo interpretativo de los datos. En las etapas iniciales de segmentación, codificación y categorización, se utilizó el primer paso de la Teoría Fundamentada, a saber, el proceso de Codificación Abierta.

Ambas perspectivas (Análisis de contenido y Teoría Fundamentada) serán explicadas a continuación.

5.2.3.1 Análisis de Contenido Semántico

El análisis de contenido es una técnica de interpretación de textos en sus diferentes formas (escritos, grabados, pintados, filmados, etc.) pero que cuentan con un denominador común, que es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente, brinda conocimientos de diversos aspectos y fenómenos de la vida social.

El análisis de contenido se basa en la lectura como instrumento de recogida de información, lectura que a diferencia de la lectura común, debe realizarse de forma rigurosa.

La característica principal del Análisis de contenido, es que se trata de una técnica compleja en el área de la interpretación o análisis de los datos, ya que todo contenido de un texto puede ser interpretado de una forma directa y manifiesta, o de una forma que devela el sentido latente en él. Tanto los datos expresos (lo que se dice), como los latentes (lo que se dice sin pretenderlo) cobran sentido y pueden ser captados dentro de un contexto.

5.2.3.2 Teoría fundamentada

Para la investigación cualitativa de análisis de contenido, se utiliza generalmente una lógica inductiva derivada de conceptos o categorías. Como modelo guía para este proceso, se utilizó la Teoría Fundamentada, usando como herramienta el software de análisis cualitativo de datos ATLAS. ti.

La Teoría Fundamentada es un proceso de descubrimiento y creación, en donde, a partir de técnicas de recopilación de datos, se desarrollan e interrelacionan categorías de información con el objetivo de aproximarse a proposiciones teóricas respecto al fenómeno estudiado (Glaser y Strauss, 1967). La característica del análisis es que éste no parte de un marco teórico inicial, sino que dicho marco se construye de forma inductiva. Es decir, los datos y las interrelaciones de éstos fundamentan el desarrollo de un marco

teórico explicativo de los mismos. De esta forma, la idea básica de la Teoría Fundamentada es trabajar sobre la información, convertirla en base de datos, descubrir variables y sus interrelaciones en un proceso de fases que van complejizando su nivel de abstracción. Estos procesos son denominados: *Codificación Abierta, Codificación Axial, Codificación Selectiva.*

Como se mencionó anteriormente, el análisis utilizado en la presente investigación incorporó características de la Teoría Fundamentada, específicamente su nivel básico, es decir, la Codificación Abierta. Esta consiste en descomponer y comprender un texto desarrollando códigos, que posteriormente y por medio de su relación, darán origen a categorías, que conforman un nivel de abstracción mayor. Cada código está conformado por segmentos de los documentos fuente, que fueron relacionados entre sí en función de las inquietudes investigativas.

Strauss y Corbin definen este proceso de esta forma:

“La codificación abierta en el método de la teoría fundada, es el proceso analítico por el cual los conceptos se identifican y desarrollan desde el punto de vista de sus propiedades y dimensiones. Los procedimientos analíticos básicos por lo que esto se logra son los fenómenos: ideas centrales en los datos, representadas como conceptos. Conceptos: basamentos fundamentales de la teoría. Categorías: Conceptos que representan fenómenos. Propiedades: características de una categoría cuya delineación las define y les da significado. Dimensiones: escala en la cual varían las propiedades generales de una categoría y que le da especificaciones a la categoría y variaciones a la teoría. Y subcategorías: conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad adicional y especificidad.” (Strauss y Corbin, 2002, p.110)

De acuerdo a este proceso, el producto de la codificación abierta en la teoría fundada, corresponde a una lista de códigos y categorías emanadas del texto analizado, complementadas a través de notas y memorandos que permiten una definición más acabada de los contenidos.

Una vez realizada dicha categorización, se procede a un análisis interpretativo que busca profundizar en la definición de los fenómenos centrales estudiados (transformaciones patrimoniales e Identidad de Lugar); y a su vez, en la relaciones encontradas entre estos. Dicho análisis propicia la emergencia de un argumento central sobre el cual establecer las relaciones encontradas.

5.3 Aproximación Socio-histórica del territorio

La revisión de literatura, cualquiera sea su carácter (documental, elaborada o en bruto), sumada a la utilización de estadísticas existentes, son de suma importancia para la investigación en ciencias sociales. Para Mills “la ciencia social trata de problemas de biografía, historia y de sus intersecciones dentro de estructuras sociales (...) sin el uso de la historia y sin un sentido histórico de las materias psicológicas, el investigador social no puede enunciar adecuadamente los tipos de problemas que deben ser ahora los puntos de orientación de sus estudios” (citado en Valles, 1999. Pág. 110)

Esta estrategia metodológica, permite la comparación entre un antes y un después, de esta forma ampliar el análisis de una manera suficiente para captar el significado que se trata comprender y explicar. El aporte de este análisis es un marco interpretativo que incorpora una perspectiva temporal al análisis de los fenómenos estudiados.

Para este estudio, la revisión documental aporta en la comprensión de las categorías sociales actuales y sus transformaciones y/o mantenciones, junto a las

modificaciones y particularidades que se han ido configurando en el territorio de investigación.

Los documentos analizados se pueden clasificar en tres grandes categorías:

- 5 Documentos Literarios: de los cuales podemos distinguir las fuentes primarias, como periódico, revistas y documentos oficiales de la época, en relación al contexto del territorio de estudio; y las fuentes secundarias como literatura académica (tesis) y literatura histórica tanto de los territorios urbanos como de las relaciones socioculturales de épocas antiguas.
- 6 Documentos Numéricos: que consta de estadísticas oficiales pasadas y actuales, particularmente el último censo 2002 del INE.
- 7 Documentos Visuales: como fotografías, mapas y planos del territorio a lo largo de su historia.

El análisis de estos documentos se estructuró siguiendo un esquema que diera cuenta de la evolución histórica que los cerros Alegre y Concepción han tenido en su configuración sociocultural y su configuración urbanística; y como éstas han ido influyéndose mutuamente a lo largo del tiempo. De esta forma, lograr una mejor comprensión de la implicación que estos dos fenómenos tienen sobre el territorio de investigación y cómo a partir de ello, constituyen el marco histórico desde donde leer los acontecimientos presentes.

6. Resultados

En el siguiente apartado se exponen los resultados del análisis cualitativo y cuantitativo, que dan cuenta de los objetivos planteados para la presente investigación. A saber:

3. Conocer cuáles son las transformaciones del barrio producidas por la declaración patrimonial, desde la perspectiva de los habitantes.
4. Explorar las interpretaciones que los habitantes del barrio dan a tales transformaciones.
5. Conocer y caracterizar la Identidad de Lugar de los habitantes del sector.
6. Relacionar las transformaciones del barrio, producto de su declaración patrimonial, y las características de la identidad de Lugar de los habitantes.

De este modo, la exploración de cuáles son las transformaciones del barrio producidas por la declaración patrimonial desde la perspectiva de los habitantes, y la comprensión acerca de las interpretaciones que los habitantes del barrio dan a tales transformaciones (objetivos 1 y 2), se efectúa a través del segundo nivel en el análisis de contenido, el análisis interpretativo.

El objetivo 3 (Conocer y caracterizar la Identidad de Lugar de los habitantes del sector) se obtiene a través de la fase interpretativa del análisis de contenido, y de la aproximación cuantitativa, donde se describe la variable Identidad de lugar, aplicando análisis descriptivos, pruebas paramétricas y pruebas no paramétricas.

Finalmente, para relacionar las transformaciones del barrio, producto de su declaración patrimonial, y las características de la identidad de Lugar de los habitantes (objetivo 4), se recurre a *un nivel de abstracción mayor en el análisis de contenido*, que permite establecer una temática central para constituir la relación sistemática entre categorías. No obstante, el propósito de relacionar ambos constructos, también es llevado a cabo por medio de una aproximación cuantitativa, que abarca pruebas no paramétricas que relacionan Identidad de lugar con variables relevantes en cuanto a la caracterización de las transformaciones del barrio

A continuación se exponen los resultados en dos apartados centrales, el primero da cuenta de los resultados alcanzados por medio del análisis cualitativo en sus distintos niveles. El segundo, de los resultados de análisis cuantitativo, donde se consideran tanto aquellos resultados que permiten dilucidar el tercer objetivo (describir), como los que dan cuenta del cuarto objetivo (relacionar).

6.1 Resultados análisis cualitativo

Los resultados correspondientes al análisis cualitativo, se presentan de acuerdo a los distintos niveles del análisis de contenido, a saber, la fase de codificación abierta y la fase de interpretación.

6.1.1 Resultados de la codificación abierta

Este resultado refiere el análisis producto de los procesos de fragmentación, examinación, comparación, conceptualización y categorización de los datos. La codificación abierta fue realizada mediante el programa ATLAS.ti, herramienta donde los documentos primarios (entrevistas, documento histórico y observaciones) se fragmentan a través de citas (quotations), que dan cuerpo a los códigos (codes), para luego agruparlos en categorías, que son los conceptos de orden superior.

A continuación describiremos los códigos que resultaron del análisis de dichos documentos.

6.1.1.1 Códigos de las entrevistas

Código: Actividades de barrio

Actividades sociales que tienen lugar dentro del barrio, gestionadas por habitantes y/o instituciones del sector, cuyo principal fin es integrar tanto a vecinos como visitantes, buscando generar interacciones y mantener una identidad colectiva.

Los principales gestores institucionales de dichas actividades son las iglesias, que principalmente celebran festividades religiosas tales como la quema del Judas y procesiones.

En cuanto a la percepción de los habitantes con respecto a estas actividades, existe la noción de que han disminuido, atribuyendo su causa al hecho de que los residentes son cada vez menos. Esto fundamenta y a la vez, da paso, al advenimiento de población flotante (turistas, estudiantes, residentes sólo en épocas estivales) que no está integrada ni familiarizada con las tradiciones locales. Esta característica claramente fomenta el aumento del número de actividades comerciales, cuya población objetivo son precisamente estas personas, y otros que no habitan el sector.

Se corresponde con esto el que últimamente han surgido actividades en el barrio cuyo objetivo es la promoción de locales comerciales, y la oferta de los distintos productos y servicios con los que cuentan. La institución gestora de estas últimas es principalmente la Junta de Vecinos, y las actividades que cumplen con estas características son, generalmente, conciertos al aire libre o ferias de las pulgas en los lugares más característicos.

“Aquí mira... antes se hacía mucho por ejemplo, en la semana santa, la quema del judas, yo me acuerdo de eso cuando era chica... si... de repente, ahora tú ves, pero como que se ha ido perdiendo eso un poco... yo creo que la Iglesia ha mantenido algunas cosas, qué se yo, procesiones y que las trata de revivir de vez en cuando, pero eso nomas, no otras cosas” (Mujer, 45 a 65 años, no participa, no comerciante).

“A veces, sin haber festividad se siente ambiente fiestero, porque está cerca la escuela de música. A veces bajan y suben jóvenes que tocan instrumentos, son instrumentos no tan folklóricos como el del <organillero> -también sube él, sube y baja-, pero hay jóvenes bien especiales que suben con sus hijos al hombro tocando, tipo batucada, como una cosa así. También hay fiesta cada ciertos domingos, una feria, en la que todas las personas que tienen negocios por acá

pueden sacar sus cosas a la calle, vienen de otras partes también. Hay actividades para niños en una placita que tiene el paseo yugoslavo, hay cosas, hay actividades, quizás debería haber más, no son tantas, pero yo también entiendo que es porque no siempre va haber tanta gente.

¿Eso se da en el barrio, se organizan hartas fiestas?

No, mira más que nada es algo comercial, de repente por ahí alguna actividad de baile, pero estos bailes así como... estudiantes de artes creo que son... actividades artísticas, pero fiestas así, no.” (Mujer, 59 años, participa, comerciante).

Código: Actividades de los turistas relacionadas a lugares

Se refiere a las acciones y actividades recurrentes o características que realizan los turistas en los diferentes espacios del barrio. Dichas acciones están directamente relacionadas con lugares que son significados por los residentes, como turísticos o más visitados por personas que no habitan el sector.

Estas actividades son generalmente pasear, fotografiar o contemplar los lugares que se destacan principalmente por una arquitectura particular, ubicación geográfica privilegiada (paseos o miradores) o manifestaciones llamativas (grafitis).

En cuanto a la frecuencia de estas acciones, es común el ver flujos de turistas recorriendo diferentes lugares durante todo el día.

“Siempre hay harta gente, pero los fines de semana se ve harto durante el día, en los fines de semana hay hartos turistas, se ven grupos de gente, grupos organizados así y en este lado con guías turísticos y mostrando que hay esta casa es antigua, que perteneció a tal gente, acá se hace tal cosa, se ven familias de gente que evidentemente se nota que no son de acá y que se escuchan mezclas de idiomas o sino, y en la noche carrete <po>... se ve harto movimiento siempre” (Mujer, 35 años, no participa, no comerciante).

“En la onda turística en el barrio, pasan sacando fotos todo el día. Donde más sacan fotos es aquí en Templeman con Lautaro Rosas, donde Miramar se encuentra con Alvaro Besa..., todos los grafitis, a la gente les fascinan los grafiti. Yo <cacho> que los extranjeros lo encuentran bastante singular esto de que pinten los muros... hay gente que se queja al respecto y le <carga>” (Mujer, 53 años, participa, no comerciante).

Código: Barrio de elite

Reúne las percepciones de los vecinos respecto del cambio socioeconómico que ha experimentado el barrio desde su declaración patrimonial. El barrio ha pasado de ser un barrio tradicional, en donde convivían distintas clases sociales (familias acomodadas inglesas y alemanas, familias de trabajadores de clase media y personas menos favorecidas económicamente) a ser un barrio en donde, los nuevos residentes que se instalan, luego de la declaración patrimonial, se caracterizan por ser de clase alta, acomodada. Esto trae como consecuencia un alza de precios del comercio local y la llegada de nuevos locales comerciales cuyo público objetivo son tanto turistas como estos nuevos residentes.

Aparejado al interés del mercado turístico, se inicia un proceso que entrega plusvalor a las viviendas o terrenos habitables, generando la intención de los antiguos residentes de vender sus viviendas y abandonar el barrio. Esto se traduce un recambio de gente, que tiende a una homogeneización relacionada a la clase acomodada, que excluye al antiguo residente.

“Teniendo dos iglesias acá <cerquita>, igual me voy a meter allá arriba a la iglesia de San Luis....es que ésa siempre ha sido la iglesia de la gente de acá, las otras siempre fueron de los patronos y la gente con plata, y ahí uno nada que ver <po mi hijita>, si uno no es como la gente que ha llegado <pa> acá ahora, gente de lujos, que vienen y porque tiene plata no tienen respeto por nadie, se sienten dueños del cerro cuando la gente que vive aquí desde hace años es la verdadera

originaria de acá <po>, la que realmente sabe cómo es este cerro y esas cosas” (Mujer, adulto mayor, participa).

“Lo que pasa es que los que ensucian la imagen es el típico santiaguino que viene acá a dárselas de no sé qué y que quiere hacer del cerro... como un centro comercial, un centro comercial ABCI, pero esa no es la realidad del acá <po>, o por lo menos lo que yo veo” (Mujer, 42 años, no participa, comerciante).

“Ahora desde que es Patrimonio, lo que ha sucedido es un cambio de gente, es que ese es el tema el clasismo de verdad que se nota. Aquí si se viene gente joven a vivir y si no les gusta te van a bombardear hasta que tú te vayas, porque si no... y yo lo he visto eso...entonces es como muy común en éstos dos cerros” (Mujer, 15 a 35 años, no participa, comerciante).

Código: Comercio de barrio

Hace referencia a los locales comerciales que guardan la tradición comercial que imperaba en el barrio antes de la declaración patrimonial y las consecuentes transformaciones económicas. Son, específicamente, los locales de abarrotes, minimarkets o almacenes que cuentan con una variedad limitada de productos, y que, generalmente, son atendidos por sus propios dueños o familiares. Los locales comerciales de estas características que aún permanecen en el sector, son nicho de relaciones y encuentros entre vecinos, potenciando el conocimiento/reconocimiento mutuo. Aún así, últimamente estos negocios no han sido indiferentes a los cambios socioeconómicos del barrio, y han elevado sus precios y diversificado sus productos; sin embargo, a pesar de este cambio, se diferencian de los locales que llegan al barrio luego del patrimonio, generando más simpatía y menos rechazo por parte de los residentes.

“Desde que tenemos el negocio, que ha sido hace casi dos años, se ha dado la posibilidad, para mí, de conocer a más gente, o de ubicar por lo menos, entonces desde esa <pará>, yo diría que ha mejorado mi relación con la gente del barrio, o

no mejorado porque nunca fue mala, pero hay más relación” (Mujer, 42 años, no participa, comerciante).

“Yo creo que acá donde estamos seguimos siendo barrio, aquí estamos en el cerro Alegre pero llegando a la avenida Alemania, acá hay más negocios donde conoces a la gente que viene, los conoce, los saluda, les sabes los nombres, te encuentras en la esquina y te pones a conversar” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“Prefiero ir a comprar al barrio por ejemplo, porque sé que ahí me voy a encontrar siempre con una persona conocida con la que voy a poder conversar” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

Código: Comercio turístico

La característica principal de este comercio, es haber surgido después de la declaración patrimonial. Son principalmente restaurants, cafés, bares, tiendas y asociaciones turísticas y culturales, que mezclan tendencias tradicionales del barrio con servicios vanguardistas característicos de los sectores turísticos.

Este comercio es, generalmente, caracterizado por ser propiedad de personas que no necesariamente habitan en el sector, y que, por tanto, mantienen un interés por el barrio orientado netamente al ámbito comercial. Principalmente, es un comercio que no está dirigido a los residentes sino a los turistas, es de precios elevados e irrumpen en las dinámicas del barrio de forma disruptiva.

Es un hecho común, que los propietarios de estos locales comerciales, en caso de tener residencia en el barrio, participen de forma más activa que los residentes tradicionales, en las organizaciones del sector, llegando a ocupar cargos en la junta de vecinos e incorporando con esto, ciertas garantías para el rubro comercial, que propicia la instauración del vuelco hacia el turismo que ha experimentado el barrio.

El hecho que genera mayor malestar en los residentes, es que los comerciantes de este sector, tienden a apropiarse de los espacios públicos, llegando muchas veces a cerrar calles, tomarse paseos y miradores, y organizar actividades populares, cuyo objetivo principal, es significado por los residentes, sólo como una forma de publicitar sus productos.

“Todos los de la junta de vecinos y cosas así, son los santiaguinos que vienen a instalar otro tipo de comercio, un comercio cochino... porque tu <vay> a ver cosas... no se <po>, un poncho de lana a 300 <lucas>, ¿de a dónde?... y la gente no es tonta, los gringos tampoco... Acá hay un montón de tiendas que pasan <piola>... que tienen los precios de loco y que nadie... pero nadie compra... y viste... si acá la gente pone cosas pero hay cosas <tránsfugas> detrás” (Mujer, 42 años, no participa, comerciante).

“No, no es un barrio, no tiene características de barrio, no es un muy buen barrio <pa> habitarlo, sobre todo cuando uno tiene hijos, porque la mayoría ahora es gente que ha tratado de convertirlo en negocio, ha tratado de lucrar con el cerro, y los vecinos que tenemos vida de barrio han ido siendo menos, entonces esta gente que viene con el poder económico se trata de apoderar de ciertos lugares y de los espacios de encuentro” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“Hay un tema de <lucas>, las <lucas> están primero aquí, de hecho aquí los vecinos de todo lo que es comercio se juntan, ellos se reúnen, ellos hacen actividades, ellos son capaces de cerrar una calle porque van a hacer una actividad, o sea tienen todas las ventajas y las garantías con el municipio y la junta de vecinos para hacer ese tipo de negocio, pero para uno, que es vecino, es molesto y nosotros lo hemos hecho saber, que cuando hay este tipo de actividades, no es justo que nos cierren la calle <pa> llegar a nuestra casa porque se les

ocurrió hacer desfiles de moda” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

Código: Conflicto entre vecinos

Se refiere a problemas que se suscitan entre residentes, que tienen relación con la falta de responsabilidad y respeto por los espacios comunes. Dentro de los conflictos más frecuentes están los relacionados con la limpieza (desechos de perros y basura doméstica en las calles), la libre utilización de los espacios de estacionamiento que corresponden a los residentes, y la pérdida de la tranquilidad y vida de barrio a los que estaban acostumbrados. Tales problemas se ven agravados por la desvinculación entre ellos, y por el hecho de que las organizaciones responsables de la coordinación vecinal (Junta de vecinos), no cuenta con la legitimidad, credibilidad y apoyo de la comunidad. Lo anterior ha originado que los conflictos y problemas se resuelvan por medio de agentes externos (carabineros) y no por los mismos vecinos.

Las explicaciones que manifiestan los residentes para el surgimiento de estos conflictos, tienen directa relación con la percepción de que nuevos y antiguos residentes presentan distintas concepciones con respecto al significado de la vida de barrio.

“La verdad es que nadie hace nada si la casa que robaron no es suya, nadie se preocupa de las cosas del otro. Si roban, los carabineros llegan pero llegan tarde, no sé bien...creo que hay una junta de vecinos que ve ese problema pero nunca han venido para acá...creo que no funciona muy bien esa cosa, me han dicho” (Mujer, adulto mayor, participa).

“Una cuestión que a mí no me molesta tanto, pero gente que ha venido aquí, amigos míos a pasear, me han dicho que tanta <caca> de perro en las calles que uno tiene que andar haciéndole el quite. Eso también no se <po>, tal vez la gente tenga que preocuparse más, los que tienen los perros, si eso yo lo cambiaría si se

podiera, más educación en ese aspecto” (Mujer, 45 a 65 años, no participa, no comerciante).

“La gente que está de años acá es como media... como que se sienten dueños del barrio, entonces como que siempre andan comentando, que el bullicio... mucha queja” (Mujer, 59 años, participa, comerciante).

“Aquí no hay comunicación entre vecinos, los problemas generalmente se solucionan vía fuerza pública <¿cachai?>, entonces si a mí me molesta algo de ti, lo primero es enviar a carabineros y carabineros son los que están encargados de resolver los problemas dentro de la comunidad, no la misma gente” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

Código: Conflictos a raíz del turismo

Dice relación con problemas que surgen como consecuencia de la llegada masiva de nuevos vecinos, población flotante y turistas. Esta llegada irrumpe en la tranquilidad del barrio, generando problemas relacionales que, la mayoría de las veces, decantan en desinterés por el otro, malestar con el barrio, bajo vínculo con el espacio, e introducen inseguridad.

Otro forma de expresión de este conflicto, es el hecho de recibir como vecino, no a una persona o familia en particular, sino a una entidad comercial (restaurantes, pubs, cafés) destinados a recibir flujos grandes y constantes de personas. Este problema surge por el hecho de la no existencia de lugares netamente comerciales, es decir, los locales comerciales se han instalado dentro de barrios residenciales, irrumpiendo y transformando la vida de barrio.

“Como es un polo turístico, de repente llegan focos de gente que viene a robar o a generar problemas un poco en busca de obtener algo de ese público flotante que son los turistas y de <pasá>, afectan también a veces a la gente del barrio,

porque se cruzan por el camino de los que vienen a robar, que generalmente son de los cerros cercanos” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“Los conflictos que aquí generalmente se producen son por el tema del comercio, lo que pasa es que aquí hay mucha gente que han sido muy invasivos <¿cachai?>, y la municipalidad les ha permitido hacer muchas cosas que no corresponden, como poner un restorán al lado de una casa donde sale olor a pescado todo el día <¿cachai?>, entonces tiene que ver con un tema de permisos y también creo que tienen ciertas garantías estos tipos que vienen a colocar sus restoranes, porque por el tema de patrimonio, quieren recuperar estas casas que son patrimoniales, no sé... hay un tema como burocrático de por medio en donde la gente se aprovecha y te invade” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“Hay un conflicto creciente que se refleja entre los actores, vamos a decir tradicional, los habitantes del barrio que mayoritariamente no acceden a lo emprendimiento, que viven en este espacio, que han luchado por mantener las cosas como se han hecho siempre, y por otro lado, la burocracia, que se ha aliado con el sector privado para intensificar el uso del suelo, el suelo del cerro para fines comerciales” (Hombre, 35 a 55 años, participa, no comerciante).

Código: Conocimiento de la historia del barrio

Refiere al conocimiento que tienen los vecinos sobre la constitución histórica del barrio, los primeros pobladores y hechos históricos importantes.

Se manifiesta principalmente en momentos en que los vecinos rememoran hitos y personajes que fueron gestores de las tradiciones del barrio. Generalmente tiene relación con su constitución, antiguas celebraciones, actividades y formas de relacionarse entre los vecinos, todas las que tendían a encajar en dinámicas propias de una vida de barrio,

en donde primaba la cercanía con el otro, el conocimiento mutuo, y una sensación de mayor seguridad.

Dicho conocimiento se referencia con la idea de hacer un contraste con lo que es la vida hoy en el barrio, planteando que la mayoría de estas características se han perdido, y con esto, la sensación de conformar una comunidad.

“Han habido muchos cambios desde el tiempo en que yo nací, a la tranquilidad que teníamos en esa época y la calidad de personas que habían antes. Porque antes era muchos alemanes, muchos ingleses y gente de otra forma de vida, era más tranquila, pero ha cambiado demasiado porque las casas se fueron vendiendo, se fue muriendo la gente y cuando se creó Reñaca mucha gente partió a Viña” (Hombre, 35 a 55 años, no participa, no comerciante).

“ (el barrio)...tiene una cierta fisonomía homogénea este ... heredada de los inmigrantes extranjeros que vivieron a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Que ahora fue poblada por chilenos en este caso, que mantienen sus casas y sus...la belleza del entorno” (Hombre, 35 a 55 años, participa, no comerciante).

“Los ingleses calmaban un poco la situación porque eran más educados que la gente de ahora” (Mujer, adulto mayor, participa).

“A mí me contaron que como hace diez años atrás, un poco antes, hacían un evento masivo que se ponía de acuerdo todo el barrio a sacar cosas que ya no usaban de la casa y las vendían, las ponían afuera de sus casas y ahí la gente podía recorrer y <Oh, esto me sirve y ya>” (Mujer, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

Código: Débil vínculo con el espacio

Los habitantes del barrio, manifiestan que el hecho de estar habitando el sector estudiado, no es considerado un aspecto importante o significativo en el diario vivir; tampoco, tiene relación con una vinculación o valoración positiva de las características propias del barrio, ni proyectan un malestar importante al tener que abandonarlo. Más bien, presentan desinterés por la ocupación de los espacios, y poco conocimiento relacionado a su historia o tradiciones. A su vez, manifiestan que el hecho de estar habitando dicho sector, está más relacionado con un uso funcional de sus características, que fluctúan dentro de lo económico y la comodidad.

“Me gusta, por ejemplo, la altura que tiene Playa Ancha, me gusta mucho más Playa Ancha. Si me dijeras ¿Dónde te gustaría vivir? Yo no viviría aquí. Aquí lo tengo por el mismo tema, volvemos a lo mismo, por lo comercial, porque aquí está el turista, está el trabajo <¿cachay?>, pero no porque a mí me guste” (Mujer, 15 a 35 años, no participa, no comerciante).

“¿Extraña el barrio cuando pasa un largo tiempo fuera de él?”

“La verdad no, porque me gusta un montón pero no tengo un apego tan afectivo con el lugar, me gusta, yo creo que si me mudara echaría de menos como lo que se genera en el cerro, o los amigos que tengo en el cerro, pero no tengo un apego con el lugar tan fuerte” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“Como te digo al principio, o sea no, yo todavía extraño mi Barrio antiguo en mi otro cerro, no aquí no, no lo extraño... la casa la extraño, pero el barrio no” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“¿Qué importancia va a tener para mí una plaza?, que si yo sea un vecino realmente preocupado, los asientos están todos rotos, los ladrillos de la calle están <pa la corneta>, el árbol no lo han podado hace años, qué me voy a

preocupar de una <weba>. Que me voy a preocupar de una <weba>, o sea los bancos son <pa> irse a sentar pero.... ¿Me entendí?, que me voy a preocupar... no sé qué bonito pueda tener esto” (Hombre, 35 años, no participa, comerciante).

Código: Diferencias turistas/residentes

Indica una diferenciación entre los residentes antiguos, o que fueron parte de la vida tradicional que se gestaba en el sector antes de su declaración patrimonial, y los turistas. Las distinciones más importantes, dicen relación con el lenguaje (generalmente los turistas son extranjeros), los espacios que ocupan o frecuentan, y los tiempos en que realizan dicha ocupación.

Existe la idea entre los residentes, de que, el creciente interés por el auge del turismo, ha decantado en la creación o re-diseño de espacios exclusivos para ello. Dentro de los espacios creados, están los cafés y restaurants, a los que, por sus altos precios, la mayoría de los residentes no puede acceder. Dentro de los espacios re-diseñados, están los paseos y miradores, en los que se han instalado comerciantes, interviniendo los lugares y causando malestar y rechazo. Esta situación genera que no exista mayor relación entre estos dos grupos. En otras palabras, se generan espacios que preferentemente son ocupados por turistas, y otros que preferentemente son ocupados por los residentes.

“Yo cambiaría eso que el enfoque de las cosas que hay acá, que se ha enfocado mucho para la gente de afuera, para el turismo, para entretener, para entretener a la gente de afuera y hay pocas cosas para la gente de acá que lleva años viviendo acá, y yo ni siquiera hablo por mí sino, que gente que tiene una historia acá, generaciones que han vivido siempre acá, lugares para ellos, porque acá esta todo, hay ciber-café, hay el <café con letras> que, es como para gente más intelectual, hay lugares de diseñadores, con cosas más contemporáneas, y no hay una cantina por ejemplo [ríe], ah y yo <al tiro> pensando... o en espacios al aire libre más para la familia, aparte de los que ya existen hace años <¿cachai?>...”

lugares más como para la gente que vive acá, para los viejitos, para las señoras” (Mujer, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“¿En qué horas del día y momentos de la semana son más usados estos espacios?”

“O sea... durante toda la semana, día y noche <po> , porque como tiene flujo turístico hay un montón de gente que viene a estos lugares, pero no es la misma gente del barrio la que está en estos lugares, esa es la diferencia. Son lugares que están habitados, en el barrio, pero no por gente del barrio” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

Código: Escaso uso del espacio público

Refiere a la preferencia de los residentes tradicionales por realizar actividades relacionales y recreativas principalmente en espacios privados (casas particulares). Esto se debe a dos motivos: Primero, existe un rechazo a ocupar o compartir los mismos espacios con la alta población de turistas que frecuenta el sector, esto debido a la falta de tranquilidad y seguridad que la presencia de turistas implica. Como segundo motivo, encontramos la idea de que, los espacios públicos presentes en el barrio, no son aptos para la realización de actividades relacionales o recreativas, debido a su deterioro por el exceso de visitantes. De esta forma, la manera que ocupan los residentes de relacionarse con estos espacios, es más bien transitando, preferencialmente en momentos en los que se encuentran con menos flujo de personas.

“Digamos, hay una tendencia, con la gran masificación de la visita, a internarse en los hogares, cierras tus puertas y haces tu vida adentro” (Hombre, 35 a 55 años, participa, no comerciante).

“..Sabes que yo siento que le falta un poco eso al barrio, como un lugar de encuentro de verdad, un espacio público donde se pueda... porque todo esto es

como transitar no más, pasear al perro... y estoy segura de que si por ejemplo, se abriera este espacio, se pusieran bancas, imaginando un pequeño parque, la gente ocuparía ahí” (Mujer, 35 años, participa, no comerciante).

“Se han perdido espacios porque en general realmente nos vemos en las casa de amigos, o sea van rotando las casas, pero en general ya no hay espacios abiertos en donde se puedan hacer cosas” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“No hay niños acá, de repente andan con sus papas pero no andan afuera, están en sus casas. Yo antes vivía en otro lugar, y el lugar para jugar era la calle, entonces yo sentía la bulla, incluso los míos salían a jugar a la pelota haciéndole el quite a los autos y todo. Aquí no, aquí es todo adentro” (Mujer, 59 años, participa, comerciante).

“(Los espacios públicos del barrio)... no me llaman la atención para nada, lo encuentro <siútico>, en mal estado, qué me va a interesar sentarme en un banco si al rato estuvo lleno de borrachos, si está todo <destartalado>, tiene olor a <meado>, yo no sé si un perro vago estuvo sentado ahí. Ahora si no fuera por el par de señoras que están haciendo el aseo todo el día, sería peor” (Hombre, 35 años, no participa, comerciante).

Código: Inseguridad en el barrio

Reúne aseveraciones que identifican situaciones, lugares y personas que generan temor o actitudes de rechazo. Las situaciones están relacionadas con la presencia de turistas y, con ellos, la llegada de personas interesadas en el hurto de sus especies de valor. Las características de los lugares que generan inseguridad, se relacionan a la falta de alumbrado público y el difícil acceso.

Generalmente se manifiesta que el barrio se ha tornado menos seguro desde la declaración patrimonial. Esto se relaciona tanto con la llegada masiva de turistas, como a la imagen de "barrio de elite" que ha adoptado el sector.

La creciente inseguridad causa malestar en los residentes, quienes se sienten vulnerables ante esta situación, algo que se ve aumentado por una percepción de ineficiencia de carabineros y de seguridad ciudadana.

Cabe destacar que, otro aspecto que aumenta la inseguridad en el barrio, es la perdida de la relaciones entre vecinos. Esta situación se debe principalmente al recambio de gente residente, a conflictos que surgen en las relaciones entre ellos, y al creciente desinterés de generar relaciones comunitarias entre los habitantes.

“La gente mayor como yo, vive con más inseguridad, porque en la calle ya no se ven gentes conocidas(...) de repente queda la <embarradita> cuando andan robando o los carabineros <pillan> a gente tomando trago en la calle, pero no se los llevan, acá uno puede pagarle a un carabinero para que no se lo lleve...eso es lo que hace la gente de plata...y también andan esos hombres de seguridad ciudadana que hacen <re poco> oye, igual entran a robar a las casas” (Mujer, adulto mayor, participa).

“Lo que más se ve son los asaltos de <cabros> que bajan de arriba del cerro... así... andan asaltando, pero no son <cabros> del cerro... vienen de arriba por los turistas, pero de repente igual se meten a las casas... aquí cada vez se vuelve más peligroso por lo mismo... si yo te contara acá todos los días llegan con historias distintas... que a la tanto le robaron la cartera... que a un <gringo> lo asaltaron” (Mujer, 42 años, no participa, comerciante).

“Como es un polo turístico, de repente llegan focos de gente que viene a robar o a generar problemas, un poco en busca de obtener algo de ese público flotante que son los turistas y de <pasá> afectan también a veces a la gente del barrio,

porque se cruzan por el camino de los que vienen a robar, que generalmente son de los cerros cercanos” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“Hay ciertas personas que dicen que hay ciertos lugares más peligrosos que otros, pero como te digo a mi no me ha pasado nada. Ahora estos últimos años parece que se ha puesto más peligroso en los pasajes, sobre todo en los más cerrados” (Mujer, adulto mayor, no participa).

“Las zonas un poquito más aisladas, corresponden a la zona que te dije yo, poniente. Lo que es paseo Gálvez son zonas oscuras, suelen estar más, con más peligro digamos. Esa diría que es la zona menos concurrida” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

Código: Íconos del barrio

Describe los lugares significados como más importantes del barrio según los residentes, destacando para ellos distintas características positivas, tales como acceso privilegiado, arquitectura tradicional, vista panorámica de Valparaíso y buena mantención. Por estas características, estos lugares son frecuentemente visitados por turistas y, en menor grado, por residentes.

Estos lugares ícono, también están relacionados a la presencia de comercio, y, por tanto, a un uso más frecuente en relación a otros lugares que no lo tienen.

Generalmente, la valoración asociada a estos espacios tiene directa relación con la valoración de la actividad turística que en ellos se realiza.

“ ...los miradores, los paseos, paseo Atkinson por sobre todo que es más residencial, el paseo Gervasoni se ha transformado un poquito en un paseo muy comercial, es más resistido por el habitante. El paseo Atkinson todavía guarda un poco eso del paseo de antaño” (Hombre, 35 a 55 años, participa, no comerciante).

“ ...la calle Lautaro Rozas... pero, ¿te dijo porqué yo los encuentro así? son mis inventos. Es calle porque creo que es una de las calles más conocidas, si tú hablas del cerro, <nombrái> las otras calles y nadie las conoce, pero Lautaro Rozas sí. Me imagino yo que es porque también tiene un tema como histórico, además es la que está mejor mantenida de todas las calles paralelas y ahí ahora hay hartos negocios, pero antes eran puras casas. Yo vivía ahí antes, creo que tiene toda una cosa histórica de ser las casas mejor mantenidas, las más bonitas, las más de todo. Ahora está lleno de restoranes, hoteles, están las universidades, las tiendas, entonces claro lo primero que llego fue al escuela de Artes de la UPLA, estuvo ahí por mucho tiempo después llego el Balmaceda eso también le puso como una <onda> a la cosa y se han hecho hartas cosas ahí, como la calle del cerro en un momento, la calle del arte hace años atrás, como acá vivían hartos artistas, entonces hicieron esto de exponer en la calle, y se armó una cosa simpática... pero ahora claro, es distinto” (Mujer, 35 años, participa, no comerciante).

Código: Los nuevos vecinos

Caracterización que hacen los residentes de la gente que ha llegado a habitar el barrio desde que irrumpe el fenómeno turístico. Son nuevos residentes, que, al llegar luego de la nominación patrimonial, no percibieron el cambio que se suscitó a nivel sociocultural con dicha declaración.

A los nuevos vecinos también pertenecen la población flotante que reside en el sector, durante periodos definidos a lo largo del año (estudiantes o residentes estivales).

Se caracterizan como personas de clase social acomodada, mayoritariamente jóvenes o adultos jóvenes, cuyas iniciativas o actividades irrumpen de manera notoria en la tranquilidad y pasividad de la vida de barrio tradicional. Esto es sentido por los

residentes más antiguos, como un hecho irrespetuoso y violento, que tiende a invisibilizar o terminar con las costumbres tradicionales del barrio.

“ Eh...es un Barrio con mucho movimiento, diversos tipos de movimiento. Una porque hay una escuela de música acá, más arriba hay una escuela de Artes entonces siempre hay hartos universitarios. Lo otro es el movimiento de la gente que vive acá hace muchos años como con historia así... de barrio <po>!, que son la gente que se mueve en los almacenes, que va a comprar, que pasea y todo, y el otro movimiento es el turismo, que hay hartos locales comerciales acá y por el patrimonio también” (Mujer, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“Lo que pasa es que este último tiempo ha llegado un montón de gente a vivir pero que son como población flotante <¿cachai?>, como alumnos de intercambio o gente que se queda por unos meses. Ahora igual te <seguí> encontrando con los típicos viejitos que viven acá hace como 30 años... y que se van a morir acá <po>, pero cada vez más se va perdiendo la gente que vivía acá, ahora casi todo es... o para el turismo o casa de santiaguino” (Mujer, 42 años, no participa, comerciante).

“En el (cerro) concepción están tratando de mantenerse juntos, pero me da la impresión que hay dos equipos: los residentes y los nuevos, y los nuevos quieren una cosa, los residentes otra, y en realidad recién este año se logró que la junta de vecinos del cerro Alegre y el Concepción se juntaran e intentaran hacer alguna estrategia en conjunto” (Mujer, 53 años, participa, no comerciante).

“Han habido muchos cambios desde el tiempo en que yo nací a la tranquilidad que teníamos en esa época y la calidad de personas que habían antes. Porque antes era muchos alemanes, muchos ingleses y gente de otra forma de vida, era más tranquila, pero ha cambiado demasiado porque las casas se fueron

vendiendo, se fue muriendo la gente y cuando se creó Reñaca mucha gente partió a viña. Casi toda la gente de más dinero se fue yendo a esos lugares, entonces las casas o se fueron vendiendo o se fueron subdividiendo porque son casonas muy grandes, entonces ya no ocupaba uno, dos, tres pisos, la empezaron a dividir y a subarrendar. Entonces empezó a llegar gente que no estaba acostumbrada al barrio, de esa manera de vivir, de la tranquilidad que tiene, entonces llegó mucha gente nueva con mal vivir” (Hombre, 35 a 55 años, no participa, no comerciante).

Código: Movilidad residencial

Da cuenta de la estabilidad/inestabilidad de los residentes y de los motivos por los cuales deciden establecerse o abandonar el barrio.

Introduce la noción de que el barrio está viviendo un proceso de recambio de habitantes, debido principalmente a la declaración patrimonial y al plusvalor que adquieren las viviendas. Esto ha fomentado la venta de las propiedades de los antiguos residentes, la llegada de "nuevos vecinos" y el fomento de la producción inmobiliaria, que genera un aumento de la densidad poblacional.

Si bien la iniciativa que prima es la de permanecer en el lugar, se presentan valoraciones y expectativas contrapuestas de la vida que provee el barrio (interés comercial versus interés comunitario).

“Antiguamente la cultura de barrio no era así, la gente compartía mucho más, pero hay mucha de esa gente que se han ido o que han vendido las casas, entonces llega gente nueva que viene a poblar... a repoblar el espacio pero que van cambiando también la cultura del barrio” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“¿Piensas seguir viviendo en el barrio en los próximos años?”

“Sí, si porque se da una dualidad que es tranquilo y es entretenido, y es tranquilo porque es seguro y es tranquilo porque hay harto movimiento de gente y hay de todo <po>” (Mujer, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“¿Piensa seguir viviendo en el barrio?”

“Si, por ahora sí. Yo creo que sí, yo espero que si, a mi me gusta vivir aquí, si esta todo a un paso” (Mujer, 45 a 65 años, no participa, no comerciante).

Código: Nociones de patrimonio

Corresponde a la información y conocimiento que tienen las personas acerca de la declaración patrimonial del sector y las valoraciones relacionadas a los cambios que tal declaración ha introducido en el barrio.

Los residentes del barrio mayoritariamente no tienen mayor claridad con respecto a la declaración patrimonial que específicamente se refiere al sector que habitan, sin embargo, existe una concordancia en el hecho de que su aplicación no ha sido adecuada. Refieren a que el patrimonio de un lugar no tiene relación solamente con el aspecto restaurativo de las características físicas, sino que implica, prioritariamente, un cuidado de las personas que lo habitan. Es en este aspecto en donde la declaración patrimonial es sentida como mutilante de la vida del barrio, manifestándose prioritariamente en intervenciones que fomentan la irrupción de las tradiciones, la homogeneización de las personas y los lugares, valorando de sobremanera las características nuevas que ha adoptado el sector (turismo y comercio turístico). De esta forma, el barrio se ha transformado desde lo tradicional a lo comercial, hecho que cambia las dinámicas socioculturales y se apropia inescrupulosamente de espacios que eran sentidos como propios por parte de los residentes.

Los principales hechos que se asocian a una mala implementación del patrimonio, tienen relación con la reinención de la historia del barrio, es decir, la invención de hechos y personajes que no se corresponden con la historia real de

poblamiento y formación de Cerro Alegre y Cerro Concepción; y el que las restauraciones no siempre se enfocan en la mantención no disruptiva de la arquitectura tradicional.

En general, se distingue una sensación de molestia e incredulidad con el tema patrimonial, tanto de residentes antiguos como nuevos, claro que, para estos últimos, la sensación de flagelo es menor.

“Pero, ¿crees que eso es sentido por tus vecinos? ¿la percepción respecto de esto de ser patrimonio?”

“Yo creo que no hay... incluso yo me declaro bastante ignorante al respecto, creo que hay mucha ignorancia en los mismos vecinos respecto de qué significa eso y hasta donde podemos intervenir, más bien, ha venido a ser una molestia que otra cosa, porque ¡ah! patrimonio, más turistas, más hoteles, más asaltos, más que una real conciencia de que eso tiene que ver con lo que ha significado Valparaíso en la historia del país, o con lo que en el fondo llama la atención que tiene que ver con las construcciones, con las casas, con algo de lo cual no sabemos nada, ni quien vivía acá antes o los materiales, o sea, ¿por qué es importante?, ¿por qué es valioso?; subieron los precios porque ahora la gente la compra y se está haciendo mucha plata por el turismo, ¿me <entendí>?, no porque pueda tener un valor histórico, cultural y que pueda ser como un legado para otras generaciones, no está esa conciencia, esa percepción, desde la misma idea del adoquín y de lo que en el fondo como que esta ciudad es testimonio de cómo funcionaba antiguamente la ciudad” (Mujer, 35 años, participa, no comerciante).

“Yo creo que ha sido un error declararlo como patrimonio, porque sus proyecciones como ciudad patrimonial ha sido vinculada a todo lo que es el tema económico, yo creo que desde que declararon a Valparaíso como patrimonio ha cambiado, ha perdido el sentido que tenía Valparaíso, se ha ido pa otro lado, así que no ha sido una buena decisión. Aparte que es medio raro este patrimonio, la

única ciudad que ha tenido este problema que está declarada como patrimonio, porque las otras ciudades que han sido declaradas como patrimonio, ha sido la ciudad, la gente que habita ahí la protege. Esta ciudad que declarada como patrimonio y se empezó a invertir aquí, pero no por un tema social, sino que por un tema comercial” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

Código: Participación comunitaria

La participación comunitaria en el barrio, en general es baja. Existen pocas iniciativas de proyectos o actividades comunes, sin embargo, aquellas que surgen, buscan lograr una integración entre los vecinos, y, a su vez, están motivadas por el fomento de la seguridad en el barrio.

Cuando estas instancias son vinculadas a intereses de carácter comercial, la motivación hacia la participación decae. Aún así, en general, la participación se manifiesta en actitudes contemplativas de los acontecimientos del barrio, no incorporándose a la gestión u organización de éstas, es decir, la planificación de las diversas actividades se entrega a manos de las instituciones involucradas con el lugar.

El principal freno con el que se encuentran las pocas iniciativas de participación comunitaria son los mismos vecinos, que manifiestan rechazo o desinterés por ellas.

“¿Y cuándo se ha organizado algo, ha asistido?”

“Hemos, por ejemplo, ido a unas cuestiones que hubo para juntar <plata>, pero eso fue para otro cerro... pero fuimos sí... yo creo que antes más... puede que eso, puede que eso por la... podría ser... estoy pensando ahora... eh... por esto de que hay tanto comercio eso se haya perdido un poco” (Mujer, 45 a 65 años, no participa, no comerciante).

“La idea era generar un espacio en donde bajarán los vecinos del cerro a compartir y hacer cultura, pero eso no se pudo seguir haciendo por falta de

motivación, a ver, que había un poco de vecinos que estaban como <tirando la mala vibra>” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“Hay poca fe, poca organización, pocas ganas de participar, y lo que me pasa a mí por ejemplo, es que tengo toda la motivación, pero si me doy cuenta que el que está a cargo del tema es un comerciante yo digo, <pucha voy a trabajar para los intereses de él>, porque puedo averiguar un montón de cosas, me puedo mover y todo pero como este tipo cuida sus interés, o sea, cuando yo dije, <hagamos un parque comunitario, trabajemos para ver si es posible, si podemos buscar financiamiento incluso conseguir que se nos preste este lugar por un determinado tiempo>, yo estaba pensando un parque tipo huerta comunitaria y él aparece con la idea de un parque tipo mall, y hacer pubs, y yo dije <ni cagando>, porque es posible que yo mueva cosas y que termine siendo aquí, en mi oído un pub, o sea, una especie de parques de café. Entonces fue como, <ni cagando>” (Mujer, 35 años, participa, no comerciante).

Código: Paseos

Los paseos o miradores, son lugares íconos del barrio. Debido a sus características, se han transformado en sectores altamente frecuentados por los turistas o visitantes. Son de uso frecuente y dan lugar a la generación de actividades de distinto tipo, (comerciales, recreativas y turísticas)

Debido a su intensidad de uso, estos lugares están expuestos a un mayor nivel de deterioro, sin embargo, al ser lugares representativos del barrio, las iniciativas patrimoniales han buscado su mantención efectiva y constante.

“Se ocupan los espacios más turísticos oiga, como los paseos y los restoranes, que casi siempre están llenos, pero no en la calle, la gente pasa no más” (Mujer, adulto mayor, participa).

“Los miradores, los paseos, paseo Atkinson por sobre todo que es más residencial, el paseo Gervasoni se ha transformado un poquito en un paseo muy comercial, es más resistido por el habitante. El paseo Atkinson todavía guarda un poco eso del paseo de antaño” (Hombre, 35 55 años, participa, no comerciante).

Código: Percepción de cambio en el barrio

Para los residentes, el hecho de que el barrio ha cambiado, es evidente. Los cambios han sido tanto físicos como socioculturales, han transformado la vida del barrio y las formas de relacionarse con los vecinos y visitantes.

La actividad turística se significa como el principal gestor de cambio, sin embargo, el hecho de que esté ligado a lo comercial, no necesariamente implica progreso, muy por el contrario, estos cambios son rechazados y sentidos por los residentes como arbitrarios, impuestos, desordenados y con falta de enfoque en las personas.

Los distintos cambios sociales y culturales, se experimentan como rápidos y notables, a diferencia de los cambios físicos, que son representados como lentos debido al interés por la mantención y restauración, más que a la transformación; sin embargo, estos conviven en una contradicción constante que transita entre la preocupación por mantener las características originarias del sector, y el auge de la empresa inmobiliaria.

Dentro de lo sociocultural, la imagen del barrio pasa de lo tradicional a lo comercial con iniciativa turística, es decir, exportación de lo local como fuente de atractivo.

Aún así, el rechazo a dichos cambios proviene generalmente de los residentes anteriores a la declaración patrimonial. Los nuevos residentes se manifiestan optimistas con respecto a los cambios, y plantean que, aunque las transformaciones son evidentes, estas intervienen sólo en aspectos superficiales, dejando intactas las características convivenciales y tradicionales de los residentes.

“Ahora sí que este cerro parece de otra ciudad... ¿sabe?, el otro día vinieron mis familiares del sur que no venían hace años, y quedaron impresionados” (Mujer, adulto mayor, participa).

“¿Ha cambiado el barrio en los últimos años?”

“Si po, ha aumentado el turismo, eso ha cambiado absolutamente todo” (Mujer, 42 años, no participa, comerciante).

“La gente cada vez se hace más hosca, no se ve el progreso, las cosas se están haciendo de manera que se interponen, por ejemplo, lo que están haciendo ahora de arreglar la calle de forma desordenada, invasiva y caótica” (Hombre, 35 años, no participa, comerciante).

Código: Plazuela San Luis

Nodo de cerro Alegre. Centro de comercio de barrio y núcleo de llegada y salida de transporte público; por lo mismo, es muy frecuentada. Simbólicamente representa el límite entre el barrio tradicional de cerro Alegre y el resto del cerro. Es el punto de intersección de calle Montealegre, Almirante Montt, Capilla, Avenida Alemania y Estanque.

A pesar de ser una Plazuela, no cuenta con mobiliario público, sino que es una explanada de adoquines, cuya conjunción de calles genera un espacio abierto por donde transitan automóviles.

“Paso por ahí porque ahí están los negocios donde uno compra, entonces lo frecuento mucho. Las pasadas para ir a Avenida Alemania, para ir al Camino de Cintura, para bajar a Estanque, es como una bajada muy frecuentada” (Mujer, adulto mayor, participa).

“¿los lugares más importantes de éste barrio?... <puta> la plaza San Luis, primero. ¿Por qué? Porque la plaza San Luis es como el epicentro de las cosas que pasan por lo menos en este barrio, porque tiene la vida como de los negocios

que <vai> ...te encuentras con los vecinos, es al mismo tiempo el lugar donde puedes tener acceso a otros lugares por el tema de la movilización, entonces siempre vas a estar encontrando gente que va y viene ahí... ehh por una situación geográfica es súper importante” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

Código: Relaciones entre vecinos

Las relaciones entre vecinos son entendidas como toda relación o contacto que se establece entre los residentes del lugar. Se caracterizan por ser superficiales, basándose netamente en un reconocimiento mutuo producto de habitar un mismo barrio, tener casas colindantes, o frecuentar los mismos lugares. Principalmente el comercio de barrio se constituye como el espacio de encuentro entre vecinos, sin embargo, no hay canales de comunicación permanentes ni fluidos, generando un ambiente que se percibe como frío y poco familiar.

No obstante esta situación, relaciones más estrechas se dan entre residentes que comparten otras características, específicamente la tenencia de locales comerciales, a partir de lo cual se genera un contacto más fluido y permanente, pero que responde a un interés en función de beneficio económico.

Al emitir una valoración con respecto a lo anterior, los vecinos plantean que el contacto entre ellos es bueno, sin embargo es considerado como insuficiente a partir de una lectura más profunda, en el sentido de que este contacto no se constituye en un vínculo interpersonal colaborativo. Esto puede explicarse por medio de la heterogeneidad constitutiva de los residentes del barrio, que no encuentra puntos de concordancia en cuanto a intereses, motivaciones, expectativas, etc.

“Si Ud. se tuviera que cambiar, ¿lo lamentaría?”

“No la verdad, ya no, porque casi no tengo amigas ni nada” (Mujer, adulto mayor, participa).

“Las relaciones vecinales, en general, las encuentro pasivas en cuanto a la afectividad (...) hace diez años toda la gente se conocía en el cerro, ahora la gente casi no se conoce o se saluda súper poco” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

“Si pudiera cambiar algo del barrio, ¿qué cambiaría?”

(Piensa unos segundos). “A ver, o sea más que cambiar cosas, trataría de generar más instancias de comunicación, eso. No cambiaría nada, no sacaría nada, pero sí crearía más canales de comunicación o trataría de que la gente se comunicara más, un poco más, o que hubieran asambleas o que a lo mejor ir a las reuniones de la junta de vecinos no sea solo ir a escuchar temas de comercio o temas que tienen que ver con lo que se va arreglar o el muro que se va botar o la casa que se va construir, sino que temas que tengan que ver con la convivencia de las personas, eso. Generar más puentes de comunicación, eso haría, o buscar la forma de generar más puentes de comunicación” (Hombre, 34 años, participa, no comerciante).

Código: Transformaciones físicas del espacio

En general, la arquitectura tradicional del barrio es valorada positivamente tanto por residentes como por turistas. Es éste uno de sus principales atractivos. Las transformaciones físicas sufridas por el barrio, tienen relación con la restauración, reparación y mantención de fachadas de dichas construcciones, sin embargo, es un cambio superficial, ya que, es frecuente que la fachada se mantenga, pero la distribución interior de las grandes casonas tradicionales, se transforme, seccionándose y aumentando el número de hogares posibles en su interior.

Otro aspecto de las transformaciones físicas del barrio, tiene relación con el deterioro que sufren las calles, calzadas y mobiliario público, que no se ha adaptado completamente al aumento de visitantes. Por otro lado, los lugares tradicionales que se han transformado en iconos de uso frecuente (paseos y miradores, barrios comerciales)

también han sufrido un desgaste y transformaciones orientadas a su nuevo uso primordial (turismo).

El auge de la construcción de nuevas viviendas que den cabida al aumento de la población flotante, ha conllevado el surgimiento de edificaciones que no tienen relación con el carácter tradicional propiamente tal del barrio, pero que, sin embargo, se corresponden con el auge comercial-turístico en que ha decantado la declaración patrimonial, transformando el barrio en una especie de híbrido, con identidad múltiple, que genera distintas reacciones y valoraciones en los residentes.

“Ha cambiado también la fachada de muchas casas por proyectos municipales, por el asunto del patrimonio, onda... restauración de paredes, pinturas, todo eso” (Mujer, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

“Hay un deterioro, te diría que acá hay un descuido grande, por un uso intenso de las calles, la visita esta fuera de todo control. Tú ves que las calles están más, están rotas, están disparejas, hay socavones, hay problemas de acceso. Tú sabes que hay socavones en todas las calles que se acceden acá. Entonces eso yo lo hubiera cambiado, yo hubiera hecho un crecimiento mucho más paulatino, más progresivo, más integral, entre los distintos barrios de la ciudad. No hubiera concentrado la actividad comercial acá como se presenta hoy en día” (Hombre, 35 a 55 años, participa, no comerciante).

“Me molestó mucho la intervención frente del hospital, ese tremendo edificio que se colocó ahí, eso fue terrible porque en realidad uno miraba (Templeman) <pa> arriba y uno miraba el cielo, y ahora un edificio <penca>, <penca>, y ese edificio se ve en todo Valparaíso” (Mujer, 53 años, participa, no comerciante).

“Si creo que esas iniciativas como de recuperar y restaurar casas antiguas y transformarlas en loft lo encuentro súper bonita, yo la encuentro súper bonita si realmente ese fuera el objetivo, y me parece por ejemplo que algunos de los loft

que tu <veí> acá están súper mas distribuidos, súper pequeños, en el fondo es saquémosle las <lucas> a esto lo más que podamos, más que el objetivo de conservar las estructuras, la arquitectura, porque si <vai> a conservar la fachada para hacer adentro una cuestión cubicular, toda horripilante, ¿de que <estai> hablando?” (Mujer, 35 años, participa, no comerciante).

Código: Valoración positiva del barrio

Tiene relación con una valoración positiva del barrio, tanto por sus características físicas, como por sus dinámicas sociales. También, se ve influida por el resultado de la comparación de este sector, con otros barrios de la ciudad, emplazados en otros cerros. Con respecto a las características geográficas, se aprecia el hecho de que el sector tenga fácil acceso (escaleras, ascensores y transporte público), esté cerca de lugares de uso frecuente como bancos o comercio, que cuente con un paisaje privilegiado y características arquitectónicas particulares. Con respecto a las dinámicas, es importante la tranquilidad del barrio, la diversidad de personas que lo visitan y la presencia de lugares de esparcimiento.

“El barrio es pequeño en extensión, te conté el otro día su...su perímetro, deben ser unas 10 cuadras que tiene una ubicación privilegiada porque está en una planicie que era plana...bastante...una meseta importante que no es frecuente encontrar en los cerros de Valparaíso, muy cerca del mar digamos y del plan de la ciudad, con una buena dotación de ascensores que permiten entonces subir y bajar rápidamente y acceder a estos lugares de la ciudad, que además es hermoso” (Hombre, 35 a 55 años, participa, no comerciante).

“Yo me vine justamente porque a mí me gusta esa cantidad de gente que circula, gente diferente, que es visualmente agradable. Aquí hay hartos miradores, entonces tenemos alternativas digamos, hay como tres o cuatro, hay hartos

locales; me tocó un punto en que tengo todas esas ventajas. Es fácil subir y bajar a pie, hay ascensores. Es un lugar privilegiado dentro de lo que es Valparaíso, para mi es lo mejor” (Mujer, 59 años, participa, comerciante).

Código: Visiones de barrio

Las representaciones del barrio pueden diferenciarse claramente entre dos visiones. Por un lado se encuentran aquellas realizadas por residentes, las cuales transitan entre un polo favorable y otro desfavorable. En el primero se encuentran aspectos que tienen que ver con una aceptación de los cambios ocurridos en el último tiempo en el barrio, ya que estos han significado su potenciación en cuanto a sus espacios de entretención, su vitalidad y su diversidad. En el segundo caso, el polo desfavorable, se relaciona a significar dichos cambios como responsables de la pérdida que ha sufrido el barrio en cuanto a sus características comunitarias e identitarias.

Por otro lado, existen las visiones que los residentes atribuyen a las personas ajenas al barrio, que no lo habitan, las cuales siempre tienen un carácter favorable relacionado a los atractivos que son promocionados en el cerro a raíz de sus circuitos turísticos patrimoniales.

“Sabes que a mí me pasa algo con el barrio, que yo siento que estar aquí en el barrio es como estar en cualquier otro lugar del mundo (risas) y yo creo que eso es lo que me ha gustado también, escuchar un montón de idiomas raros de gente paso, viajeros, pero si <andai> en otra parte es cómo lo mismo, es bien curioso, a mi me pasa eso, esa sensación de que estoy acá pero podría estar en alguna ciudad de Europa” (Mujer, 35 años, participa, no comerciante).

“¿cómo cree usted que ve el barrio la gente que no vive acá?”

“Les gusta, a todo el mundo. El problema es la suciedad no más, la caca, los perros. Pero en general yo no he escuchado a nadie que no le guste aquí” (Mujer, 59 años, participa, comerciante).

“Yo lo describiría como un barrio, socialmente hablando, pequeño burgués con un tránsito a burguesía” (Hombre, 36 a 60 años, participa, comerciante).

“Si no hubiese delincuencia este sector sería perfecto porque la gente es de buen vivir, la gente está en sus casas, lamentablemente ya como es gente nueva nadie se conoce, porque antiguamente uno sabía el vecino que tenía, yo en mi caso no porque se quienes son mis vecinos, pero hay otros lugares que se han vendido, ha llegado gente nueva, entonces la gente no sabe quien está al lado y hay mucho extranjero también, sobre todo en las calles de más abajo” (Hombre, 35 a 55 años, no participa, no comerciante).

“¿Cómo crees que ve el barrio la gente que no vive en él?”

“Lo ve como un Barrio muy <top>, muy clasista, un barrio en que creen que toda la gente tiene mucho ingreso y por eso mismo la gente se forma percepciones que no son del barrio, el barrio no es tan, tan como se pinta, tan como es” (Hombre, menor de 35 años, no participa, no comerciante).

6.1.1.2 Códigos de las observaciones

Código: Acceso al comercio turístico

Actividades de las personas que acceden a espacios turísticos de carácter privado como tiendas, restaurant, cafés, etc.

“Por la calle Almirante Montt, algunas personas comienzan a salir de los restaurantes. Son cerca de las 16hrs y el flujo de gente ha aumentado, así como el flujo vehicular” (observación sector 1).

“Baja un hombre y una mujer de aquel auto los cuales entran al café vinilo, del Samsara sale un hombre y una mujer jóvenes. Salen cuatro personas de edad

adulta desde el vinilo, dos hombres y una mujer suben a la altura de la iglesia en donde tenían estacionados sus autos, se suben y se van. Ingresan al Vinilo cuatro personas mayores (C.O parecen de clase media alta por sus vestimentas y apariencia)” (observación sector 1).

Código: Almirante Montt

Una de las arterias que separa cerro Alegre de cerro Concepción. También configura una de las principales vías de acceso, perpendicular al plan de la ciudad. Comienza en Plazuela Aníbal Pinto y empieza a subir hasta llegar a la Plazuela San Luis en cerro Alegre. Es la única calle por la que transita locomoción colectiva.

“Son las 17:39 pm y el Ritual se encuentra abierto, así también los locales que venden artesanía, hay flujo constante de personas subiendo y bajando por la calle, esto mismo sucede con los autos, el flujo es constante” (observación sector 1).

Código: Buen mantenimiento

Refiere a la buena limpieza de los lugares, principalmente de atractivo turístico y también, a la mantención de la infraestructura tradicional del espacio, tales como pintura de fachadas o arreglo y decoración de detalles de los inmuebles.

“Llegando al paseo Atkinson, nuevamente la basura disminuye notablemente, esta vez es más notorio el cambio, da la sensación de que hubiesen limpiado esta misma mañana” (observación sector 3 y 5).

“Las casas están pintadas de colores vivos, celestes, morados, amarillos. Hay dibujos en las murallas, como grafitis bastantes improvisados y la mayoría de las

puertas de las casa tiene algún diseño pintado, el poste de luz también está adornado con pinturas” (observación sector 3 y 5).

Código: Carrete

Reunión de jóvenes en espacios públicos, donde generalmente se bebe alcohol, fuma cigarrillos y marihuana. Se realiza en la noche de preferencia en lugares con poco tránsito y/o iluminación.

“Llegando a la escalera Fisher hay un trío de jóvenes fuera de una casa, beben cerveza y fuman cigarrillos. Apenas notan mi presencia” (observación sector 3 y 5).

“Subo por la escalera que une la calle Elías con la Plaza del ascensor Reina Victoria, no hay nadie en esta escalera, se puede ver en ella botellas de alcohol quebradas y diversas basuras (probablemente del carrete de la noche anterior)” (observación sector 1).

Código: Catorce asientos

Hito urbano de cerro Alegre. Si sitúa alrededor de la Iglesia Anglicana St. Paul, en la intersección de calle Almirante Montt y Templeman. Desde esta ubicación, se puede observar una vista panorámica de cerro Alegre, y su nombre su nombre está relacionado con la existencia de asientos, haciéndose reconocido como un lugar de descanso.

“Llego a la plaza de los catorce asientos y me siento un momento. Puedo ver que una familia pasea por el lugar tomándose fotos con un celular. Van la madre, dos niñas y un niño, de entre nueve y doce años, y su perro, al cual pasean con ropa y una correa” (observación sector 3 y 5).

Código: Compras diarias

Observaciones de personas realizando compras para el diario vivir en los negocios y almacenes de barrio; o bien, personas transitando que cargan con bolsas en las cuales se puede ver el tipo de compras realizadas.

“En el almacén de la esquina va saliendo una mujer de unos cuarenta años acompañada de una menor de unos tres años que parece ser su hija. En su mano trae una pequeña bolsa de plástico en la que lleva un par de productos (probablemente comprados en el almacén)” (observación sector 1).

Código: Contemplación del lugar

Está relacionada con la actividad de pasear por los lugares de atractivo turístico. Consiste en la estadía en ciertos lugares y la observación del paisaje, generalmente solo o acompañado, pero en silencio.

“El paseo Atkinson está muy soleado, hay tres niños (de aproximadamente diez a trece años) que corren de un extremo al otro, pasando por entre la gente, la mayoría no se molesta, solo lo hace una pareja de adultos mayores que los mira con desaprobación. De las cinco bancas, 4 están ocupadas. Las personas sentadas leen u observan al horizonte sin hablar (CO) dan la sensación de reposo y familiaridad con el entorno.

Son en su mayoría adultos y jóvenes de entre veintitrés a veintisiete años, hombres y mujeres en cantidad similar” (observación sector 3 y 5).

Código: Encuentros entre vecinos

Observación de encuentro entre vecinos en espacios públicos del barrio, principalmente en las calles. Suelen suceder mientras las personas están transitando por

el sector con alguna dirección específica, tienen una breve duración de tiempo y se centra en compartir un saludo.

“Salgo y me dirijo a Pilcomayo, en la esquina el letrero del Instituto de música de la PUCV frente a la Iglesia Saint Paul, en la esquina diagonal veo como se encuentran unas personas y se saludan comentando el frío de la tarde (parecen ser vecinos por el tono y la familiaridad con la que se tratan)” (observación sector 3 y 5).

Código: Escalera Fisher

Escalera que une la calle Urriola con Pasaje Gálvez. Está ubicada en un sector residencial cuyas viviendas presentan gran desgaste físico. Es estrecha y poco iluminada.

“La escalera se nota con escombros, caca de perro, basura hogareña y algunos papeles. Las fachadas de las casas están en mal estado, conservan el estilo del lugar pero su mantención es pésima. En el momento se nota un lugar también silencioso” (observación sector 3 y 5).

“Nadie sube por la escalera Fisher. Hay una pareja que viene caminando, son adultos. Nos saludamos cortésmente. Al final del pasaje hay otra pareja que caminan. Al pasar al lado mío, saludan con bastante amabilidad. No parecen ser turistas. La pareja que saludé al principio viene de vuelta en dirección contraria. (CO: Es como si vinieran a ver a alguien del sector)” (observación sector 2).

Código: Estudio

Reúne actividades realizadas a partir de situaciones de estudio, tanto de tránsito de estudiantes en el sector, como de actividades que evidentemente se corresponden con éstos.

“El joven que dibujaba deja de dibujar y yo me acerco a él para preguntarle si vive por acá y él me dice que no, que solo viene acá porque estudia arquitectura y tiene que hacer un par de croquis del lugar” (observación sector 1).

Código: Fotografiar el lugar

Actividad realizada principalmente por turistas y visitantes del cerro, de manera aficionada o profesional. Generalmente fotografiando el paisaje y la arquitectura del sector.

“Algunos grupos de turistas van de paso, toman unas fotos a las casas y continúan su camino. En general, los turistas no superan los treinta años y hablan inglés” (observación sector 3 y 5).

Código: Juegos

Actividades recreativas realizadas por niños que utilizan el espacio público, apropiándose de un pequeño sector. Son juegos colectivos generalmente.

“...calle Abtao, en ella hay mucha iluminación, como es un pasaje cerrado unos niños juegan una pichanga, quiero acercarme a ellos pero están muy concentrados en su juego, paso por el lado y parece que no les molesta, no dejan de jugar porque yo esté ahí, no paran el juego cuando cruzo “la cancha”, es más importante, hasta hacen unas jugadas conmigo entre ellos. Mientras ellos juegan dejan sus cosas, su ropa, amarrada sobre las protecciones de las ventanas de las casas vecinas” (observación sector 3 y 5).

Código: Lautaro Rozas

Calle de cerro Alegre, orientada de forma perpendicular al plan. Va desde calle Miramar a calle Almirante Montt. Es considerada una de las vías principales del cerro por su carácter histórico, condiciones estéticas y porque se ha transformado en una calle con bastante comercio turístico.

“En Lautaro Rosas más o menos por la mitad de la primera cuadra, se encuentran dos hombres poniendo cuadros en ambas veredas -a modo de exposición- no se ve nadie más por esta calle y sus intersecciones” (observación sector 1).

“Por Lautaro Rosas se pasea una pareja sacando fotos” (observación sector 1).

Código: Pasaje Gálvez

Pasaje exclusivamente de tránsito peatonal. Se orienta en sentido perpendicular al plan, en forma de zig-zag. Es el punto de unión entre calle Papudo, escalera Fisher, Pasaje Templeman y calle Urriola. Es de características residenciales pero tiene algunos puntos comerciales.

Presenta un tránsito constante y ha sido intervenido con dibujos y rallados en las murallas.

“En el Pasaje Gálvez, la escala es iluminada y sus paredes están muy intervenidas por pinturas de diversos tipos. Cuando bajo me encuentro con unos jóvenes que están fotografiándose en la escalera, luego ellos continúan su camino” (observación sector 3 y 5).

“Avanzando un poco me encuentro con unos vecinos conversando, una de ellas parece ser la propietaria de una de las casa que conversa con otras personas” (observación sector 3 y 5).

“En sentido contrario pasan unos adolescentes, cinco o seis. Van tomando una caja de vino y suben las escaleras corriendo, como haciendo competencia entre ellos” (observación sector 3 y 5).

Código: Pasear

Refiere a la acción de caminar por el lugar a paso lento, contemplando el paisaje.

“Por calle Pilcomayo se ve más gente caminando, (CO) el ambiente es más familiar. Caminan familias de tres o cuatro personas, turistas y niños pasan corriendo. Al final de la calle, mirando hacia Bethoven, se ve gente subiendo en dirección al Atkinson” (observación sector 3 y 5).

Código: Pasear al perro

Actividad común en el sector, tanto por las calles como paseos del lugar; siempre con correa. Generalmente los perros son de un tamaño pequeño y están vestidos. Sus dueños suelen ser personas adultas y mayores de edad, aunque existen algunas excepciones. Algunos andan con bolsas para recoger los desechos de su perro. Estos animales extraña vez ladran o corren por el lugar.

“Por las calles siguientes veo gente paseando con sus perros, todos con correas y ropa de abrigo. Las aceras de todas estas calles están llenas de autos estacionados, luego pasan por el lugar dos niños en bicicleta con su madre, ella no los deja andar en ese lugar porque pueden pasar autos” (observación sector 3 y 5).

Código: Paseo Atkinson

Paseo ícono de cerro Concepción, ubicado con vista panorámica a la bahía de Valparaíso, precisamente entre las calles Beethoven y calle Concepción. En los aspectos físicos, consta de mobiliario público en muy buen estado, cámaras de seguridad y gran limpieza. Uno de sus costados es residencial, con la presencia de casas, cuyos jardines dan hacia el paseo. Es un lugar frecuentemente visitado por turistas y alberga distintos tipos de usos.

Su buena mantención evidencia una preocupación considerable por parte de vecinos como de políticas ciudadanas.

“Pasan personas de seguridad ciudadana, casi siempre van de a dos y esta vez llevan radio en las caderas” (observación sector 3 y 5).

“Se ven más niños esta vez, hay un trío que juega a lo largo del pasaje, corren y se suben a las bancas” (observación sector 3 y 5).

“Algunos grupos de turistas van de paso, toman unas fotos a las casas y continúan su camino. En general, los turistas no superan los treinta años y hablan inglés” (observación sector 3 y 5).

“Cerca de las doce del día suben siete niños con buzo escolar y una profesora, se disponen a realizar la clase de educación física en el paseo, llevan cuerdas y pelotas. Encuentran a un perro y lo llaman Julio. La profesora les advierte que esta vez no deben tocar los timbres de las casas, en caso de hacerlo, recibirán una anotación negativa. Luego les indica que se den cuatro vueltas y los niños corren por las calles que rodean el paseo” (observación sector 3 y 5).

Código: Paseo Gervasoni

Es otro de los lugares emblemáticos de cerro Concepción, ubicado al sur del paseo Atkinson. Se orienta hacia la bahía pero con un giro hacia el sur-poniente. Se ha convertido en un núcleo turístico, albergando comercio turístico ambulante y establecido.

Otro de sus atractivos turísticos es la presencia del museo de la fundación Lukas y del ascensor concepción.

“ Hay quince puestos de artesanías. En el lugar hay de cuatro a seis turistas. Se aprecia mucho movimiento de personas. Al paseo ingresan familias completas que pasean con niños, toman fotos, graban, observan. Algunas personas se encuentran sentadas leyendo. Se distingue un hombre que toca guitarra” (observación sector 2).

Código: Paseo Yugoslavo

Histórico paseo de cerro Alegre, ubicado casi en uno de sus límites. A él se accede mediante la escalera o ascensor El Peral. Dentro de sus atractivos cuenta con el palacio Baburizza, y termina en una plazuela característica del sector.

Las construcciones de sus alrededores, son características de la época de formación del cerro, es por esto que cobra un valor histórico particular.

Su uso es principalmente turístico, cobrando gran importancia para las celebraciones de “Año Nuevo”, en donde recibe grandes cantidades de visitantes.

“Se ven tres personas extranjeras apostadas en la esquina del mirador donde interceptan las calles de la subida el Peral y aquella que conduce a la plaza del paseo. Veo también un par de parejas caminando por el paseo y conversando. Otra pareja se sitúa cerca de la pareja de extranjeros y mira la bahía desde la

baranda del paseo. Al menos unas veinte personas han transitado por esta parte del paseo en los últimos cinco a diez minutos” (observación sector 2).

Código: Pololear

Parejas de jóvenes ocupando asientos o paseando por el lugar. Se caracterizan por no prestar demasiada atención al paisaje. Ocupan el lugar por periodo de tiempo más prolongado que los visitantes que sólo transitan por el lugar, sin embargo, no interactúan con el espacio.

“Siguiendo por Pilcomayo hacia Beethoven, la calle vacía, ni luces en las ventanas ni bulla en las casas. A la vuelta del pasaje, donde se forma un espacio oscuro por la sombras de las altas casas, una pareja pololeando” (observación sector 3 y 5).

Código: Reina Victoria

Corresponde al ascensor y, al sector del plan, que presenta una escalera ubicada en calle Cumming. Esta sirve de punto de encuentro de jóvenes durante el día y la noche. Posteriormente, el lugar donde llega el ascensor, en cerro Alegre, cuenta con una plazuela, con juegos infantiles y asientos, y termina en la entrada del pasaje Dimalow.

“Subo por la escalera que une la calle Elías con la Plaza del ascensor Reina Victoria, no hay nadie en esta escalera, se puede ver en ella botellas de alcohol quebradas y diversas basuras (CO: probablemente del carrete de la noche anterior)” (observación sector 1).

“Sigo caminando hasta llegar al Ascensor Reina Victoria, allí se encontraba una madre con su hija de unos cinco años aproximadamente, y una pareja. La niña se tira una vez por el resbalin, sube por las escaleras, se quiere tirar una vez más pero la madre la detiene y le dice que se tienen que ir para la casa; la niña se le

pide tirarse una vez más, pero la madre se rehúsa y la obliga a seguir el camino; le dice que es tarde y que tiene que ir a comer, así continúan en dirección a almirante Montt junto con la pareja” (observación sector 1).

Código: Templeman

Calle perpendicular al plan de Valparaíso, que se extiende desde la plazuela San Luis hasta el paseo Gervasoni. Su primera mitad es de tránsito peatonal, ya que cuenta con escaleras a los costados y en el centro, calle no pavimentada no apta para el tránsito vehicular. Su pavimentación comienza en Urriola.

Es una calle muy turística, intervenida con grafitis que los turistas gustan de fotografiar. También cuenta con hostales, restaurantes y cafés.

“Avanzando en dirección a Templeman empiezan a abrir los locales comerciales, hay olor a cera y aparecen más turistas, van con mapas y mochilas grandes, son mayores de cuarenta años todos” (observación sector 3 y 5).

“Vuelvo a Templeman y me encuentro con un grupo de tres jóvenes, de veinticinco a treinta años, clase alta, un poco desorientados, tratan de descifrar si este era el lugar por donde habían pasado antes, según lo que los escucho decir.

Se cruzan unos extranjeros

A lo largo de Templeman, un grupo de hombres y mujeres, de alrededor de treinta años, hablan muy fuerte, ingles creo; se ven muy alegres” (observación sector 3 y 5).

Código: Tránsito de personas

Observaciones acerca del tránsito más funcional de la gente en el barrio, concentrado en horas de mayor afluencia, y relacionada con actividades como trabajo o estudio.

“Por el primer tramo de Almirante Montt circula un grupo mixto de unas diez personas jóvenes. Por la acera del frente sube una pareja extranjera, él carga un bebé en su espalda” (observación sector 1).

“Bajan dos jóvenes hombres, un poco más atrás un hombre adulto. Un hombre pasea a su perro. En el segundo tramo de Almirante Montt, luego de los catorce asientos, camina un joven con un cigarro en la mano, un poco más adelante un joven con una botella de cerveza cerrada. Camina un hombre mayor, un par de parejas jóvenes, un joven con una bolsa de cervezas en lata” (observación sector 1).

Código: Usos alternativos del espacio

Refiere a actividades poco usuales o esporádicas que se realizan en algunos espacios; actos inesperados en las observaciones que pueden demostrar cierta versatilidad del espacio en cuestión.

“En Pilcomayo, en la casa de la esquina con Concepción, tres personas hacen un asado en el patio, impregnan de olor a carne todo el pedazo entre Bethoven y Concepción. La gente pasa y mira con un dejo de reprobación, aparentemente el olor y el humo molestan a los transeúntes. Me doy cuenta de esto por las caras de unas señoras que pasan, fruncen el seño y miran fijamente hacia la casa. Unos niños, al pasar, también hacen gestos al viento para alejar el humo de sus caras” (observación sector 3 y 5).

“En Lautaro Rosas, más o menos por la mitad de la primera cuadra, se encuentran dos hombres poniendo cuadros en ambas veredas -a modo de exposición- no se ve nadie más por esta calle y sus intersecciones” (observación sector 1).

6.1.1.3 Códigos del documento de antecedentes históricos

Código: Calidad de vida privilegiada

La calidad de vida de los primeros habitantes, se caracterizaba por ser de clase social acomodada y, por tanto, gozar de mayores beneficios. Esto los situó como una clase privilegiada dentro de la realidad local. Ejemplo de esto, es el proceso de urbanización acelerado que propiciaron en el barrio, gracias al incentivo económico de los propios residentes; también, la fundación de instituciones educacionales encargadas de instruir a sus nuevas generaciones bajo los parámetros de la educación europea, con índices de mayor calidad que la presente a nivel nacional.

En cuanto a las características arquitectónicas, mantuvieron las tradiciones europeas, principalmente inglesas, que consistía en edificaciones de grandes dimensiones y con amplios jardines. A su vez, este barrio fue el primero en contar con ascensores, que privilegiaron la conexión con el centro de la ciudad y una mejora considerable en cuanto a acceso.

“La llegada de estas colonias también trae consigo una estratificación y diferenciación social importante en el puerto, es decir, emergen colonias de extranjeros, conformando una clase social acomodada, con una formación importante y un estilo de vida que intentaba igualarse al de sus países de origen”.

“Otra de las fuentes del poder económico de la sociedad extranjera porteña, corresponde a las riquezas de salitre, mineral que por años entregaba las más grandes fortunas al dominio extranjero, los cuales dominaban su extracción, distribución y comercialización. Muchos de los habitantes de los cerros Alegre y Concepción eran tales propietarios, incluso, como relata Rivas (2000), muchas de las transacciones más importantes relacionadas con este mineral, se tomaron en los salones de las casas de cerro Alegre”.

“El colegio Monjas inglesas y el colegio Alemán (Deutsche Schule) tienen también la misma finalidad, preparar a sus estudiantes, descendientes ingleses y alemanes, según las costumbres y tradiciones pertenecientes a su nacionalidad, de modo de no perder la relación que los mantiene ligados a Europa. En definitiva “como ocurre generalmente con las clases acomodadas...(la escuela) ... se convierte en un espacio donde la educación y la formación de futuras generaciones cumple un rol importante, ya que allí empieza a incubarse o a reproducirse la nueva versión de la parte alta de la escala social, en este caso, de la porteña.” (Rivas, F. 2000 Pág.62)”

“Los cerros Alegre y Concepción también muestran sus diferencias respecto del resto de la ciudad, sin duda que al ser estos los cerros de mayor capacidad económica, sus habitantes disponían de comodidades que otros no podían gozar. El primer ascensor instalado fue el del cerro Concepción (vigente hasta la actualidad) que comunica al Paseo Gervasoni con el inicio de la antigua calle del Cabo, hoy calle Esmeralda; inaugurado en 1883 y con el cual se da origen a la Compañía de Ascensores Mecánicos, sus casetas eran de maderas y de tosca construcción, aspecto que hasta el día de hoy sobrevive”.

Código: Primeros pobladores

Desde muy temprano en el desarrollo del puerto de Valparaíso, colonias extranjeras se asientan preferentemente en los barrios de cerro Alegre y Concepción (que en ese tiempo estaban indiferenciados). La llegada de extranjeros fue propiciada por la declaración de Libertad de Comercio. Estos inmigrantes escogen el barrio estudiado por su ubicación privilegiada y cercanía al puerto, iniciando un acelerado proceso de modernización y dando pie a la generación de un barrio independiente de la realidad del resto de la ciudad.

“ (la llegada de extranjeros) tiene relación con la declaración de la libertad de comercio realizada el 21 de Febrero del año 1811. Esto significó la posibilidad de comercializar productos con distintos países, ya no exclusivamente con España. Con este hito, el Puerto de Valparaíso se transforma en el principal centro comercial del Pacífico. Tal suceso impacta fuertemente en la sociedad porteña, la cual, a pesar de ya contar con una población extranjera importante en relación al resto de ciudades del país, incrementa el advenimiento de habitantes extranjeros, como también chilenos”.

“La presencia de los extranjeros, principalmente ingleses, significó el inicio de una etapa de modernización que se consolidaría a través de todo el siglo XIX, no sólo en el sector que ellos habitaban, sino en la vida económica y social de toda la ciudad.”

Código: Primeros usos del espacio

Desde los tiempos de la colonia, este sector era visitado, ya que era uno de los pocos lugares que contaba con una cancha de chueca. En ese tiempo, el sector era conocido como Montealegre (actual nombre de una de las calles principales de cerro Alegre). Posteriormente, las iglesias e instituciones educacionales (todas fundadas por extranjeros), eran los lugares predilectos de reuniones sociales y celebraciones de los habitantes del sector.

Un aspecto importante y característico de los usos de los espacios en este tiempo, es que, la vida social en Europa brindaba gran importancia a los espacios públicos y al contacto entre vecinos, es por esto que se da curso, en este sector de profunda influencia europea, a un proceso en donde, los jardines o patios privados, pasan a ser de uso público con la venia de los propietarios. Estos, a su vez, fomentan su mantención y cuidado. También, plazas y plazuelas, fueron intervenidas con la llegada de más focos de luz, asientos y música, orientados para albergara el uso frecuente de los residentes en todo momento.

Las caracterizaciones anteriores llevan a concluir que, los primeros habitantes otorgaban un importante valor a los tiempos de ocio y a la ocupación constante y fluida de los espacios públicos.

“En el caso del cerro Alegre, y respondiendo al estilo de vida y las costumbres que cultivaban sus habitantes extranjeros, la importancia de los espacios es preponderante, por lo cual ,a pesar de la escasez de terreno que también se manifestaba en el cerro, ellos no relegan estos espacios, si no que son fomentados y cuidados por el barrio, como reflejo de la vida particular y de las relaciones sociales al interior de este.”

Código Abierto: Implementación Patrimonial

Los proyectos que surgen de la declaración patrimonial del sector, tienen relación con una rehabilitación de los espacios arquitectónicos o espacios de interés por su valor tradicional; no su renovación. La idea principal es la de rescate para la conservación. Junto con esto, se mejoran los circuitos que circundan lugares o locaciones importantes.

La actividad comercial se desarrolla en función de la explotación del carácter cultural del barrio, y su expansión ha generado que el sector comience a diferenciarse, siendo más fácil la delimitación de sectores en función de sus usos más frecuentes.

Consecuente con la mayor importancia que cobra este barrio en contraste con el resto de la ciudad, el valor comercial relacionado a sus servicios y habitabilidad se encarece, generando transformaciones socioculturales que se posicionan como íconos de los cambios que sufre este sector raíz de convertirse en Patrimonio de la Humanidad.

Código: Tradiciones europeas

Los primeros habitantes del barrio, se caracterizaron por la iniciativa de mantener las tradiciones de sus países de origen (Inglaterra, Alemania y Francia principalmente),

transformando con ello la arquitectura, espacios públicos y usos de éstos en el sector. Así también, se caracterizaban por ser una población cerrada en sí misma, que contaba con los medios económicos suficientes como para constituirse en un grupo de características autárquicas e independientes de los sucesos que acontecían en el resto de la ciudad.

“Con todas estas actividades tan propias de cada cultura originaria de determinados habitantes, no es difícil suponer que la vida social de Cerro Alegre era bastante autárquica, se satisfacía a sí misma, no había necesidad de ir más lejos para cubrir las necesidades básicas y las relaciones interpersonales necesarias que hacen al hombre un ser gregario. Tanto ingleses como alemanes buscaban una forma de vida tranquila, endogámica y alejada de sus puestos de trabajo y del plan de Valparaíso”.

6.1.1.4 Categorías

- **Categoría: Contradicción valor/uso residencial del Espacio Público**

La valoración positiva del barrio por parte de los residentes, y la atribución que éstos realizan de las opiniones de los turistas con respecto al barrio (que también es positiva), se basa principalmente en las características físicas del espacio, que en su mayoría, tienen relación con el buen mantenimiento de los sectores turísticos. Debido a lo anterior, y sumado a la buena imagen que proyectan estos lugares icono al resto de la población, estos espacios comienzan a portar un fuerte componente identitario.

A pesar de ello, esta valoración positiva, se encuentra en relación de contradicción con el uso poco frecuente que ejercen los residentes de dichos lugares.

Al instaurarse esta contradicción, el uso de estos lugares pasa a ser de ejercicio propio de los turistas, que establecen en ellos, dinámicas relacionadas a dicha condición; a saber: pasear, fotografiar el lugar, contemplar los lugares. Este grupo, a

pesar de constituir un grupo transitorio en el barrio, absolutiza la utilización de los lugares ícono, desplazando/invisibilizando significativamente el uso residencial en ellos, de manera independiente al acto valorativo antes mencionado.

Códigos: Buen mantenimiento, Contemplación del lugar, Débil vínculo con el espacio, Diferencias turistas/residentes, Escaso uso del espacio público, Fotografiar el lugar, Iconos del barrio, Pasear, Paseos, Valoración positiva del barrio.

- **Categoría: El Barrio como espacio turístico**

Los barrios estudiados de Cerro Alegre y Cerro Concepción, comparten la característica de ser sectores patrimoniales. El impacto de esta nueva condición, ha reconfigurado espacios y dinámicas dentro de ellos, lo que ha sido entendido por los y las entrevistados/as, como una irrupción de la vida tradicional en beneficio de la instauración y potenciación de dinámicas comerciales. Este proceso ha dado origen a un tipo de comercio que no está diseñado para el residente, sino para el turista; situación que comienza a generar una segregación entre estos dos grupos (turistas y residentes). La segregación, parte de la distinción primaria con los otros ajenos (los turistas), y es cimentada de modo más intenso, a partir de las diferentes actividades que realizan y distintos lugares que ocupan de manera preferencial.

El constante aumento de la actividad turística en los barrios, sumado a esta diferenciación entre grupos, genera un conflicto entre ambos, en la medida que las nuevas dinámicas rompen con la vida tradicional, impactando de forma negativa en la tranquilidad y seguridad del barrio. De la misma forma, y como consecuencia, la utilización de los espacios públicos disminuye en los residentes, introduciendo en ellos la idea de haber sido expropiados de su propio barrio.

Códigos: Actividades de turistas relacionadas a lugares, Comercio turístico, Conflictos a raíz del turismo, Diferencias turistas/residentes, Escaso uso del espacio público, Iconos del barrio, Nociones de patrimonio, Paseos.

- **Categoría: El barrio de antes**

Los residentes que conocieron la configuración del barrio antes de su declaración patrimonial, han sido testigos de los cambios que ésta ha provocado. Dentro de los más significativos, destacan las actividades del barrio, en cuanto a su carácter y su frecuencia, incorporando un trasfondo más comercial, el que ha mermado la voluntad participativa de los y las vecinos/as en ellas.

La disminución de la participación ha afectado el carácter de las relaciones vecinales, las que han disminuido su intensidad y han perdido el carácter comunitario de antes. Producto de esto, los espacios de comercio de barrio se instalan como uno de los pocos nichos de encuentro diario entre vecinos y vecinas que aún se mantiene. Aún así, la desvinculación se percibe como uno de los cambios más importantes a nivel sociocultural.

Códigos: Actividades de barrio, Comercio de barrio, Conocimiento de la historia del barrio, Participación comunitaria, Percepción de cambio en el barrio, Relaciones entre vecinos.

- **Categoría: Formas de vida tradicionales**

El conocer las características tradicionales de los primeros habitantes por medio de un recuento documental histórico, nos posibilita hacer un nexo directo con los relatos de los residentes que habitaban el barrio antes de la declaración patrimonial, anteriormente

denominados "habitantes tradicionales" o "Residentes tradicionales". Estos, a pesar del lapso de tiempo que los separa, comparten características determinantes para la realidad social del sector hoy.

Si bien actualmente, la mayoría de los habitantes del sector son chilenos, aun existen personas que de alguna forma se relacionaron con aquellos primeros pobladores (descendencia indirecta, trabajo, etc.) y tienen conocimiento sobre la historia del barrio que data de ese entonces.

Con respecto a las características socioeconómicas, los primeros habitantes se diferenciaban de manera más radical, del resto de los habitantes de Valparaíso. Sin embargo, hoy, los residentes comparten la apreciación de que este sector aún conserva la imagen de barrio de elite. Si bien, ahora está más influenciada por el advenimiento de nuevos residentes con mayor poder económico, el barrio (sus habitantes) reconocen esa imagen como propia.

Con respecto a las tradiciones europeas que aún persisten en los habitantes tradicionales, está el hecho de conformar un barrio gregario, reacio a la interacción con personas que no habitan el sector y con una mala imagen de la idea de cambio e irrupción de sus costumbres.

Por otra parte, los habitantes tradicionales han expresado la idea de que, antes del patrimonio, ejercían un uso del espacio mayor al que ejercen hoy, en donde otorgaban más importancia a las actividades de barrio, aumentando la participación de la comunidad en actividades que propiciaban la cohesión social.

Códigos: Calidad de vida privilegiada, Primeros pobladores, Primeros usos del espacio, Tradiciones europeas.

- **Categoría: Tensión emergente**

Dentro de las diversas visiones del barrio presentes en los residentes, y de las atribuciones que estos hacen de las personas ajenas a él, surge la idea de cómo el patrimonio ha cambiado y radicalizado la constitución de clase de estos lugares, cimentando la imagen de barrio de elite; esto a partir del encarecimiento de propiedades e insumos en el sector, y produciendo que los nuevos residentes sean necesariamente personas con mayor poder adquisitivo.

La tensión se gesta al sentirse, los antiguos residentes, invadidos e inviabilizados por esta nueva población, que se toma los espacios comunes y desarrolla sus actividades de forma disruptiva en relación a las formas de vida tradicionales.

A demás, se percibe una sensación de indefensión, al reconocer que la llegada de estos nuevos residentes es fruto del rediseño del barrio, y, por lo mismo, sus actividades y emprendimientos están avalados por las políticas patrimoniales.

Códigos: Barrio de elite, Conflictos entre vecinos, Inseguridad en el barrio, Los nuevos vecinos, Nociones de patrimonio, Visiones de barrio.

- **Categoría: Transformaciones del barrio**

La implementación patrimonial es el hito que marca el inicio de las transformaciones en el barrio durante el último tiempo. Dentro de las transformaciones más importantes, las físicas se configuran para adaptarse al creciente comercio turístico que el patrimonio implica, pero a la vez, se relacionan directamente con el desgaste por el exceso de uso que este conlleva. Por otra parte, y dentro de la esfera de transformaciones socioculturales, la declaración patrimonial, da pie a un aumento de la movilidad residencial en el que, el encarecimiento progresivo del sector, genera que los residentes antiguos vendan sus casas o simplemente deban cambiarse de barrio. De esta forma, los

residentes que se quedan, junto con los nuevos que llegan, conforman un barrio de elite, que hace referencia al mayor poder adquisitivo que necesariamente poseen.

La explosión del comercio turístico, que propicia la afluencia constante de personas ajenas al barrio, genera inseguridad en los residentes, quienes se sienten expuestos a ser vulnerados por los efectos que dicha población flotante implica (por ejemplo, menos tranquilidad y más robos). De la misma forma, la movilidad residencial, que implica el recambio de residentes y la pérdida de los vínculos con los vecinos, también propicia la sensación de inseguridad y desprotección.

Códigos: Barrio de elite, Comercio turístico, Implementación patrimonial, Inseguridad en el barrio, Movilidad residencial, Transformaciones físicas del barrio.

- **Categoría: Usos del espacio**

Los principales usos de los espacios, emanados de las observaciones, dicen relación con tres grandes ámbitos de relacionarse con el entorno, estas son Actividades opcionales, necesarias y resultantes. Posteriormente, cada uno de estos usos, se referencia a un lugar determinado del barrio, en donde es más frecuente.

Códigos referentes a lugares: Almirante Montt, Catorce asientos, Comercio de barrio, Escalera Fisher, Lautaro Rozas, Pasaje Gálvez, Paseo Atkinson, Paseo Gervasoni, Paseo Yugoslavo, Reina Victoria, Templeman.

Sub-categorías:

Actividades necesarias

En este tipo de actividades, las personas implicadas están más o menos obligadas a participar. Son actividades cotidianas como ir al trabajo, al colegio, hacer las compras,

etc. Ellas implican la necesidad de trasladarse para ser realizadas y, por su carácter necesario, se desarrollan independiente de las condiciones físicas del entorno inmediato.

Códigos: Tránsito de personas Estudio Compras diarias Contemplación del lugar

Actividades opcionales

Son actividades en las que se participa voluntariamente, en la medida que se den ciertas condiciones favorables de tiempo y de lugar en el espacio exterior, es decir, dependen de forma importante de ellas. Las actividades recreativas son un ejemplo de estas (salir a caminar, sentarse y tomar sol, etc)

Códigos: Actividades de los turistas relacionadas a lugares Pasear al perro Acceso a comercio turístico Pasear Carrete Fotografiar el lugar Pololear

Actividades resultantes

Son aquellas actividades que dependen de la presencia de otras personas en el espacio público, y son consecuencia inmediata de las dos actividades anteriores. Pueden tener carácter participativo o pasivo. De las pasivas, un ejemplo es ver y oír a otras personas. Las actividades participativas pueden ser juegos infantiles, saludar o conversar, y las diversas clases de actividades comunitarias. .

Códigos: Juegos Uso alternativo del espacio Encuentros de vecinos

- **Categoría: Vida comunitaria**

La Vida Comunitaria se entenderá como las dinámicas que se desarrollan entre personas que comparten un determinado espacio, valores y costumbres. En el barrio estudiado, estas relaciones se ven influenciadas por la cantidad y cualidad de las actividades que se desarrollan en el barrio, las cuales han disminuido y/o causan rechazo en los habitantes por el hecho de estar influenciadas primordialmente por intereses comerciales. Al mermar estas actividades, la participación comunitaria disminuye.

Lo anterior genera que las relaciones entre vecinos se desarrollen casi exclusivamente en las instancias de comercio de barrio que subsisten, cuyo ícono principal es el comercio asentado en los alrededores de la Plazuela San Luis.

Otro lugar de encuentro preferencial entre vecinos, está asociado a espacios privados (casas particulares), aspecto que podría relacionarse con una merma en el uso del espacio público.

Códigos: Actividades de barrio, Comercio de barrio, Escaso uso del espacio público, Participación comunitaria, Plazuela San Luis, Relaciones entre vecinos.

6.1.2 Resultados análisis interpretativo

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis interpretativo. Durante este procedimiento, las categorías establecidas por medio de la codificación abierta, interactúan entre sí permitiendo dar cuenta de la identidad de lugar presente en los habitantes del barrio estudiado, y una caracterización de las transformaciones que ha vivido el barrio a partir de su declaración patrimonial. De la misma forma, se da cuenta de las relaciones que existen entre estos dos fenómenos por medio de la generación de un nexo explicativo.

Haciendo un recuento histórico, los barrios de cerro Alegre y cerro Concepción, desde su constitución, han estado ligados a procesos que difieren de la formación del resto de la ciudad. Esta divergencia parte desde el momento de los primeros poblamientos realizados por colonias inmigrantes Inglesas y Alemanas principalmente, cuya forma de vida se diferencia radicalmente de las pautas socioculturales del resto de la ciudad.

Posteriormente, ligado a una creciente crisis económica y el advenimiento de desastres naturales, se produce un éxodo de estos inmigrantes, y un repoblamiento del sector con personas de una clase social menos acomodada que la anterior, esta vez chilenos. Esto significó un desmoronamiento del carácter autárquico del barrio, que tiene relación con un cierto ostracismo cultural que se vivía en el sector, ya que dentro de la lógica de mantener su cultura, estos inmigrantes no establecían mayores relaciones externas al barrio; el quiebre de la exclusividad del sector, ligado a este repoblamiento, genera que estos primeros habitantes sientan que el lugar ya no les entrega la satisfacción y comodidad necesaria para la mantención del nivel de calidad de vida que ellos esperan vivir, incitándolos en la búsqueda de nuevos espacios a habitar que cumplan con las características perdidas.

Luego de esto, sobreviene un largo periodo en el que no se suscitan hechos relevantes en la vida de barrio; esta estabilidad y la baja irrupción de hechos alteradores de este orden, propician el arraigo de las pautas culturales heredadas de la tradición europea, las cuales pueden perpetuarse en las distintas generaciones sin mayores intervenciones externas. Durante este proceso se comienza a configurar la identidad del *habitante tradicional* al que se hace referencia en este análisis.

Cabe destacar que esta distintividad del barrio, constituida en el periodo de los inmigrantes, es percibida y sentida por el *ajeno al barrio* con claridad; de esta forma, a medida que el barrio tiene sus primeras transformaciones y esa extrema diferencia se ve mermada, los sectores de Cerro Alegre y Cerro concepción siguen siendo referenciados por el resto de los ciudadanos como espacios diferenciables y especiales en virtud de la historia que portan.

Dentro de los aspectos de la tradición europea que se arraigaron en estos habitantes tradicionales, se encuentran la importancia del uso de los espacios públicos, la valoración del tiempo de ocio, el ejercicio de una vida social activa y de una forma de convivir basada en la tranquilidad.

Estos aspectos socioculturales se mantuvieron relativamente estables hasta finales del siglo XX; y no es sino hasta el nacimiento de una atención al barrio como espacio de interés patrimonial, cuando comienzan a experimentarse cambios significativos en los cerros Alegre y Concepción.

La implementación de estos cambios y los procesos que estos generan en los barrios, se enmarcan principalmente dentro de una transformación de carácter socioeconómico, el cual culmina con el desarrollo de un fenómeno de *gentrificación* del sector. Este fenómeno implica un cambio de la población del barrio que, del mismo modo como ocurrió un siglo atrás, se manifiesta como un éxodo de los habitantes; sin embargo, esta vez el éxodo no es de carácter involuntario, es una expulsión de los residentes en pos de una nueva imagen de barrio.

El proyecto patrimonial y sus consecuentes políticas locales, destinan recursos selectivamente en la búsqueda de un incremento del desarrollo económico del lugar escogido; con esto se potencia el aumento del estatus del sector y se encarece la vida. Es por esto que los residentes tienen dificultad para adaptarse a las nuevas condiciones y se ven presionados a abandonar el lugar.

El proceso de gentrificación trae como consecuencia la llegada de nuevos residentes, que no poseen las representaciones o significados históricos del proceso anterior del sector, primando en ellos otra imagen del barrio, ligada al ámbito estético y comercial que emana de la implementación patrimonial. Ellos se constituyen como un nuevo grupo, que, a su vez, propicia la llegada de otros similares, cuyas nuevas costumbres y formas de vida se enfrentan con las anteriores; sin embargo, estas nuevas costumbres están legitimadas por las nuevas directrices de desarrollo que adquiere el barrio, validándose por sobre las tradicionales.

En cuanto a los *nuevos vecinos*, su principal característica se relaciona con la

introducción del carácter de transitoriedad residencial, esto quiere decir que, a diferencia de los *habitantes tradicionales*, la nueva forma de “vivir” en el barrio, no significa habitarlo en su cotidianeidad, si no hacer uso de él como espacio de segunda residencia o por periodo preestablecidos de tiempo (estudiantes, residentes estivales, extranjeros, etc.).

Otro aspecto importante de la caracterización de los nuevos residentes, tiene relación con su elevado nivel socioeconómico. El proceso de gentrificación está ligado a un incremento tanto del valor de las residencias y terrenos, como del comercio en el barrio.

La legitimación que se produce de la nueva imagen del barrio y la de caracterización de sus habitantes, es un aspecto que es validado desde el interior de él, pero más fuertemente desde fuera de él. La nueva imagen de los sectores patrimoniales de los Cerros Alegres y Concepción no sólo implica la reconfiguración de esos espacios, si no que impacta en la “imagen ciudad”, y surgen entonces como iconos de un proyecto de ciudad patrimonial. Este peso simbólico es aquel que dota de fuerza a la nueva imagen de barrio, permitiendo que esta invisibilize otras lecturas del espacio.

Toda la implementación y gestión del modelo en los sectores patrimoniales, impacta no sólo generando este fenómeno de gentrificación descrito anteriormente, si no que involucra una cantidad y diversidad importante de nuevos procesos socioeconómicos.

La política patrimonial, está relacionada con el rescate de la idiosincrasia de un determinado lugar, donde su mantención se valora como necesaria o importante para las nuevas generaciones. Sin embargo, esta valoración depositada en determinado sector, ejerce un interés en la comunidad por conocer las características distintivas que posee y que la hacen merecedora del título de Patrimonio de la Humanidad. Este hecho potencia el comercio turístico, cuyo consecuente beneficio económico, para las instituciones locales y comerciantes relacionados a la oferta de servicios, configura un cambio en la representación de “lo patrimonial”, relevando el eje comercial por sobre el interés

original de conservación. Es precisamente esta situación la que se ha gestado en el territorio de estudio.

Este cambio de representación de “lo patrimonial”, es lo que fundamenta todo el espectro de transformaciones que se han suscitado; lo económico está detrás de toda transformación.

Para una esquematización de las transformaciones, se caracterizarán los principales cambios físicos y socioculturales ocurridos en el sector de estudio.

Las principales transformaciones físicas atribuidas al proceso patrimonial, se producen bajo la lógica de la adaptación del espacio físico a los nuevos usos que decantan del patrimonio; estas dicen relación con cuatro modos; 1) la restauración de inmuebles, principalmente del aspecto estético de las fachadas de grandes casonas tradicionales; 2) la transformación interna de éstas, al ser subdividas y albergar una cantidad mayor de hogares dentro de una misma edificación; 3) el agotamiento, cambio y reparación de la infraestructura y mobiliario público del sector (como calles y calzadas en el primer caso y señalética pública en el segundo), los cuales se ven afectados y deteriorados porque el barrio supera su capacidad de carga con la mayor afluencia de turistas y la expansión de la población residente producto de la segmentación de viviendas. A su vez, se renueva el mobiliario público para adaptarse a la nueva condición del barrio y al alto estatus que este posee y, 4) surgen, en algunos sectores, nuevas construcciones que no resguardan el estilo tradicional arquitectónico, que se producen bajo la necesidad de albergar la creciente afluencia de turistas.

Todas estas reestructuraciones físicas, que no necesariamente siguen un patrón coherente con las características del barrio, han producido una zonificación dentro del mismo espacio, determinándose sectores que no se pueden intervenir arquitectónicamente, frente a otros que no tienen mayores restricciones y pueden albergar nuevas construcciones. Esta zonificación es la que configura a su vez, distintos espacios de uso dentro del mismo barrio.

Por otro lado, las transformaciones socioculturales son las que generan mayores reacciones conflictivas en los habitantes del sector.

Entendiendo que el aspecto sociocultural se relaciona con las dinámicas colectivas de un determinado grupo humano, sus estructuras y formas de relacionarse; la instauración de la política patrimonial, genera consecuencias tales, que dan origen a un *quiebre* en tales pautas y un cambio en las representaciones simbólicas que se tiene del barrio. Por ejemplo, el paso a significar el sector como lugar bohemio de la clase acomodada de Valparaíso.

Aún así, las representaciones previas que los habitantes construyen de su barrio, generan un parámetro desde donde se entienden y valoran estos nuevos cambios.

Producto de este contraste entre el *barrio de antes* de la declaración y el barrio después de ella; emerge la caracterización del “*barrio de antes*”. Éste hace referencia a que las transformaciones han acarreado una pérdida importante en aspectos ligados a la esfera de lo relacional, específicamente a la *vida comunitaria* del barrio. Es decir, antes existían mayores y mejores relaciones entre vecinos, algo que estaba muy influenciado por las características culturales de los inmigrantes europeos que llegaron a poblar el sector.

Con respecto a cómo son significadas estas transformaciones por el *habitante tradicional*, se logra evidenciar que una de las primeras apreciaciones dice relación con el carácter violento de la irrupción de estas nuevas pautas, las cuales logran afectar y quebrar la cultura del barrio establecida durante años. El carácter violento de éstas, se ve reforzado por la sensación de invisibilización que los residentes dicen experimentar tanto por los nuevos residentes y sus prácticas, que hegemonizan los usos de los espacios; como por las políticas de implementación patrimonial, que están enfocadas principalmente al sujeto turista y no al sujeto residente. Incluso las instancias de participación vecinal empiezan a teñirse de este carácter, haciendo que se pierda la confianza en ellos. La invisibilización de los habitantes, sumado al proceso de gentrificación, conlleva a lo que los residentes referencian como la *muerte del barrio*. De esta forma, queda explícita la contradicción sentida por los habitantes entre una política patrimonial que dice resguardar idiosincrasias y formas culturales que evidencian la historia del sector, y su efectiva acción sobre el barrio que no ha hecho

sino “vaciar” al sector de aquellas formas culturales.

Frente a esta situación de transiciones, los residentes generan respuestas que principalmente toman curso en las siguientes actitudes con el barrio. Primero, la radical diferenciación con los nuevos residentes, que se manifiesta principalmente en las actividades realizadas en los espacios públicos. Retomando la idea de la homogeneización de los usos en los espacios, que tiene relación con el entendimiento del barrio como espacio turístico, el habitante tradicional que no se identifica con esto, se restringe en la ocupación de ellos, a pesar de mantener una valoración positiva de estos (que radica en la buena mantención, la accesibilidad, y el carácter representativo de estos en el barrio). Este fenómeno lo hemos conceptualizado como una *contradicción entre la valoración y el uso de los espacios públicos*.

Otra de estas actitudes ligada a lo anterior, es la emergencia de otros espacios de importancia para el desarrollo de las actividades de los residentes. Estos espacios tienen relación con los lugares en los que se emplaza el *comercio de barrio*, que se simboliza como uno de los espacios que todavía alberga la posibilidad de encuentro entre vecinos.

Por último, los residentes manifiestan una dura crítica a la implementación de las políticas patrimoniales, que no tiene relación con el hecho de que el barrio sea merecedor o no de dicho título; es decir, a pesar de existir un acuerdo en torno a que el barrio merece la categoría de Patrimonio de la Humanidad, es el curso que ha tomado esta implementación la que genera desagrado y malestar.

A través de este apartado hemos dado cuenta de los hallazgos realizados a partir de un análisis de contenido de carácter interpretativo; en él hemos podido advertir la presencia de grupos disimiles (habitantes tradicionales y nuevos vecinos/turistas) que habitan el territorio y, dar una caracterización de estos. A su vez, se han establecido qué tipos de transformaciones han ocurrido en el barrio, cómo éstas son significadas por esos grupos y que consecuencias pragmáticas traen tales atribuciones en las actitudes de los miembros de estos dos grupos con respecto al barrio mismo. Al respecto, resalta la irrupción del proceso patrimonial en el barrio como eje central de la mayor y más intensa cantidad de cambios ocurridos. Todo esto con una perspectiva histórica de las

relaciones sociales encontradas en el sector, y haciendo referencia a su relación contextual con el resto de la ciudad.

La relación entre transformaciones del barrio y su impacto en la identidad de lugar de los habitantes, se entiende por medio del cambio que se ha originado en los grupos de referencia (habitantes tradicionales, nuevos vecinos y turistas), sobre los cuales las personas se identifican en el espacio.

Considerando lo anterior, es en los habitantes tradicionales donde se ha encontrado una presencia importante de Identidad de lugar (lo anterior apoyado por el análisis de los datos), que está claramente influenciado por la relación de carácter histórico de ellos con el barrio. A partir de esto se reconoce, el compartir ciertas costumbres, valores, actitudes y concepciones de conducta relacionadas a ese entorno físico, que los hace diferenciarse de otras personas que habitan otros lugares, tanto desde la propia perspectiva como desde la perspectiva de los otros ajenos al barrio. Esta concepción de distintividad es un factor que ha acompañado históricamente a estos habitantes, fortaleciendo su continuidad. La mantención de la Identidad, (que como mencionamos anteriormente, posibilitó su arraigo) al estar ligada a una valoración positiva de ellos como parte del barrio, se configura en el fenómeno de Pertenencia al lugar.

El eje explicativo de esta relación se centra en una disputa, la cual tiene que ver con la existencia de diferentes lecturas del espacio y grupos asociados a ellas. Existe por un lado, una lectura que pretende ser hegemónica y que dice relación con la nueva configuración del barrio producto de su condición de Patrimonio de la Humanidad, que otorga relevancia a este como espacio turístico y núcleo comercial para un sector acomodado, principalmente de extranjeros y chilenos de clase alta, que son visitantes esporádicos en el cerro; lectura que es legitimada por la política local del discurso patrimonial.

Este nuevo escenario impacta en la Identidad del habitante tradicional, afectando la forma en que se relacionan con el espacio. En otras palabras, afecta a la dimensión conductual implicada en la Identidad, lo que se hace manifiesto por medio del análisis de

la frecuencia y caracterización de los usos de los espacios públicos por parte de ellos. Es así como, en los usos de los espacios, se muestra de forma evidente la relación diferencial entre los distintos grupos de habitantes, donde unos son más legitimados que otros; y estos usos y discursos diferenciables están posicionados de manera tal, que las reacciones de la personas, más que enfrentarlos, se relacionan a establecer estrategias de radicalización de estas diferencias (hay espacios públicos para turistas, y espacios para residentes).

Estas actividades distintas configuran entonces usos distintos del espacio, que comienzan a impactar la forma de relacionarse y de entender el barrio. Esto lleva a configuraciones de identidades distintas (evidenciables desde la anterior caracterización del habitante tradicional y el nuevo residente), las cuales conviven amparándose bajo la misma noción de patrimonio pero sustentándose desde entendimientos distintos.

Los vecinos tradicionales, responden criticando y problematizando aquel giro que está teniendo el barrio, argumentando lo errado de la gestión en el sentido que el rescate del patrimonio no resguarda efectivamente lo que debería ser considerado como tal. Para ellos, lo patrimonial del sector, no se agota en la arquitectura del cerro, si no que ésta es reflejo de las formas socioculturales vividas en ese lugar, por lo cual debiera priorizarse el resguardo y protección de estas formas en la gestión patrimonial.

De este modo, los cambios en el barrio afectan no sólo lo conductual, sino también los significados y valoraciones relacionadas al lugar.

La complejidad de esta situación recae en que estos significados tan disímiles y contrarios entre sí, están amparados desde un mismo marco de entendimiento, que es el carácter patrimonial del barrio. Se da la dualidad de que la calidad patrimonial no es cuestionada, pero sí su implementación. Por tanto, es necesario, para la comprensión acertada de la problemática, hacer esta diferenciación entre la idea proteccionista de la imagen patrimonial, y el carácter lucrativo que su implementación conlleva.

Es por esto que, por lo pronto, no existen espacios de disputa manifiesta entre las lecturas, lo que hace necesario el vuelco a la dimensión simbólica en que las transformaciones han irrumpido.

6.2 Resultados del análisis cuantitativo¹

A continuación, se exponen los resultados del análisis cuantitativo, en relación a los objetivos con los que fueron desarrollados. De esta forma, se presenta un primer apartado que refiere a los resultados obtenidos para la descripción de Identidad de Lugar, como también segmentos que abarcan los resultados del análisis de variables claves para la configuración de las transformaciones del barrio, y su relación con esta identidad. Para esto se realizaron estadísticas descriptivas, pruebas paramétricas y pruebas no paramétricas que se aplicaron a los datos obtenidos por medio del cuestionario.

6.2.1 Pruebas paramétricas

- El promedio de identidad de lugar en los encuestados corresponde a una media de 2,9145, con una desviación típica de 1,2828. Lo que equivale, dentro de la escala que se aplicó en el cuestionario, a la tendencia de poseer bastante (con respecto a la escala de 6 valoraciones, que van desde nada, poco, algo, bastante, mucho y muchísimo, ocupada en el instrumento) Identidad de Lugar.
- La distribución de la Identidad de Lugar por cada sector encuestado, permite dar cuenta que la variación en el grado de identidad entre sectores es significativo. El sector naranjo, correspondiente al sector residencial turístico acomodado, es en el que los residentes presentan el grado más alto de Identidad de Lugar, con una media de 3,1266 y una desviación típica de 1,3045. Lo que equivale, dentro de la escala que se aplicó en el cuestionario, a una tendencia de poseer bastante Identidad de lugar.

A su vez, el sector que presenta el grado más bajo de Identidad de lugar, es el Calipso, con una media de 2,4390 y una desviación típica de 1,14124. Este sector corresponde al sector residencial no intervenido.

¹ Ver tablas en anexo N° 1.

- Con respecto a la distribución de la Identidad de Lugar con la variable género y edad, los resultados arrojan que no hay relación significativa.
- En cuanto a la relación de la Identidad de lugar con el nivel de estudios de los encuestados es significativa. Así, las personas con educación media completa, presentan el grado más alto de identidad de lugar, con una media de 3,2500 y una desviación típica de 1,21606. Luego, con una media de 3,1429 y una desviación típica de 1,30931 los secundan las personas con estudios técnicos completos.

El grupo con menor Identidad de lugar corresponde a las personas con educación básica completa, con una media de 1,9092 y una desviación típica de 1,04447.

- En relación al dato anterior, obtuvimos la media y la moda del nivel de estudios de los encuestados, obteniendo que la mayor frecuencia (87 personas) corresponde a personas con estudios universitarios completos, con una 33,1% de la población. Seguidos de las personas con educación media completa (60 personas) con un porcentaje de 22,8% del total.

La menor frecuencia está representada por personas con educación básica incompleta (1,1%).

- Con respecto a la relación entre la respuesta al ítem 45 (¿le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?) y la Identidad de lugar, los resultados muestran que a la mayoría de las personas sí les gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad (84,8% del total de encuestados), y ellos presentan un promedio más alto de Identidad de lugar, sin embargo, la diferencia no es suficiente como para establecer que existe una relación entre la posición de agrado frente a la condición patrimonial (respuesta sí o no) y dicha identidad. Es decir, no hay relación significativa entre estas dos variables.
- La distribución porcentual para el ítem 12, (¿qué es lo que más le gusta del barrio?) señala que al 36% de los encuestados lo que más le gusta del barrio

es la tranquilidad, mientras que el 15,9% prefiere la arquitectura y 11,7% el paisaje.

- En la distribución porcentual para el ítem 13, (¿qué es lo que más le desagrada/menos le gusta del barrio?) se obtiene que el 21,5% de los encuestados responde que la basura es lo que más le desagrada, el 14,3% refiere a la delincuencia y el 10% a los turistas.
- Con respecto a la distribución porcentual para el ítem 45, (¿le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?), se obtiene un 84,8% para la respuesta sí, y un 15,2% para la respuesta no
- Finalmente, la relación entre los años viviendo en el barrio (agrupados en intervalos de 5 años), con la respuesta si/no del ítem 45 (¿le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?). Los resultados arrojan que el mayor porcentaje de respuestas “sí”, está presente en los residentes que llevan entre 41 a 45 años viviendo en el barrio (100%), condición que también se repite para los residentes de 46 a 50 años y los de 56 a 60 años de permanencia. Las personas que cuyo mayor porcentaje se refiere a la respuesta “no”, son los que llevan 6 a 10 años viviendo en el barrio.

6.2.2 Pruebas no paramétricas

- Para la correlación Identidad de Lugar/ años viviendo en el barrio, con un coeficiente Tau_b de Kendall igual a 0,135 y un coeficiente Rho de Sperman igual a 0,171; es significativa, considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)
- La correlación entre años viviendo en el barrio y cuántos vecinos conoce por su nombre de pila, con un coeficiente Tau_b de Kendall igual a 0,203 y con el coeficiente Rho de Sperman igual a 0,253, es significativa, considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)

- La correlación entre Identidad de Lugar y cuántos vecinos conoce por su nombre de pila, con un coeficiente Tau_b de Kendall igual a 0 ,173 y con un coeficiente Rho de Sperman igual a 0 ,208; es significativa, considerando que la correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

6.3 Integración de Resultados

Producto de la relación entre los resultados obtenidos por medio de las dos metodologías empleadas (cuantitativa y cualitativa), se puede dar cuenta de correspondencias y complementos entre determinados aspectos; a saber, las relacionadas con Identidad de lugar y transformaciones del barrio. A partir de esto, es considerable cómo la utilización de una metodología mixta en la presente investigación, enriqueció los análisis y explicaciones.

Una de las primeras correspondencias entre estas dos aproximaciones, tiene que ver con la condición general de la *Identidad de Lugar* y su presencia en el sector. Los resultados cuantitativos señalan que existe una considerable presencia de ésta en el territorio de estudio.

Por su parte, los hallazgos cualitativos, profundizan en esta condición, explicando y atribuyendo sentido a esta presencia. En primer lugar, un aspecto importante de destacar, dice relación con la caracterización histórica del barrio, desde la cual se constata que éste barrio siempre se ha diferenciado del resto de la ciudad; lo que ha aportado a su mantención en el tiempo. Junto con esto, es posible afirmar que esta diferenciación es un eje fundamental en la configuración de la *Identidad de lugar*; y se establece una relación directa entre una alta identidad de lugar y (en) los habitantes tradicionales del barrio. A pesar de esto, los resultados cualitativos logran dar cuenta que este grupo, comienza a disminuir e invisibilizarse por efecto de la llegada de nuevos residentes.

El hecho, entonces, de que la *Identidad de Lugar* continúe con una presencia importante en el barrio no es una contradicción, sino que se explica por la emergencia de

nuevos grupos en el sector, en particular por éstos nuevos vecinos. Estos grupos cuentan con su propia identificación con el espacio, y por tanto desarrollan una identidad de lugar característica, que a diferencia de los grupos tradicionales, no se enfrenta con las transformaciones del barrio de manera antagónica. Es por esta razón que los puntajes se mantienen elevados.

De esta forma, la integración de ambos resultados permite dar cuenta de que no existe una única Identidad relacionada al lugar en los residentes del sector; de ser así, junto a la disminución de los habitantes tradicionales, disminuiría también la presencia de la Identidad de Lugar en el sector, y esto es algo que no sucede.

En relación al punto anterior y con respecto al resultado cuantitativo que indica que la mayor presencia de *Identidad de Lugar* se encuentra en los residentes del sector definido como Residencial Turístico Acomodado; la integración de los resultados permite explicar que justamente los habitantes de este sector se corresponden con el sujeto objetivo de las nuevas identidades a las que se comienza a asociar el barrio, las cuales son legitimadas desde las políticas patrimoniales. En otras palabras, el barrio se ha configurado en función de estos habitantes, los cuales no tendrían ninguna dificultad en el proceso de identificación con el barrio, lo cual puede explicar las altas puntuaciones obtenidas en los ítems relacionados a Identidad de Lugar.

En otro aspecto, el proceso de gentrificación, aludido en el análisis interpretativo como uno de los grandes fenómenos ocurridos en el barrio producto de la implementación patrimonial, tiene relación con que el análisis estadístico del nivel de estudio de los habitantes, de cuenta de una mayor frecuencia en las personas que cuentan con estudios universitarios completos; incluso a un nivel superior de los índices nacionales.

Otra de las relaciones importantes encontradas entre los resultados de ambas aproximaciones, es la mención por parte de los habitantes, sobre cuáles son las características más valoradas de su barrio. Como primera mayoría destaca la alusión a la tranquilidad del barrio, característica que puede entenderse como un fenómeno de causales socio-físicas; en segundo y tercer lugar se mencionan la arquitectura del barrio

y el paisaje respectivamente. Este resultado valida el hecho de que las características del ambiente físico son de importancia tanto en la identificación de las personas con el barrio, como la valoración que éstas hacen de él.

Por otra parte, frente a la pregunta acerca de qué es lo que más le desagrada del barrio, las tres más mencionadas por las personas son basura, delincuencia y presencia de turistas, entendidas a la luz del análisis cualitativo son consecuencias directas de la explosión del carácter turístico del barrio. Este dato va en apoyo a la consideración interpretativa de las consecuencias negativas que ha tenido la implementación patrimonial en el barrio.

Por último, se obtuvo una distribución porcentual en torno a la valoración positiva o negativa que los residentes manifiestan sobre la condición patrimonial del barrio, estableciendo que una amplia mayoría (84,8%) responde que sí le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad, por sobre una minoría (15,2%) que manifiesta no gustar de esta condición.

Es en este punto donde la integración de resultados cuantitativos y cualitativos, cobra mayor relevancia. Como se mencionó en el análisis interpretativo, los residente no cuestionan el hecho que el barrio merezca la condición de Patrimonio de la Humanidad, en relación a sus características propias (físicas y socioculturales); si no que, la implementación de dicho proyecto es la identificada como inadecuada. Con esto se establece que la información que brida la opinión con respecto al patrimonio, porta gran complejidad por el hecho de estar influenciada por muchos factores, y por implicar distintas posturas que se corresponden con el grado de profundización de los análisis. Por tanto, el acercamiento desde una sola perspectiva metodológica no abarca completamente su dinamismo y cobra gran relevancia la integración de perspectivas al momento de estudiar fenómenos implicados en dinámicas sociales.

7. Discusiones

Los resultados de la investigación logran dar cuenta de dos situaciones. Primero, la coexistencia de dos identidades; una de ellas asociada a los habitantes tradicionales de los sectores patrimoniales de los cerros Alegre y Concepción, y otra asociada a la nueva configuración de procesos identificatorios asociados a los nuevos matices del sector. Segundo, permiten esclarecer las dinámicas de transformaciones en la cual se ven inmersas dichas identidades; dinámica caracterizada justamente por una tensión entre grupos que comienzan a convivir en el sector, pero sobre los cuales transitan distintas representaciones acerca de cómo se caracteriza y cómo debe ser ocupado este espacio en disputa.

En virtud de esto, es posible entender los fenómenos identitarios a los que se ha hecho referencia desde constructos como la *Identidad de Lugar*, planteada por Proshansky, Fabian y Kaminoff (1983), y más específicamente, a partir de la relectura que sobre éste realizan Twigger-Ross y Uzell (1996 en Hidalgo 2001), en base al modelo de identidad de Breakwell, el cual plantea cuatro principios constitutivos de la Identidad. Esta aproximación surge como respuesta a la carencia explicativa, que señalan Twigger-Ross y Uzell, en el abordaje de Proshansky, para los procesos que guían la acción en relación con la *Identidad de lugar*, es decir sus aspectos más comportamentales.

Se puede reconocer entonces, cómo la condición de residente en los sectores estudiados emerge como categoría de diferenciación positiva respecto de otros que no habitan el lugar (principio de *Distintividad*); y cómo esta distintividad ha sido parte de la constitución histórica del barrio y de las posteriores generaciones de habitantes del sector; proceso que a su vez, ha contribuido a la mantención del *autoconcepto* en el tiempo (principio de *Continuidad*), no sólo a nivel individual, en relación a una perspectiva biográfica, sino también como proceso grupal, desde una perspectiva históriográfica. Asociado a este fenómeno, es posible advertir que la identificación mostrada por los habitantes tradicionales con el lugar en cuestión, proporciona a estos sentimientos positivos sobre sí mismos (principio de *Autoestima*). Este fenómeno

relacionado con una autovaloración positiva, relativa al hecho de habitar un determinado espacio, es un tema anteriormente desarrollado por Proshansky, bajo el nombre de *Pertenencia al lugar*.

La diferencia entre estos planteamientos teóricos: Proshansky (1983) por un lado y la lectura de Twigger-Ross y Uzell (1996) por otro, se encuentra en el principio de *Autoeficacia* de estos últimos, según el cual determinada identidad de lugar relacionada a un espacio, facilita o al menos no interfiere en el modo de vida cotidiano de la persona. Esta consideración es justamente el punto desde donde la perspectiva de Twigger-Ross y Uzell (1996) parece más adecuada para dar cuenta de la relación entre las transformaciones del barrio y la identidad de lugar de sus habitantes; puesto que el principio de *Autoeficacia*, es el aspecto que se ve impactado producto de dichas transformaciones. El advenimiento de cambios en el barrio afectan la autoeficacia, perturbando y obstaculizando los usos y modos de comportamientos tradicionales asociados a determinados lugares del sector. Ejemplo de esto es el caso de los paseos típicos de los cerros Alegre y Concepción, cuyos usos tradicionales estuvieron asociados a prácticas como el paseo dominical, el cual permitía un encuentro y relación con las personas del sector. Dichos usos tradicionales se ven afectados producto de cómo las transformaciones patrimoniales impactan el espacio físico (siendo concebidos desde otros intereses y potenciados entonces como espacios turísticos) a partir de lo cual se reconfiguran sus usos, estableciéndose una nueva prioridad o definiéndose a priori el uso que se desprende a partir de su diseño, desde una perspectiva comercial. Los paseos dejan de ser por tanto, espacios de encuentro y recreación y se convierten en espacios de tránsitos y flujo.

En respuesta a esto, la relación de los habitantes con dicho espacio es afectada; se obstaculiza el modo de vida cotidiano instaurado hasta el momento, generando una disminución o incluso la desaparición de aquellos usos señalados, a pesar de considerarse aún espacios significativos. Esto forma una contradicción entre la significación otorgada por el residente a tal lugar y el uso efectivo que este ejerce sobre él.

Es importante destacar que la presencia de una *Identidad de lugar* en los habitantes tradicionales respecto de su barrio, no es la única forma de identificación con el espacio que es posible advertir en el territorio de estudio; los resultados y el análisis de la presente investigación muestran la emergencia de nuevos grupos en el sector, que responden al nuevo carácter del barrio: “*los nuevos vecinos*”, los que, si bien no portan una identidad de lugar tan evidente como los habitantes tradicionales, sí configuran procesos de identificación con el sector a partir de la imagen actual que el barrio les brinda. Es decir, estos nuevos grupos nutren su *identidad de lugar* a partir de los nuevos atributos del barrio, a través de mecanismos de apropiación e incorporación de estos nuevos significados, dando origen a una identidad diferente a la de los habitantes tradicionales.

Respecto a este proceso, Lalli (1992), desde el concepto de *Identidad Urbana* plantea cómo los espacios se cargan de una cierta identidad y cómo la residencia en ellos, transmite a sus habitantes características especiales que son sentidas como propias. Siguiendo este principio, los sectores patrimoniales de los cerros Alegre y Concepción aportan una imagen construida desde las políticas patrimoniales que proyecta un contenido turístico-comercial al sector; tal imagen favorece una identificación con este espacio para quienes se acogen a esta nueva idea de barrio y por tanto construyen una identidad desde estos contenidos. Sin embargo, este sector siempre ha contado con una imagen diferenciada respecto de otros sectores de la ciudad, con lo cual es posible identificar ciertos componentes de identidad desde sus inicios.

La confrontación de imaginarios enunciada, puede definirse como una transición que se desplaza desde un contenido asociado a un barrio residencial, acomodado, tradicional, tranquilo; a un barrio aún más de elite, turístico, comercial, parte de la bohemia de la clase más alta de la ciudad y del país; un barrio de ocupación transitoria, parte del circuito de este, ya no tan nuevo, turismo cultural.

Hasta ahora se ha dado cuenta de la presencia de una *identidad de lugar*, que se ve afectada por las transformaciones que últimamente ha experimentado el barrio. Sin

embargo, el concepto de *identidad de lugar* sólo da cuenta de cómo los aspectos físicos del entorno en que se desarrollan las personas, impactan en la conformación de una identidad individual, sin lograr abordar a cabalidad el problema de investigación, que más bien busca explicar la influencia de las transformaciones tanto físicas como sociales en el proceso de formación de identidad.

La situación actual del barrio está caracterizada por una disputa en la dinámica social, producto de cómo se incorporan nuevos discursos, nuevas prácticas y nuevas formas de conceptualizar los espacios. Para incorporar estos contenidos, es necesario considerar una concepción de identidad que contemple al entorno como una categoría social y no sólo física. Los hallazgos de investigación permiten integrar teorías de la identidad social, que van más allá de la dicotomía persona/grupo social, considerando el fenómeno como un continuo, que va desde los aspectos más individuales a los más sociales.

Un constructo que permite abordar esto de una manera más satisfactoria, es el concepto planteado por Valera y Pol de *Identidad social urbana* (1994), que representa una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental.

Desde esta aproximación, el barrio se configura como un *espacio simbólico urbano* (Valera, 1996) que conlleva aspectos simbólicos compartidos que definen a sus habitantes como pertenecientes a él, y los diferencia de otros pertenecientes a otro barrio. La diferenciación se ejerce en función de dimensiones relevantes que se relacionan con dicho lugar, y que no son excluyentes, sino que la estrecha relación entre ellas aporta a la relevancia de la Identidad en cuestión. Estas dimensiones son: *territorial, temporal, conductual, psicosocial, social e ideológica*.

Lo principal en este apartado, es considerar el hecho de que estas dimensiones cobran gran importancia al momento de ser aplicadas a nuestro problema de investigación. Para el caso del barrio estudiado, la *dimensión territorial* es relevante al dar cuenta de la diferenciación con el exogrupo, y aporta información en cuanto a la caracterización del espacio que las personas consideran como su barrio. La *dimensión temporal* rescata la configuración histórica de los fenómenos sociales y la evolución de

los grupos y los entornos, característica de clara importancia para comprender la configuración de los grupos en conflicto en el presente caso (habitantes tradicionales, nuevos vecinos y turistas). La *dimensión conductual* da cuenta de las manifestaciones de usos definidos para determinados espacios, algo que se ha presentado como la categoría en disputa para la investigación, y permite caracterizar procesos de acción/transformación que ejercen los habitantes en el barrio. Con respecto a la *dimensión psicosocial*, ésta revela que la afiliación tiene la capacidad de dotar de rasgos particulares a los miembros de determinado barrio, lo que hace posible la caracterización y diferenciación; esta dimensión aporta en cuanto a la definición de las diferentes identidades asociadas al barrio, brindando la base para la caracterización de los grupos sociales presentes. La *dimensión social* cobra relevancia explicativa debido a que permitiría dar contenido a la identificación con el barrio por medio de la composición social de determinada comunidad. Por último, la *dimensión ideológica* indica que la identidad social urbana puede relacionarse con valores ideológicos compartidos por un grupo o comunidad, brindando la posibilidad de politizar las críticas al proyecto patrimonial, en el presente caso. De esta forma, es posible concordar con Castells (1972, citado en Valera y Pol, 1994, pág. 19), en torno a que “los entornos urbanos (especialmente la ciudad) son plasmaciones de las instancias ideológicas que rigen y determinan una sociedad”.

Si retomamos la idea de un barrio con una identidad en transición, a partir del análisis que permiten los desarrollos de Lalli (1992), junto a las diversas identidades que se dan en el espacio y la noción de lo psicosocial e ideológico como parte de una identidad social urbana (Valera y Pol, 1994), se advierte que la tensión encontrada dice relación con la disputa entre los aportes simbólicos de cada grupo respecto al lugar que se habita, y las consecuentes estrategias (por ejemplo, la disminución o escases de uso de determinados espacios por parte de un grupo de residentes, o la absolutización del uso de espacios por parte de un determinado grupo) que se derivan de tales significaciones.

Una conceptualización pertinente es definir, entonces, dichas actuaciones como disputa por los *espacios simbólicos urbanos* (Valera, 1996), a partir de las dinámicas de

apropiación espacial (Pol, 1996), que tienen lugar en el espacio donde se confrontan los significados a priori y a posteriori (Pol, 1998) que se construyen en el sector.

Si entendemos el *espacio simbólico urbano* (Valera y Pol, 1996) como aquel elemento de una determinada estructura urbana que identifica a un grupo asociado a él, y con el cual es posible simbolizar dimensiones relevantes para esa categoría urbana (algo que permite los mecanismos de identificación y diferenciación en base al propio espacio); no es difícil entender cómo los grupos de turistas/nuevos vecinos y habitantes tradicionales, disputan la validación de sus usos desde su propia lectura acerca de estos espacios patrimoniales.

Sobre este punto, Berroeta (2008) plantea que en los espacios patrimoniales, la *apropiación espacial* se manifiesta asociada, en primera instancia, a las dinámicas comunicativas que se construyen en torno al bien patrimonial, y los procesos de sedimentación histórica que forman la memoria colectiva, es decir, "...por lo que las personas o instituciones dicen acerca del bien y por la representación social que de él se ha construido en el tiempo" (Berroeta 2008, pág 65). De esta forma, las diversas lecturas que anteriormente se han esbozado y que configuran dos grupos en pugna, se corresponden con una disputa de carácter simbólico. En segunda instancia, la apropiación, se relaciona con las *acciones de transformación* del espacio, circunscritas a la conservación y proyección del patrimonio en el tiempo, su cuidado y sostenibilidad, y no necesariamente una intervención física.

El autor plantea que los conflictos surgen cuando estas orientaciones temporales de los grupos patrimoniales son antagónicas, sus simbolismos son contrarios y las propuestas de transformación son incompatibles.

Por otro lado, a la luz de los hallazgos de la presente investigación, es relevante analizar las implicancias de los Proyectos Patrimoniales.

Desde una mirada crítica, en dichos proyectos es posible encontrar la introducción implícita de discursos y modelos de gestión del lugar que no se condicen con la idea del resguardo de rasgos particulares e idiosincráticos pertenecientes a determinados lugares, sino más bien, a la configuración de nuevos barrios, los cuales, en

el proceso de implementación-reconfiguración patrimonial, pierden o invisibilizan gran parte del contenido (físico y social) que en un principio, los hizo merecedores de dicho título.

A raíz de esto, una consecuencia posible, es que los proyectos patrimoniales a nivel mundial, estén dirigiéndose progresivamente a la *homogeneización* de estos lugares y no al resguardo de las particularidades que cada territorio aporta a la gran riqueza cultural que se pretende resguardar para la humanidad. Se convierten estos lugares en espacios de *monumentalidad*, donde lo patrimonial pierde su condición histórica debido al proceso de homogeneización; desaparece así el sujeto patrimonial histórico, aquel que hizo vital el escenario socio-urbano que actualmente importa conservar.

En esta misma dirección, la implementación patrimonial en el barrio estudiado, ha originado un desvanecimiento de los límites entre los barrios de cerro Alegre y cerro Concepción, destruyendo sus fronteras y con ello, ciertas características distintivas propias de la formación identitaria de ambos espacios. Si bien algunos vecinos aún referencian los límites, la idea de unidad se impone como contenido a priori, que decanta del proyecto patrimonial institucional.

Hasta el momento, la discusión ha girado en torno a los hallazgos directamente producidos por la investigación, sin embargo, existen un conjunto de elementos que permiten una discusión de carácter más teórico. Los procesos psicosociales de identificación (referidos a lugares y/o categorías sociales más complejas), refieren una noción de comunidad de carácter territorial; no obstante, los procesos y modelos de gestión patrimonial actúan desde una noción de comunidad de orden simbólica, conformada por una colectividad transitoria de carácter mundial que se articula como comunidad desde practicas de consumo cultural asociadas a nuevos “lugares de todos”. Estos escapan a consideraciones más particulares del espacio, aunque esto sea justamente lo que dice proteger.

Comienza a configurarse entonces, es estos espacios patrimoniales, lugares del mundo, partes del circuito mundial de turismo cultural; algo que Sorkin (2004) denomina *la nueva ciudad*: “la nueva ciudad resultante, elimina las peculiaridades genuinas a favor de un campo urbano continuo, una red conceptual de carácter infinito” (Pág. 10). Las características de esta nueva ciudad, son esquematizadas por el autor, en primer lugar, como la pérdida de todas las relaciones estables con la geografía local, tanto física como cultural, llegando a una “especificidad universal, un urbanismo genérico que se modula tan sólo por medio de la superposición ornamental” (pág. 11). Este fenómeno se ejemplifica claramente en la pérdida de fronteras de referencia en el caso de los cerros estudiado. En segundo lugar, lo que este autor ha denominado la *obsesión por la seguridad*, referencia a la manipulación, vigilancia y control sobre los ciudadanos, en la que se hace necesario establecer qué, cómo, dónde y particularmente quiénes, son los ciudadanos que la ciudad espera tener, generando nuevos procesos de segregación tal y como se aprecia en la gentrificación explicados con anterioridad. Por último, en tercer lugar, es importante considerar *la tematización de las ciudades*, y más intensamente, la de sectores sujetos a conservación patrimonial, como el caso del cerro Alegre y Concepción, donde se posiciona una imagen de simulación desde lo arquitectónico: las imágenes son sacadas de su historia, reproduciendo un pasado falsamente recuperado, en el sentido de relevar restos físicos de aquel lugar histórico por sobre el interés en las ecologías humanas que le dieron vida, que lo produjeron y que lo habitaron. Dicho proceso fomenta la monumentalización de los espacios bajo la idea de la *imagen pura* “que prescinde de las necesidades reales y de las tradiciones de quienes la habitan” (pág. 12)

Por tanto, las transformaciones patrimoniales afectan no sólo la relación individual o de carácter más personal con los espacios, sino que involucran a grandes colectivos humanos que se ven inmersos en procesos propios de las nuevas configuraciones de ciudades y lugares en el escenario de la postmodernidad. El nuevo orden mundial entonces comienza a necesitar de una ciudadanía hecha a su medida; una ciudadanía consumidora de este patrimonio; una ciudadanía global unida por un tránsito

en espacios nombrados como <importantes>, a partir de una valoración estética subordinada a un goce virtual ,que redefine la relación entre las personas y los espacios.

8. Conclusiones

Luego del proceso investigativo, se puede concluir que existe una relación directa entre las transformaciones ocurridas en el barrio producto de la declaración patrimonial, y la *Identidad de lugar* de los habitantes del sector.

Existe claridad en los habitantes con respecto a cuáles son las transformaciones del barrio producidas por la declaración patrimonial, las que son interpretadas como un cambio en el carácter del barrio, desde su condición residencial hacia una turístico-comercial. Este proceso ha reconfigurado el espacio y a los sujetos que interactúan en él, originando distintos grupos de actores sociales (habitantes tradicionales, nuevos residentes y residentes esporádicos), con opiniones y valoraciones antagónicas con respecto a tales transformaciones. La pertenencia a estos distintos grupos también da origen a una consecuente diversificación de la *Identidad de lugar*, siendo posible reconocer características distintas para cada sujeto, en función de dicha pertenencia grupal.

Producto de la nominación patrimonial del barrio, surge un nuevo grupo de actores institucionales, gestores de su implementación, que ejercen una importante influencia en la proyección del barrio, encauzándolo hacia el desarrollo comercial y turístico que la declaración patrimonial implica.

La coexistencia de estos diversos grupos y sus antagónicas visiones del barrio, configuran una disputa, que se manifiesta en una tensión a nivel de recursos simbólicos por espacios, usos e imágenes del barrio que se pretenden legitimar. De esta forma, se produce un proceso de diferenciación interna (entre los habitantes del barrio), paralela la diferenciación histórica que ha tenido el barrio en relación al desarrollo de la ciudad de Valparaíso en general.

La llegada del patrimonio ha generado cambios importantes no sólo respecto de la relación espacio-habitantes, sino que también ha reconfigurado gran parte del imaginario social con relación a los cerros Alegre y Concepción a nivel mundial.

Este nuevo orden ha despojado a estos barrios de su identidad original, forjada a través de la historia del lugar y de sus habitantes, y que, por cierto, está en constante construcción. Ha convertido al lugar en un espacio de goce puramente estético, de simulación de una forma de vida ya casi extinguida en el barrio; lo convierte en un lugar que ha sido expropiado de su *distintividad*, en donde los nuevos intereses institucionales/comerciales comienzan a hegemonizar la proyección del barrio y, por tanto, a determinar su futuro.

Uno de los principales mecanismos para esto, lo constituye el proceso de elitización que estos barrios comienzan a vivir, generando nuevas formas de segregación que se materializan en la expulsión de este espacio del resto de la trama de la ciudad. El barrio se posiciona entonces como un “lugar *del* mundo”, pero efectivamente es sólo *para* una parte de ese mundo, justamente aquella que puede pagar por él.

Valparaíso pierde este lugar, ya no es un sector más de la ciudad porteña, sino que pasa a ser parte de los escenarios de tránsito turístico mundial, que entregan la imagen disfrazada de un lugar histórico.

9. Referencias Bibliográficas

- Aguilar (2005). *La ciudad desde sus lugares. Trece ventanas etnográficas para una metrópoli*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa. Universidad Autónoma Metropolitana. Conaculta.
- Alfaro, J., & Berroeta, H. (2007). *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile: Practicas y conceptos*. Valparaíso, Chile: Universidad de Valparaíso.
- Andueza, P. & Olivi, A. (2008) Fundamentos metodológicos de la gestión ecosistémica del patrimonio cultural. En P. Andueza (Ed.) *El patrimonio cultural como factor de desarrollo en Chile*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso (pp. 172-205)
- Arízaga, Dora. (2003). *Recuperación de las áreas centrales*, en Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe. CEPAL.
- *Archivo del consejo de higiene de Valparaíso* (1899). En red: http://www.memoriachilena.cl//temas/documento_detalle.asp?id=MC0001517, revisado el 23 de Junio de 2009
- Auge, M. (1998). *Los no lugares espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Bahamondes, Claudia. (2004) *Configuración del Paseo Atkinson*. En: Revista del Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar, Año V n°6.
- Barker, R. G. (1968) *Ecological Psychology: Concepts and methods for studying the environment of human behavior*. Stanford, California, Stanford University Press
- Berroeta, H. (2007). Espacio público: Notas para articulación de una psicología ambiental comunitaria. En J. Alfaro, & H. Berroeta (Eds.), *Trayectoria de la psicología comunitaria en Chile* (pp. 259-285). Valparaíso: Universidad de Valparaíso.
- Berroeta, H. (2008). simbolismo y acción colectiva en la configuración del espacio patrimonial urbano. En P. Andueza (Ed.), *Patrimonio cultural como factor de desarrollo en Chile*. Valparaíso: Universidad de Valparaíso (pp. 71-89)
- Berroeta, H. (2009). *Una Experiencia de Participación Comunitaria de Regeneración de Espacio Público*. Texto sin publicar.
- Berroeta (s/f). Documento de trabajo. Proyecto FONDEFF D03/1163 “El patrimonio cultural como factor de desarrollo en Chile: Planes de negocio, gestión de calidad,

aplicaciones de tecnologías de información, participación ciudadana y centro de gestión para las comunas de Valparaíso, Valdivia, Corral y Provincia de Isla de Pascua.”

- Bettin, G. (1982). *Los sociólogos de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Beyer, G. (2008) *Concepto de ciudad*. En web: www.scribd.com/doc/.../Concepto-de-ciudad
- Blummer, H. (1838). *El Interaccionismo simbólico, perspectiva y método*. Barcelona Hora D.L (1era edición)
- Bonnes M. & Sechairoli G. (1995). *Environmental Psychology*. Sage Publications
- Borja, J., & Drnda, M. (2003). *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza.
- Brindandello, Andrés (2006) *Valparaíso Anarquista: Notas para una historia social de la ciudad de Valparaíso*. Edición Limitada FONDART, Gobierno de Chile.
- Briones, G. (1996) *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales*. Bogota: ICFES.
- Calderón, A (2001) *Memorial de Valparaíso*. Ril Editores, 1ª edición, Santiago.
- Canclini, N. (1999). *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*. Eudeba, Buenos Aires, 1999
- Canter, L. (1977). *Environmetal Impact Assessment*. McGraw-Hill College.
- Carrión, F. (2003). *Espacio público: Punto de partida para la alteridad*. Quito: FLACSO- Ecuador
- Consejo de Monumentos Nacionales (2001) *Postulación de Valparaíso como Sitio del Patrimonio Mundial/ UNESCO*.
- Couyoundjian, J. R. (1939) *Alto comercio en Valparaíso y las grandes casas extranjeras 1880-1930 una aproximación*.
En red: http://www.memoriachilena.cl//temas/documento_detalle.aspx?id=MC0001484,
Revisado el 23 de Junio de 2009.
- Di Masso, A. (2007). *Usos retóricos del espacio público: La organización discursiva de un espacio en conflicto*. *Athenea Digital*, 11, 1-22. En red: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/335/321>.
- Estrada, B. (2000). *Poblamiento e Inmigración en una ciudad-puerto. Valparaíso 1820-1920*. En Valparaíso sociedad y economía en el siglo XIX. Series monográficas

históricas N°12. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso.

- Feld, S. & Carter, W. (1998) *Detecting measurement bias in respondent reports on personal networks*. First Edition. Department of Sociology, Louisiana State University, Baton Rouge, LA 70803, USA.
- Fernández G. (2008). *25 años de planificación estratégica de ciudades*. En Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales.
- Festinger, L. (1954). *A theory of social comparison processes*. *Human Relations*. SAGE Editions.
- Figueroa, Rodrigo; Allesch, Rudy, Zchoche, Rosario. (2008) *Miradas turísticas e inmobiliarias al patrimonio de Valparaíso*. En: Valparaíso: patrimonio arquitectónico, social y geográfico. Ediciones Altazor. Valparaíso.
- Glaser & Strauss (1967). *The Discovering of Ground Theory: Strategies for Qualitative research*. New York: Aladine de Gruyter
- Grannis R. (1998). *The importance of trivial streets: residential streets and residential segregation*. *American Journal of Sociology* **103** 1530 – 1564 .
- Hernandez, R; Fernandez, C; Baptista, P./ Sampieri (1991, 1998 y 2003). *Metodología de la Investigación*. Mexico D.F: McGrawHill.
- Hidalgo, C. (2001) *Apago al lugar. Ámbitos dimensiones y estilos*. Tesis doctoral no publicada. Departamento de Psicología Cognitiva, Social y organizacional. Universidad de la Laguna.
- Ibañez Garcia, Tomás (2004). *El cómo y el porqué de la Psicología Social*. En: *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: UOC (pp. 53-91)
- Instituto Nacional de Estadísticas de Chile (INE) (2003). Resultados Censo Nacional 2002. Santiago de Chile. En <http://www.ine.cl>
- Khan, R.L. y Antonucci, T.C. (1980). *Convoys over the life course: Attachment, roles and social support*. San Diego, CA: Academic Press.
- Lalli, M. (1992). *Urban-related identity: Theory, measurement, and empirical findings*. *Journal of Environmental Psychology*, *12*(4), 285-303.
- Le Dantec, F. (2003) *Crónicas del viejo Valparaíso*. Ediciones Universitarias Universidad Católica de Valparaíso, 1ª edición

- Low, S. (2005). Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana: Cambios espaciales y prácticas sociales. [Closing and diclosing public space in the Latin America city] *Bifurcaciones*, (5), verano 2005.
- Lukas, edición (2008). *Apuntes Porteños*. Ediciones Pontificia Universidad Católica, 2ª edición.
- Mead, G.H. (1932). *Mind, self and society from the standpoint of a social behaviorist*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mella, O. (2003) *Metodología cualitativa en Ciencias Sociales y educación. Orientaciones teórico-metodológicas y técnicas de investigación*. Santiago de Chile: Primus.
- Mendez, L. M. (1987). Plazas y parques de Valparaíso. Transformaciones en el micro paisaje urbano. En *Valparaíso 1536-1986 Primera Jornada de Historia Urbana*. Ediciones Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso.
En red: http://www.memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0001944
Revisado el 22 de Junio de 2009.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Nosniko, Abraham (1986). *La Teoría del Self en G. H. Mead*. Extraído el 5 de Julio de 2009 desde http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/estudio07/sec_13.html
- Orozco, Verónica; Salinas, Daisy; Sanchez, Daniela. (2006) *Valparaíso, ciudad patrimonio de la Humanidad. Efectos en la configuración urbana, social y cultural. El caso de los cerros Alegre y Concepción*. Tesis no publicada. Escuela de Trabajo Social. Universidad de Valparaíso.
- Pol, E. (1994). La apropiación del espacio. *Familia y Sociedad*. En Lupicinio Iñíguez, & Enric Pol, (coord.) *Apropiación, Cognición y Representación Ambiental*. Monografías PsicoSocioAmbientales. Barcelona: PUB
- Pol, E. (2002). El modelo dual de la apropiación del espacio. In R. Garcia Mira, J. Sabucedo & j. Romay (Eds.), *Psicología y medio ambiente. aspectos psicosociales, educativos y metodológicos* (pp. 123-132).
- Pol, E. (2002). Introduction to the city-identity-sustainability research network. *Environment and Behavior*, 34(1), 5-7.

- Pol, E. (2002). The theoretical background of the city-identity-sustainability network. *Environment and Behavior*, 34(1), 8-25.
- Pol, E., & Castrechini, A. (2002). City-identity-sustainability research network: Final words. *Environment and Behavior*, 34(1), 150-160.
- Pol, E., Moreno, E., Guardia, J., & Iniguez, L. (2002). Identity, quality of life, and sustainability in an urban suburb of Barcelona: Adjustment to the city-identity-sustainability network structural model. *Environment and Behavior*, 34(1), 67-80. .
- *Postulación de Valparaíso como sitio de patrimonio mundial/UNESCO*. Diciembre 1991.
- Proshansky, H. M., Fabian, A. K., & Kaminoff, R. (1983). Place-identity: Physical world socialization of the self. *Journal of Environmental Psychology*, 3(1), 57-83.
- Pujal, Margot (2004). La identidad (el self). En: *Introducción a la Psicología Social*. Barcelona: UOC (pp. 93-138)
- Remedi, G. *La ciudad latinoamericana S. A. (o el asalto al espacio público)*. **Escenarios** 2, No. 1, abril 2000, <http://www.escenario2.org.uy/numero1/remedi.htm>.
- Revista de la Policía de Valparaíso (1906) Alcoholismo, vagancia en Valparaíso. En red:http://www.memoriachilena.cl//temas/documento_detalle.asp?id=MC0001518, revisado el 22 de Junio de 2009.
- Rivas, F. (2000) *El barrio del cerro Alegre*. Tesis de grado no publicada. Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996 y segunda ed. 1999). Metodología de la investigación cualitativa. Archidona: Ed. Aljibe.
- Rodríguez, A; Gajardo, C. (1906) *La catástrofe del 16 de agosto de 1906 en la República de Chile*. Imprente Barcelona, 1ª edición.
- Royal y Rossi (1996) *Individual-Level Correlates of Sense of Community: Findings from Workplace and School*. *Journal of Community Psychology* 24, 4 (October 1996): 395-416.
- Salas, Ivan. (2009) *Competencia por el uso del espacio e incidencia de la proclamación de Valparaíso como sitio del patrimonio mundial. El caso del cerro Concepción, Valparaíso, Chile*. Tesis no publicada. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Valparaíso.

- Sampieri: Hernandez, R; Fernandez, C; Baptista, P.(1991, 1998 y 2003). *Metodología de la Investigación*. Mexico D.F: McGrawHill.
- Segovia, O. (2005). *Espacios públicos en la ciudad y el barrio*. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 2000; 1ª edición
- Sorkin, M., & Pla, M. (2004). *Variaciones sobre un parque temático : La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*. Barcelona etc.: Gustavo Gili.
- Strauss, A & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tajfel, H. (1981 y segunda edición 1984). *Human Groups and Social Categories*. Cambridge University Press, Cambridge (1° Ed). Hereder. Barcelona (2° Ed).
- Tajfel, H. (Ed.). (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. London: Academic Press.
- Turner, J.C (1990) *Redescubrir el grupo social, una teoría de la categorización del yo*. Morata, Madrid.
- Twigger – Ross, C. L., & Uzzell, D. L. (1996). *Place and identity processes*. Journal of Environmental Psychology, 16(3), 205-220.
- Ugarte, J. de D. (1910). *Valparaíso 1536 – 1910 Recopilación histórica, comercial y social*. Imprenta Minerva, Valparaíso.
- Urbina, R (1999). *Auge y Ocaso del viejo Pancho 1830- 1930*. Ediciones Puntáguiles - Universidad de Playa Ancha, Valparaíso.
- Uzzel, D.; Pol, E. & Badenas, D. (2002). *Place Identification, Social cohesion and Environmental Sustainability*. Environmental and Behavior 2002;32;26.
- Valera, S., Guàrdia, J., Cruells, E., Paricio, A., Pol, O., Reixach, N., et al. (1998). Estudio de la identidad social urbana en un barrio de nueva creación. el caso de la Villa olímpica de barcelona. *Revista De Psicología Social*, 13, 331-3340.
- Valera, S., & Pol, E. (1994). *El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental*. Anuario De Psicología, 62, 5-24.
- Valera, S. (1996) *Análisis de los aspectos simbólicos del espacio urbano. Perspectivas desde la psicología ambiental*. Revista de Psicología Universidad Tarraconensis 18(1), 63-84.

- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vidal , T. y Fernandez, B. (ed.) (2008). *Psicología de la ciudad. Debate sobre el espacio urbano*. Editorial UOC. Barcelona
- Wiesenfeld, E. (2002) Construction of the meaning of a Barrio House. The case of a Caracas Barrio. *Environmental and Behavior* 2002,29;34.
- Wulz F. (1986) The concept of participation, *Design Studies*

En la Web:

<http://www.municipalidaddevalparaiso.cl/menu.php?id=23>

<http://www.ciudadesvalparaiso.cl>

<http://www.valparaisochile.com/cerros.htm>

<http://www.memoriachilena.cl>

10. Anexos.

Anexo 1. Tablas de resultados cuantitativos

- Tablas pruebas paramétricas para Identidad de lugar

- Grado (promedio) de identidad de lugar general.

Estadísticos descriptivos (Nota: El índice es entre 0 y 5).

	N	Media	Desv. típ.
Ident	269	2,9145	1,28283
N válido (según lista)	269		

- Identidad y su distribución en cada sector encuestado

Ident

	N	Media	Desviación típica
Rojo	83	2,8193	1,20106
Naranja	79	3,1266	1,30450
Calipso	41	2,4390	1,14124
Verde	66	3,0758	1,37349
Total	269	2,9145	1,28283

ANOVA

Ident

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	15,291	3	5,097	3,173	,025
Intra-grupos	425,742	265	1,607		
Total	441,033	268			

- Relación identidad de lugar y género

	N	Media	Desviación típica
Hombre	127	2,8346	1,31393
Mujer	142	2,9859	1,25470
Total	269	2,9145	1,28283

ANOVA

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	1,534	1	1,534	,932	,335
Intra-grupos	439,499	267	1,646		
Total	441,033	268			

-Grado (promedio) de identidad de lugar dado la edad

Ident

	N	Media	Desviación típica
11 a 20 años	27	3,0000	1,20894
21 a 30 años	67	2,6716	1,17277
31 a 40 años	51	3,0000	1,28062
41 a 50 años	35	2,6857	1,69378
51 a 60 años	28	3,3929	1,13331
61 a 70 años	33	2,6970	1,01504
71 a 80 años	18	3,4444	1,29352
81 a 90 años	8	3,0000	1,51186
Total	267	2,9101	1,28590

ANOVA

Ident

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	19,431	7	2,776	1,710	,107
Intra-grupos	420,412	259	1,623		
Total	439,843	266			

-Grado (promedio) de identidad de lugar dado el nivel de estudios

	N	Media	Desviación típica
Básica incompleta	<i>3</i>	<i>2,0000</i>	<i>1,73205</i>
Básica completa	<i>11</i>	<i>1,9091</i>	<i>1,04447</i>
Media incompleta	<i>20</i>	<i>2,4500</i>	<i>1,05006</i>
Media completa	<i>60</i>	<i>3,2500</i>	<i>1,21606</i>
Estudios técnicos incompletos	<i>9</i>	<i>3,0000</i>	<i>1,32288</i>
Estudios técnicos completos	<i>35</i>	<i>3,1429</i>	<i>1,30931</i>
Estudios universitarios incompletos	<i>38</i>	<i>2,9737</i>	<i>,94402</i>
Estudios universitarios completos	<i>87</i>	<i>2,9080</i>	<i>1,41119</i>
Total	<i>263</i>	<i>2,9430</i>	<i>1,27833</i>

Ident

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	<i>26,512</i>	<i>7</i>	<i>3,787</i>	<i>2,405</i>	<i>,021</i>
Intra-grupos	<i>401,633</i>	<i>255</i>	<i>1,575</i>		
Total	<i>428,144</i>	<i>262</i>			

- Media y Moda de nivel de estudios

Nivel de estudios

		Frecuencia	Porcentaje válido
Válidos	Básica incompleta	3	1,1
	Básica completa	11	4,2
	Media incompleta	20	7,6
	Media completa	60	22,8
	Estudios técnicos incompletos	9	3,4
	Estudios técnicos completos	35	13,3
	Estudios universitarios incompletos	38	14,4
	Estudios universitarios completos	87	33,1
	Total	263	100,0
Perdidos	Sistema	6	
Total		269	

- Relación identidad de lugar y respuesta SI (de pregunta 45)

¿Le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Sí	168	62,5	84,8	84,8
	No	30	11,2	15,2	100,0
	Total	198	73,6	100,0	
Perdidos	Sistema	71	26,4		
Total		269	100,0		

- Relación identidad y respuesta NO (de pregunta 45)

Ident

	N	Media	Desviación típica
Sí	<i>168</i>	<i>2,9762</i>	<i>1,29463</i>
No	<i>30</i>	<i>2,7333</i>	<i>1,20153</i>
Total	<i>198</i>	<i>2,9394</i>	<i>1,28101</i>

ANOVA

Ident

	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Inter-grupos	<i>1,501</i>	<i>1</i>	<i>1,501</i>	<i>,914</i>	<i>,340</i>
Intra-grupos	<i>321,771</i>	<i>196</i>	<i>1,642</i>		
Total	<i>323,273</i>	<i>197</i>			

- Distribución porcentual de preguntas 12 y 13

¿Qué es lo que más le gusta del barrio?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	paisaje	<i>31</i>	<i>11,5</i>	<i>11,7</i>	<i>11,7</i>
	arquitectura	<i>42</i>	<i>15,6</i>	<i>15,9</i>	<i>27,7</i>
	tranquilidad	<i>95</i>	<i>35,3</i>	<i>36,0</i>	<i>63,6</i>
	cercanía con el centro	<i>28</i>	<i>10,4</i>	<i>10,6</i>	<i>74,2</i>
	que sea patrimonio	<i>2</i>	<i>,7</i>	<i>,8</i>	<i>75,0</i>
	turistas	<i>8</i>	<i>3,0</i>	<i>3,0</i>	<i>78,0</i>
	otra	<i>56</i>	<i>20,8</i>	<i>21,2</i>	<i>99,2</i>
	7	<i>2</i>	<i>,7</i>	<i>,8</i>	<i>100,0</i>
	Total	<i>264</i>	<i>98,1</i>	<i>100,0</i>	
Perdidos	Sistema	<i>5</i>	<i>1,9</i>		
Total		<i>269</i>	<i>100,0</i>		

¿Qué es lo que le desagrada / menos le gusta del barrio?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	delincuencia	36	13,4	14,3	14,3
	vida nocturna	9	3,3	3,6	17,9
	turistas	25	9,3	10,0	27,9
	ruido	12	4,5	4,8	32,7
	gente nueva	8	3,0	3,2	35,9
	basura	54	20,1	21,5	57,4
	junta de vecinos	4	1,5	1,6	59,0
	otra	103	38,3	41,0	100,0
	Total	251	93,3	100,0	
Perdidos	Sistema	18	6,7		
Total		269	100,0		

- **Tablas pruebas no paramétricas**

- Relación entre identidad y años viviendo en el barrio (correlaciones)

			Ident	Años viviendo en el barrio	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?
Tau_b de Kendall	Ident	Coefficiente de correlación	1,000	,135(**)	,173(**)
		Sig. (bilateral)	.	,006	,001
		N	269	264	261
	Años viviendo en el barrio	Coefficiente de correlación	,135(**)	1,000	,203(**)
		Sig. (bilateral)	,006	.	,000
		N	264	264	257
	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	Coefficiente de correlación	,173(**)	,203(**)	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	,000	.
		N	261	257	261
Rho de Spearman	Ident	Coefficiente de correlación	1,000	,171(**)	,208(**)
		Sig. (bilateral)	.	,005	,001
		N	269	264	261
	Años viviendo en el barrio	Coefficiente de correlación	,171(**)	1,000	,253(**)
		Sig. (bilateral)	,005	.	,000
		N	264	264	257
	¿Cuántos vecinos conoce por su nombre de pila?	Coefficiente de correlación	,208(**)	,253(**)	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	,000	.
		N	261	257	261

- Relación años viviendo en el barrio y respuesta SI y respuesta NO del ítem 45.

¿Le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?
% de Años viviendo en el barrio

		¿Le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?		Total
		Sí	No	
Años viviendo en el barrio	0 a 5 años	88,9%	11,1%	100,0%
	6 a 10 años	63,2%	36,8%	100,0%
	11 a 15 años	93,3%	6,7%	100,0%
	16 a 20 años	95,2%	4,8%	100,0%
	21 a 25 años	77,8%	22,2%	100,0%
	26 a 30 años	88,9%	11,1%	100,0%
	31 a 35 años	66,7%	33,3%	100,0%
	36 a 40 años	66,7%	33,3%	100,0%
	41 a 45 años	100,0%		100,0%
	46 a 50 años	100,0%		100,0%
	51 a 55 años	75,0%	25,0%	100,0%
	56 a 60 años	100,0%		100,0%
Total		84,8%	15,2%	100,0%

Anexo 2: Encuesta

Estamos haciendo un estudio para conocer la vida en este barrio.

Le agradeceríamos que nos conteste las siguientes preguntas, diciendo lo que usted piensa.

No hay preguntas correctas o incorrectas. Nos interesa su valoración.

La encuesta es totalmente anónima; sólo llevará unos minutos; si tiene alguna duda, dígamelo.

Gracias por su colaboración.

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

1. **Género** Hombre Mujer 2. **Edad**

3. Estado civil

Soltero/a Viudo/a Separado/a

Casado/a Convivencia estable Otro (especificar)

4. Nivel estudios (completados)

Básica incompleta Estudios Técnicos incompletos

Básica completa Estudios Técnicos completos

Media incompleta Universitarios incompletos

Media completa Universitarios completos

5. **Vivienda:** | Propiedad Alquiler Otra (especificar)

6. **Superficie** aproximada (m2.) 7. **¿Cuántas personas** viven en la casa?

8. **Años viviendo** en el barrio 9. **¿Cuántos vecinos conoce** por su nombre de pila?

10. ¿Cuál es el nombre del barrio?

11. ¿Cuáles son sus límites?

12. ¿Qué es lo que más le gusta del barrio?

13. ¿Y lo que más le desagrada/menos le gusta?

14. Si además de vivir en este barrio, reside en otros lugares a lo largo del año, indique por favor el nombre de esos lugares. Señale por favor el tiempo que reside en cada lugar (días a la semana, semanas al mes, meses al año, etc.)

Lugar:

Tiempo de residencia:

15. ¿En que otros lugares ha vivido anteriormente? Indique cuanto tiempo

Lugar:

Tiempo de residencia

A continuación, lea atentamente cada una de las frases y diga **en qué medida esta de acuerdo o no con cada afirmación**. Para contestar, rodee con un círculo sólo uno de los números de la escala situada junto a cada frase atendiendo a lo siguiente: señale **"1"** si está nada de acuerdo con lo que opina de ese lugar, señale **"2"** si esta un poco de acuerdo,..... y así hasta el **"6"**, si esta totalmente de acuerdo.

	Nada.....Poco.....Algo.....Bastante....Mucho...Muchísimo
16. Me gusta vivir en este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
17. Me siento apegado/a a este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
18. Lamentaría tener que mudarme a otro barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
19. En este barrio me siento como en mi casa	1.....2.....3.....4.....5.....6
20. Cuando estoy fuera, hecho de menos este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
	Nada.....Poco.....Algo.....Bastante....Mucho...Muchísimo
21. Me siento identificado/a con este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
22. Este barrio forma parte de mi identidad	1.....2.....3.....4.....5.....6
23. Siento que pertenezco a este barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
24. Este barrio es realmente distinto de otros barrios	1.....2.....3.....4.....5.....6
25. Este barrio tiene que ver con mi historia personal	1.....2.....3.....4.....5.....6
	Nada.....Poco.....Algo.....Bastante....Mucho...Muchísimo
26. Muy pocos de mis vecinos me conocen	1.....2.....3.....4.....5.....6
27. Si quiero puedo influir en la vida del barrio	1.....2.....3.....4.....5.....6
28. Puedo reconocer a la mayoría de mis vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
29. Me veo básicamente como los demás vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
30. Si hay algún problema entre vecinos, se resuelve entre vecinos	1.....2.....3.....4.....5.....6
31. En general, los vecinos nos conocemos y ayudamos entre nosotros cuando es necesario	1.....2.....3.....4.....5.....6
32. Tengo un sentimiento de comunidad con las demás personas del barrio (comparto intereses y preocupaciones con ellos)	1.....2.....3.....4.....5.....6
33. Es importante tener un sentimiento de comunidad con las demás personas del barrio.	1.....2.....3.....4.....5.....6

¿Participa de alguna forma (yendo a reuniones, colaborando, siendo miembro, cumpliendo un cargo, etc.) en las siguientes organizaciones o actividades del barrio y cómo participa en ellas?:

- (1) **Nada** - no me interesa
- (2) **Poco** - asisto a veces, tengo contacto con algunos miembros
- (3) **Algo** - asisto a las reuniones y a veces hablo e intervengo en los debates
- (4) **Bastante** - soy miembro; hago donaciones; soy voluntario, etc.
- (5) **Mucho** - trabajo para la organización, ayudo a buscar nuevos miembros
- (6) **Muchísimo** - ocupo un cargo; dirijo o coordino algunas tareas;

	Nada.....	Poco.....	Algo.....	Bastante....	Mucho....	Muchísimo
34. Junta de Vecinos	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
35. Centro de Padres y Apoderados	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
36. Parroquia/ Iglesia/culto	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
37. Celebraciones del barrio	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
38. Asociaciones/clubs deportivos	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
39. Asociaciones culturales	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
40. Asociaciones de comerciantes	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
41. Grupo juvenil	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
42. Grupo de adulto mayor	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6
43. Otras (especificar)	1.....	2.....	3.....	4.....	5.....	6

44. ¿Cuántas horas al mes dedica a las actividades del barrio o a las entidades u organizaciones del mismo?

45. ¿Le gusta que su barrio sea patrimonio de la humanidad?, ¿por qué?

Anexo 3: Guión de entrevista

GUIÓN DE ENTREVISTA INDIVIDUAL SEMI-ESTRUCTURADA A LA POBLACIÓN DE...

Esta entrevista está concebida como un instrumento de recogida de información sobre la percepción y experiencia que las personas tienen, desde su propio punto de vista, del barrio en el que habitan. La entrevista se estructura en una serie de apartados que pretenden tentativamente orientar la conversación hacia los tópicos relativos a la identidad de lugar, apego al lugar, sentido de comunidad y, más generalmente, concepciones y entendimientos subjetivos y socialmente compartidos sobre la vida pública en los espacios del barrio.

Al tratarse de temáticas íntimamente vinculadas y anidadas las unas en las otras, se recomienda realizar las entrevistas transitando de una pregunta a otra según transcurre la conversación, más allá de si se cumple o no el orden establecido en el guión. Conviene no perder de vista que el objetivo de la entrevista es obtener la perspectiva de la persona acerca de sus espacios de vida barrial, para luego realizar interpretaciones teóricamente fundamentadas a través de los conceptos puestos en juego.

0. Información socio-demográfica obtenida a través de encuesta

1.1. ¿Cómo describiría su barrio? (tipos de gente, actividades al aire libre, lugares donde pasear, festividades, déficit de servicios, infraestructuras, relaciones vecinales, presencia de turistas, etc.)

1.2. ¿Ha cambiado el barrio en los últimos años?

1.3. En caso de que haya detectado cambios, ¿qué le parecen estos cambios?, ¿cree que han afectado al “carácter” del barrio?

1.4. En caso de que haya detectado cambios, ¿siente que ha variado su relación personal con el barrio? (actividades cotidianas, maneras de pasar los ratos libres, pérdida/ganancia/cuidado de lugares a los que ir, ganancia de espacios nuevos en los que divertirse, descansar, llevar a los hijos, pasear, etc.)

2.1. Si tuviera que resumir el barrio a través de sus lugares más importantes o definitorios, ¿qué lugares mencionaría? ¿Por qué?

2.2. ¿Son estos lugares los más importantes para ud.?

2.3. ¿Va con frecuencia a los lugares que le gustan más?; ¿con qué finalidad va a estos espacios: diversión, descanso, compra, relajación, encontrarse con gente, estar solo, etc.)?

2.4. Si ha vivido en el barrio desde siempre, ¿qué lugares diría que han sido más importantes a lo largo de su vida?

3.1. ¿Sale con frecuencia del barrio? En caso de que así sea, ¿a dónde y con qué finalidad? (trabajo, ocio, vacaciones, comercio, etc.)

3.2. ¿Extraña el barrio cuando pasa un largo tiempo fuera de él?

3.3. ¿Lamentaría cambiar de barrio para irse a vivir a otro lugar? En caso de que así sea, ¿qué extrañaría en concreto?

3.4. ¿Cómo cree que ve el barrio la gente que no vive en él?

-
- 4.1. ¿Se organizan fiestas o actividades tradicionales en el barrio?
 - 4.2. ¿Qué representan estas celebraciones para la gente del barrio?
 - 4.3. ¿Quién organiza habitualmente estas celebraciones y dónde ocurren habitualmente?
 - 4.4. ¿Participa ud. de la organización de estas actividades?
 - 4.5. En caso negativo, ¿participa en estas actividades cuando se organizan?
 - 4.6. ¿Forma parte de alguna otra organización o asociación del barrio? (tipo, responsabilidad, tiempo de afiliación, papel en el barrio)

-
- 5.1. ¿Conoce a mucha gente en el barrio?
 - 5.2. ¿Le parece que la gente del barrio le conoce a ud.?
 - 5.3. ¿Tiene buena relación con sus vecinos?
 - 5.4. ¿Considera a sus vecinos extraños, conocidos, amigos?
 - 5.5. Cuando se junta con gente del barrio, ¿dónde lo hacen habitualmente? (en la Casa, en la calle, en algún local, etc.)
 - 5.6. ¿Qué suele hacer la gente del barrio cuando pasa el tiempo fuera de casa?
 - 5.7. ¿Cuáles son los lugares del barrio más utilizados o visitados?
 - 5.8. ¿En qué horas del día y momentos de la semana son más usados estos espacios?
 - 5.9. ¿Quién suele usar estos espacios y qué suele hacer la gente en ellos?
 - 5.10. ¿Juegan los más pequeños solos en la calle?
 - 5.11. ¿Mujeres y hombres usan el mismo tipo de espacios, o es más fácil encontrar unas y otros en lugares diferenciados?

-
- 6.1. ¿Ha detectado algún tipo de conflicto en la calle o problema en el barrio últimamente? (peleas-violencia, grupos de vecinos que se quejan por gente que hace ruido, robos, inquietud por ciertas actividades ilegales (drogas), usos que se consideran inadecuados, etc.)
 - 6.2. En caso afirmativo, ¿cómo se suelen manejar estas situaciones?
 - 6.3. En caso negativo, ¿por qué cree que no se producen este tipo de situaciones?

-
- 7.1. ¿Hay lugares en el barrio a los que la gente tenga miedo y no vaya?
 - 7.2. En caso afirmativo, ¿por qué se temen estos espacios? (qué sucede, quién hay, experiencias desagradables propias o conocidas de terceros, etc.)
 - 7.3. En caso negativo, ¿por qué cree que la gente piensa que estos espacios son seguros?

-
- 8.1. Si pudiera cambiar algo del barrio, ¿qué cambiaría?
 - 8.2. ¿Piensa seguir viviendo en el barrio en los próximos años?
 - 8.3. Si tuviera que mudarse, ¿qué lugar concreto (barrio, ciudad) o tipo de lugar elegiría?

Anexo 4: Consideraciones para la observación.

CONSIDERACIONES PARA LA OBSERVACIÓN

Franjas Horarias:

2 Sábado	11:00 a 12:30	14:00 a 16:00	20:00 a 21:30	23:30 a 01:00
2 Domingos	11:00 a 12:30	14:00 a 16:00	18:30 a 20:30	
2 Semana	11:00 a 12:30	17:30 a 19:30		
1 Semana	07:30 a 09:30	13:00 a 15:00	22:00 a 00:00	

1.- REGISTRO SISTEMÁTICO DE LAS OBSERVACIONES

9 Analizar la interacción ambiental en cada uno de los escenarios:

Estado del entorno: Mantención del lugar

Qué se hace: Tránsitos, desplazamientos, permanencia, frecuencia de usuarios.

Quien lo hace: tipo de usuario, características de edad, sexo, procedencia, nivel socioeconómico, etc.

Cuando se hace: Días y horas

Dónde: en qué sectores, en qué tipo de infraestructura o mobiliario.

Cómo: dé qué manera, familiaridad, apropiación y respeto por el otro.

Significados: Impresión personal sobre lo que se observa, escuchar lo que las personas dicen, referir si el uso es reglado o no, incompatibilidades de uso y registrar expresiones de conflicto explícito.

2.- CONTENIDOS A TENER EN CUENTA EN LAS CONVERSACIONES CON LAS PERSONAS

Uso: Caracterizar las acciones que se realizan (En qué momentos transita por el barrio, regularidad, motivos, actividades que realiza)

Satisfacción: Detectar el grado de satisfacción con el entorno (qué le agrada y qué no, que zonas prefiere, qué cambiaría)

Historia: conocimiento de las preexistencias y evolución del entorno (qué había antes, como ha cambiado el barrio, percepción de cambios: físicos, de usuarios, etc)

Pertenencia al Barrio: Identificar la implicación en el barrio (vive en el barrio, actividades que realiza en el barrio, pertenencia a agrupaciones del barrio)

3.- NOTAS DE ESCRITURA:

Identificación; lugar, hora inicio, hora de termino

(CO): comentario personal

“ ”: comentario literal

< >: Argot

